

王魔と神の聖地

ヴァナナディース



川口士
Illustration よし☆ヲ



C O N T E N I D O S

1.

Encuentro con la Vanadis

2.

Leitmeritz

3.

La invitación de la Vanadis y la oración de la sirvienta

4.

La vida de un Oficial Público

5.

El castillo de la Vanadis

6.

El despertar de la Magic Bullet

Epílogo

La punta de una larga espada fue empujada ante él.

Sosteniendo la espada había una chica hermosa. Su impresionante cabello plateado le llegaba hasta la cintura; miraba tranquilamente al chico desde su caballo.

“Deja caer tu arco.”

El chico colocó obedientemente su arco en el suelo.

No tenía pensamientos de resistencia. Ya había agotado su suministro de flechas.

Innumerables cadáveres yacían en los alrededores. Espadas y lanzas rotas sobresalían como si fueran postes de tumba. El olor a sangre soplaba densamente en el viento.

“Mi nombre es Eleonora Viltaria. ¿El tuyo?”

La refrescante voz de la chica hizo desaparecer el olor a sangre.

Sus ojos eran dignos, con iris rojos a la vez misteriosos y brillantes.

El chico respondió, aunque desconcertado.

“... Tigrevurmud Vorn.”

Al escuchar esto, ella envainó su espada.

Ella le sonrió al chico.

“Ahora me perteneces.”

Capítulo 1 - Encuentro con la Vanadis.

“Tigre-sama.”

Su cuerpo fue sacudido por una chica con una voz familiar.

Como estaba brillante afuera de la ventana, supo que había llegado la mañana.

Aún así, tenía sueño.

“Un poco más... sólo un poco más.”

“¿Cuánto tiempo es un poco más?”

“No tengo ninguna caza planificada para el día, así que hasta el mediodía...”

“¡Por favor, no sea perezoso y despierte!”

Ella lo regañó.

Después de quitar las mantas, el hombro de Tigre fue violentamente agarrado.

Al abrir los ojos, vio a una chica cuyo rostro estaba rojo de rabia. Tenía una cara infantil y cabello castaño en un estilo de coletas que no era amenazador, incluso cuando estaba enojada.

“Ah... buenos días, Titta.”



Con una voz prolongada que traicionó su somnolencia, Tigre llamó el nombre de la joven sirvienta. Titta lo soltó después de darse cuenta de que estaba despierto.

“¡Los soldados ya han terminado de prepararse, le están esperando Tigre-sama!”

Tigre repitió en blanco sus palabras varias veces en su cabeza.

Su rostro palideció al mismo tiempo.

“... ¡Mierda!”

Se levantó de la cama cuando Titta dobló su ropa de dormir. Ella colocó un pequeño cubo de agua a sus pies.

“Gracias por preparar las cosas como de costumbre.”

“Pensé que esto podría suceder. Prepararé su comida. Una vez que se haya lavado la cara, por favor venga.”

Sin mostrar signos de ira, Titta sonrió brillantemente y se inclinó mientras sostenía su falda antes de salir de la habitación con pasos cortos.

Tigre se sintió refrescado después de lavarse la cara y por fin estaba completamente despierto. Se puso la ropa y salió corriendo de la habitación, se ajustó los botones mientras corría por el pasillo.

“No tengo tiempo... aunque me pregunto si realmente puedo dejarlo.”

Tigre se dirigió directamente a una habitación al final del pequeño corredor.

Era una habitación pequeña, apenas capaz de acomodar a tres adultos. Allí estaba una espléndida decoración sobre la cual se apoyaba un arco.

Las cuerdas fueron limpiadas y ajustadas durante el verano, por lo que estaba disponible para su uso en cualquier momento si así lo deseaba. La única característica del arco era su color negro.

Formaba una empuñadura curva y suelta, y la cuerda del arco también era negra.

Era como si el arco se hubiera cortado desde la oscuridad.

Cuando miro esto, tengo una sensación extraña.

El arco, una reliquia de la familia de Tigre, tenía un ambiente extraño diferente a los demás. Se decía que los ancestros de la familia Vorn una vez lo usaron en sus cacerías.

El padre de Tigre dejó un testamento respecto al arco.

“Solo cuando realmente necesites este arco deberías usarlo. No lo uses de otra manera.”

Debido a la voluntad de su padre, el leve disgusto que sentía por el arco y su respeto por sus antepasados, Tigre evitó tocarlo lo más posible.

Corrigiendo su postura y respirando, Tigre agarró su puño frente a su pecho y dio gracias al arco de sus antepasados, transmitido de generación en generación.

Cuando terminó, entró rápida y silenciosamente en el pasaje. Tigre se apresuró a correr al comedor.

Tigrevurmud, de 16 años, nació en la familia de un conde en el Reino de Brune. Se hizo cargo de la casa cuando su padre se enfermó y murió hace dos años.

Su título era algo exagerado, ya que sus antepasados fueron los que lograron el estatus de Conde. Sentía que era una simple persona llamada Tigre.

Cuando Tigre entró en el comedor, un aroma dulce y fragante llegó a su nariz.

En la mesa rústica había jamón, pan de centeno, una tortilla, leche y sopa de champiñones de la que salía vapor.

Titta lo esperaba en la mesa.

“Estoy bien sólo con la sopa.”

“Eso no es bueno.”

Cuando llegaba la hora de la comida, Titta siempre se mantenía obstinada.

“¿Qué haría si su estómago sonara ante todos? Sería vergonzoso.”

Con las manos en la cintura, su mirada miró severamente a Tigre. Parecía más aterradora que antes cuando él se despertó.

Tigre entregó la batalla que no pudo ganar y comenzó a comer con ella.

Después de comer su pan y beber su leche, rápidamente comió su tortilla y sopa.

“Gracias por la comida.”

Se puso de pie mientras pronunciaba esas palabras. Titta, con una servilleta y un cepillo en la mano, se le acercó.

“Le queda algo de comida. Por favor, asegúrese de limpiarla adecuadamente.”

Ella habló con un tono ligeramente enojado, limpiando la boca de Tigre con la servilleta.

“Su cabello es un desastre también.”

Después de eso, Titta, con la mano que sostenía el cepillo estirado hacia delante, peinó cuidadosamente el cabello rojo.

“Mire, su cuello también está doblado.”

Colocando el cepillo y la servilleta sobre la mesa, su mano se extendió hasta el cuello de Tigre. Aunque ella había terminado, Tigre se quedó parado allí.

“--- Tigre-sama.”

“¿Sí?”

La voz de Titta de repente se debilitó. Tigre le respondió gentilmente. Él le habló como a una hermana menor, ya que ella era un año menor.

“¿Por qué, por qué debe ir a la guerra Tigre-sama?”

Tigre tenía un rostro preocupado mientras manipulaba su cabello rojo. Era obvio lo que estaba diciendo Titta.

“Esto es el llamado de Su Majestad. Como jefe de familia, como el Conde Vorn, es natural que sirva al Reino de Brune.”

“P-pero.”

Ella miró a Tigre con una cara llorosa, aún discutiendo.

“Apenas pudo reunir cien soldados...”

Aunque era un aristócrata, era uno de menor importancia.

La familia Vorn no era pobre; más bien, eran simples. Llamarlos modestos era adecuado.

*(Digamos que clase media si se quiere comparar con la actualidad.)

El territorio de Alsace estaba en el campo entre montañas y bosques, lejos del centro del país, y su ingreso era mínimo.

Estaba muy alejado de la realeza asociada con un noble. La vida de Tigre estaba lejos de ser grandiosa.

Aunque su residencia no era demasiado grande, la única encargada de todas las tareas era Titta por sí sola.

“He oído que el enemigo es del Reino de Zhcted. En ese caso, debería estar aquí Tigre-sama. Después de todo, solo hay una montaña entre Alsace y el Reino de Zhcted.”

“Eso puede ser cierto, pero esto es sólo campo. Zhcted no tiene ninguna razón para atacar un lugar así.”

Tigre agradeció que su tierra no se convirtiera en un campo de batalla.

“Eso... así que irá, incluso si le ridiculizan por su arco.”

“Eso es porque es imposible realizar servicios militares distinguidos.”

“¡No importa si hace esas cosas!”

Titta gritó y se aferró a él, con el rostro hundido en el pecho de Tigre.

“Solo... no trabaje demasiado y no se lastime. Por favor, vuelva con seguridad.”

Tigre abrazó suavemente el delicado cuerpo de la sirvienta mientras se preocupaba por él.

“No te preocupes. Regresé sano y salvo desde mi primera batalla hace dos años.”

“En ese momento, Urz-sama estaba...”

Titta se tragó sus palabras. Urz fue el padre de Tigre que murió hace dos años.

Tigre golpeó la cabeza de Titta para tranquilizarla.

“En esta batalla, mis fuerzas han sido colocadas en la retaguardia. Será seguro. Incluso si algo sucede, de alguna manera me las arreglaré.”

Mientras usaba su dedo para limpiar las lágrimas a punto de derramarse, Titta asintió.

“¿Está, está realmente bien Tigre-sama? Siempre está durmiendo. Asegúrese de no hacerlo en el campo de batalla.”

“No me gusta cómo dices que siempre duermo.”

“Es simplemente un hecho. Tigre-sama solo puede despertarse adecuadamente en un día de caza.”

El contraargumento de Tigre fue detenido por una objeción decepcionada.

Aun así, entendió que Titta lo estaba alentando tanto como podía. Tigre la abrazó con fuerza una vez más.

Titta confió su cuerpo a Tigre.

Su calidez se podía sentir a través de su ropa, un dulce aroma vagaba ligeramente desde su cabello castaño.

Alargarlo más que esto solo sería más doloroso.

Tigre la soltó, reacio a dejarla ir.

“Me despediré, Titta.”

Secándose las lágrimas con la manga, Titta sonrió.

“Por favor, déjeme la casa a mí. Tenga cuidado, Tigre-sama.”

Tigre hizo una reverencia y temblando sobre sus hombros salió de la casa. Los soldados ya estaban esperando en formación. Un pequeño anciano que llevaba una armadura de cuero se inclinó ante Tigre.

“Joven Amo, todos los miembros están preparados. Nuestro equipo también está listo.”

“Has trabajado duro, Bertrand.”

El anciano era un sirviente de Tigre, cuya experiencia en la guerra superaba con creces la suya. Él era el único además de Tigre permitido en ir a caballo.

Todos los demás eran soldados de a pie equipados con armadura de cuero y una lanza o una espada.

“Todos ustedes se han reunido.”

Mientras Tigre decía palabras de agradecimiento, los soldados veteranos alegremente hicieron una broma.

“Señor, no hay necesidad de preocuparse. Aunque han pasado tres años desde la última vez que vimos la batalla, hemos entrenado nuestros cuerpos sin error todos los días trabajando en los campos.”

“Si desobedecemos las órdenes del Rey o las seguimos, tendremos mucha comida al parecer.”

“Eso es un comentario de bienvenida. Por cierto, ¿tu esposa no viene? El enemigo solo tiene uno o dos mil hombres. Estoy seguro de que ella podría alejarlos con sus gritos.”

La risa estalló entre los soldados.

“Deberías dejar de decir eso ante el Joven Amo. Su esposa es indiferente tanto a los enemigos como a los aliados.”

Mirando hacia atrás a Bertrand, Tigre terminó la conversación encogiéndose de hombros.

La moral no debería ser un problema.

Cuando la risa se calmó, los hombres saludaron a Tigre. Bertrand sacó su arco con la mano derecha y lanzó un grito.

“Nuestro destino son las Planicies de Dinant. Nos uniremos al ejército de Lord Mashas a medio camino.”

La infantería miró sus banderas de batalla.

Había dos tipos de banderas. La bandera de la casa Vorn sostenía una luna creciente blanca y un meteorito sobre tela azul. La otra era la Bandera del Caballo Rojo (Bayard) - el símbolo del Reino de Brune que tenía un caballo rojo con una melena negra. “¡Vamos!”

Era la primera vez que el Reino de Brune y el Reino de Zhcted cruzaban espadas en veinte años.

La causa del conflicto se debió a las fuertes lluvias que causaron la inundación del río que bordea los dos reinos.

Muchos residentes resultaron heridos “porque esas personas no administraron adecuadamente el río.” Esto causó una gran disputa.

Cada país recibió una petición del otro para gestionar adecuadamente las aguas. Como tal, los dos ejércitos se vieron obligados a ir a la guerra.

Sin embargo, eso no fue suficiente para llevar a Tigre a la guerra.

“Parece que el enemigo tiene alrededor de cinco mil soldados yendo contra nuestros veinticinco mil. Las tropas parecen estar muy emocionadas aquí.

Con un tono sarcástico, un caballero anciano llamado Mashas Rodant se sentó junto a Tigre. Era amigo del padre de Tigre, y a menudo actuaba como su benefactor.

“¿Es verdad que ésta es la primera batalla de Su Alteza el Príncipe?”

Mientras avanzaba lado a lado a caballo, Tigre le preguntó a Mashas.

“Estoy bastante seguro. Es bien sabido que Su Majestad adora a su hijo.”

Mashas, con su cuerpo robusto envuelto en una armadura de hierro, se acarició la barba gris con una cara de mal humor.

“Muchos padres se muestran reacios a permitir que sus hijos salgan para la próxima guerra, y ciertamente es diferente cuando se trata de un asunto serio que puede poner en riesgo el destino de la nación. En ese sentido, el Rey está enviando al Príncipe Regnas a su primera batalla por una decoración... supongo que será una buena experiencia para él.”

Probablemente quería que su querido hijo fuera condecorado en su primera batalla.

El Rey envió a los Caballeros bajo su control directo, así como a las tropas pertenecientes a los nobles que gobiernan los territorios cerca de las Planicies de Dinant para la batalla.

Esto incluía a pequeños aristócratas como Tigre y Mashas.

Una vez que todos los ejércitos se unieron, sumaron más de veinticinco mil.

Mashas llevó algo menos de trescientos soldados. Entre ellos, solo cincuenta eran de caballería.

Aunque puede ser inapropiado decirlo, esa cantidad se enterraría completamente dentro de los veinticinco mil. Si Tigre estaba estacionado en la parte trasera o no, nada cambiaría.

“Es normal tratar de superar al enemigo en la guerra. El príncipe Regnas un día se convertirá en rey. Hacer las cosas de esta manera no está mal de Su Majestad.”

Por comodidad, el viejo caballero tocó el hombro de Tigre.

Aunque puede que no haya sido su verdadera intención, había dicho esas palabras para convencerse a sí mismo también.

“Así es. Nosotros, los pequeños nobles, deberíamos permanecer tranquilos en la retaguardia. Entrando en la batalla, ganando un servicio militar distinguido, hay muchas personas que quieren salir adelante. Cierto es, Tigre, ¿has oído hablar de las Vanadis?”

Cuando escuchó el término, Tigre recordó un rumor e inclinó la cabeza.

“¿Las siete Vanadis de Zhcted?”

“Así es. El comandante enemigo parece ser una de las Vanadis. Es una joven de 16 años que nunca ha sido derrotada. Ella es conocida por su excelente habilidad con la espada y también se la llama Princesa de Viento del Destello Plateado (Silvfrau) y Danzante de la Espada (Meltis), ya que lidera la batalla.”

En el Reino de Zhcted, existían siete Vanadis.

La tierra estaba dividida en siete provincias, cada una gobernada por una de las mujeres conocidas como Vanadis - era difícil pensar que tenían la misma edad que él.

Tigre extrañamente admiraba a la comandante enemiga que aún no había visto. Tenía la misma edad y tenía muchas victorias a su nombre y actualmente estaba liderando una fuerza de cinco mil.

En el Reino de Brune, donde nació Tigre, a las mujeres no se les permitía ser Caballeros, por lo que la nobleza no tenía ningún incentivo para enviar a sus hijas.

Incluso en esta guerra, no había una sola caballero presente.

Eso también era una fuente de interés.

“¿Cuál es el nombre de esta Vanadis?”

“Si recuerdo, es Eleonora Viltaria, y escuché que es una belleza extraordinaria, como una joya que nunca se desvanecerá.”

“¿Es realmente tan hermosa?”

“Está bien admirar la belleza, pero manténlo con moderación. Titta estará celosa.”

Mashas se rió, su barba gris temblaba mientras Tigre se enojaba.

“¿Por qué estás educando a Titta? Ella es como una hermana pequeña---”

“Desde que era pequeña, ha sido la hermanita que cuida de un hermano mayor desordenado.”

Al no oír ninguna respuesta, desordenó el cabello rojo caído de Tigre y volvió a la historia en cuestión.

“Si la Vanadis es una líder tan grande como dicen los rumores, esta batalla será difícil.”

“Aún así, la diferencia en número es bastante grande. No importa lo experta que sea, será difícil para ella ganar.”

No importa la valentía o la capacidad de las Vanadis, una diferencia de cinco veces en las tropas debería ser imposible de derribar. Aunque Tigre quería estar de acuerdo, no podía decirlo tan fácilmente.

¿Qué es esta sensación desagradable? Tenía una sensación de ardor alrededor de la nuca.

Tigre había sido atacado por este sentimiento antes.

En ese momento, en las profundidades del bosque, cuando estaba cazando una manada de lobos, se encontró con un Dragón en las montañas.

También lo sintió en la mañana cuando Titta llegó con normalidad y su ingle permaneció oculta.

De cualquier manera, nada fue bien en esos momentos.

“No te veas tan triste.”

Parece haber aparecido en su rostro. Mashas lo miró dubitativo.

“¿Estabas pensando en algo? Te ves un poco distraído.”

“Distraído... hay otras maneras de decirlo. Se podría decir que estoy tranquilo y sereno.”

Tigre respondió de manera insatisfecha. Mashas entrecerró los ojos y se echó a reír.

“Eres bastante duro. Recuerdo de hace dos años cuando conseguiste la posición de Urz.”

“Hm, ¿dije algo?”

“Ante los representantes de las villas y pueblos, cuando preguntaron sobre el futuro de Alsace, tú dijiste: 'Bueno, me las arreglaré.' A eso me refiero con distraído.”

Tigre, incapaz de responder, se encogió de hombros.

Mashas continuó quejándose.

“Mientras Urz estaba vivo, tenías un temperamento tranquilo y apacible; fuiste optimista. Dormiste mucho, así que supongo que debería alabarte por estar tan saludable. En realidad, tus padres eran bastante indulgentes.”

“Aun así, ¿no estaban orgullosos de mí?”

Esperando un descanso en las palabras de Mashas, Tigre finalmente replicó.

En realidad, no tenía ningún problema en particular con Alsace en general.

Sus ahorros habían aumentado gradualmente. Incluso si estaba bastante distraído con los representantes de los pueblos, lo había hecho razonablemente bien.

“Excepto los días de caza, ¿puedes levantarte por tu cuenta? Es decir, sin la ayuda de Titta.”

“No, eso es...”

“Por lo que Titta me dijo... a veces, simplemente te escapas con tu arco y tu flecha y pasas dos o tres días para cazar en los bosques y montañas cercanos.”

Los hombros de Tigre se encogieron en silencio. Él no podía negar eso.

“Pensar que un tipo como tú es el Lord. Bueno, supongo que puedo verlo en tu cara.”

Mirando hacia atrás por encima de su hombro, Mashas vio a un grupo de soldados.

Aunque no faltaba su voluntad de luchar, fueron colocados en la retaguardia. Sin embargo, nadie hizo ninguna queja.

“Tigre, es tu trabajo hacer que tus soldados vuelvan con vida. Es tu trabajo pensar cómo luchan. No estoy seguro de lo que te preocupa, pero asegúrate de cumplir con tu deber.”

“Muchas gracias.”

Al ver la preocupación de Mashas, Tigre sonrió y le dio las gracias.

Tal como él dijo, sería inútil pensar en cosas extrañas.

Aunque solo estaban allí para hacer que el Príncipe se viera mejor, todavía se habían reunido.

Nada se esperaba de Tigre o Mashas como potenciales de guerra. Aun así, tomó en serio el consejo.

Unos días después, Tigre llegó a las Planicies de Dinant.

Veinte mil soldados estaban al pie de una colina; Los cinco mil restantes estaban en la parte trasera, en la cima de la colina, rodeando al Príncipe Regnas. Tanto Tigre como Mashas se encontraban allí.

Era probable que la batalla terminara antes de que lucharan.



Antes del amanecer, mil caballeros marchaban en silencio.

Sus espadas y lanzas estaban cubiertas de barro para atenuar su brillo; los caballos estaban cubiertos de placas para esconderlos y sus herraduras fueron cuidadosamente envueltas en tela de algodón.

Llegaron a una pequeña colina cerca del enemigo sin ser notados.

Era solo una suave pendiente antes de llegar a donde estaba acampada la retaguardia de Brune para pasar la noche. Las hogueras se podían ver bailando en la noche.

“--- Descansen y hagan los preparativos.”

La chica de cabello plateado de pie ante la caballería dijo ligeramente. Después de sus palabras, los soldados retiraron las placas de los caballos y la tela de las herraduras.

Finalmente, el explorador que siguió adelante solo, regresó.

El enemigo se había quedado dormido sin haberlos visto. La chica miró a sus hombres y desenfundó su larga espada. Un viento débil soplabía a lo largo de la hoja.

“El enemigo es de cinco mil soldados pesados y nos superan en cinco a uno. A pesar de la retaguardia, aquí es donde se encuentra la base de su Comandante. Es probable que sea un élite endurecido por la batalla.”

Aún así, los ojos rojos de la chica estaban llenos de un espíritu de lucha.

“Voy a ir. Yo ganaré. ¿Me seguirán?”

En silencio, los soldados alzaron sus espadas y lanzas hacia el cielo.

La chica se giró hacia el campamento enemigo y lanzó su espada hacia adelante.

“¡Carguen!”

La pancarta ondeaba en el viento. La Bandera del Dragón Negro (Zirnitra), la bandera del Reino de Zhcted, tenía un Dragón Negro que respiraba un fuego negro.

El viento se agitó. La caballería preparó sus espadas y lanzas. Los arqueros agitaban sus arcos. Todos siguieron a la chica por la colina.

Los guardias finalmente notaron el retumbar de la tierra cuando los caballos invadieron la base.

Sin embargo, fue demasiado tarde.

“El enemigo---”

La chica, en un solo golpe, tomó el cuello del soldado sin dejar escapar su grito.

Contra el cielo que gradualmente se hizo más ligero, mil hombres de caballería dirigidos por la chica invadieron el campamento enemigo. El ejército de Brune cayó al caos, dejando sus armas y huyendo en un frenesí.

Aunque algunos soldados se resistieron valientemente, la diferencia entre su fuerza era demasiado grande.

La fuerza de la chica empuñando una espada y liderando el ejército de Zhcted era abrumadora.

Cortó a los que desertaron de la batalla de un solo golpe o los golpeó sin piedad con su corcel. Ni una gota de sangre la tocó.

Cada vez que la espada larga se envolvía en el viento, un cadáver caía al suelo; el recuento de cuerpos aumentó. La chica con el cabello blanco plateado revoloteaba al enemigo mientras avanzaba hacia el campamento enemigo, la caballería la seguía de cerca.

A estas alturas, la victoria y la derrota casi se habían decidido.



Sus orejas sonaban.

Hubo muchos gritos; era un día de juicio. El sonido de las espadas y el rugido de las herraduras resonaron en su oído.

“... Uwa.”

Se despertó.

Inhaló el cielo azul del amanecer que se extendía ante él.

Empujando y moviendo los pesos contra su cuerpo, Tigre se levantó.

El zumbido en sus oídos desapareció solo para ser reemplazado con gemidos ahogados por el sonido del viento. El estandarte roto se agitaba ligeramente; se oía el sonido de la hierba siendo pisada.

Cuando el polvo se asentó, el olor de la sangre se deslizó por su nariz.

“Debo haber estado inconsciente...”

Estiró el cuello por encima del montón de cadáveres y miró a su alrededor.

La hierba estaba teñida de sangre, varios miles de cuerpos yacían sobre la tierra.

Cubriendo la boca con la mano para aliviar las náuseas, notó que su mano estaba mojada y teñida de rojo.

¿Sangre...?

Dándose palmaditas en la cara, no notó signos de lesión.

“La sangre de alguien más.”

Tigre aparentemente estaba vivo porque fue enterrado debajo de los cadáveres. Era probable que ninguno de los enemigos colocara sus ojos en él.

“¡Bertrand! ¡Lord Mashas!”

Gritó el nombre de su fiel subordinado y el anciano en quien confiaba, pero no recibió respuesta.

Intentó llamar a los soldados bajo su mando y todavía no se encontró con una reacción.

“Habrá sido bueno si escaparon.”

Todo lo que podía ver eran cadáveres y espadas y lanzas rotas; el estandarte estaba rasgado y se había desechado.

Aunque no estaba seguro, envuelto en la niebla de la mañana, no había signos de movimiento ni de amigo ni de enemigo.

No sintió ira hacia el enemigo. La fatiga pesaba sobre su cuerpo, y un suspiro escapó desde su boca.

“Qué terrible batalla...”

Casi simultáneamente con el amanecer, el ejército de Brune recibió un ataque sorpresa. Confundido por el ataque por la retaguardia, el gran ejército de veinticinco mil que estaba anticipando un ataque frontal colapsó.

Antes de ayer, antes de que cayera la oscuridad, nuestro ejército confirmó que el enemigo estaba ante nosotros. En otras palabras, el ejército de Zhcted dividió sus fuerzas en dos y atacó a la retaguardia primero. Sin embargo, también nos habían atacado desde el frente.

Tigre sintió que la parte posterior de su cuello se enfriaba.

Era un plan simple, incluso un niño podría pensar en ello.

Qué espantoso, el espíritu para ejecutar con calma un plan de este tipo contra un enemigo con una fuerza cinco veces superior.

A pesar de tener menos soldados, dividieron su ejército sin más. Si sus tropas no se hubieran movido excepcionalmente bien, ciertamente habrían enfrentado una derrota insatisfactoria.

Sin embargo, lo consiguió espléndidamente.

El ejército de Brune se derrumbó por completo.

Arrastrado por la ola de aliados que huían, Tigre no pudo hacerse cargo y cayó de su caballo, quedando inconsciente en el proceso.

La unidad de Tigre fue abrumada por sus aliados.

“Aún así...”

Tigre lo recordaba. Aunque solo por un momento, vio a la chica de cabello plateado blandiendo la espada larga mientras lideraba al enemigo y mataaba a un soldado de brune tras otro.

“Así que esa era la Vanadis...”

Las Vanadis siempre lideran las tropas. Recordó las palabras de Mashas.

Era impropio simplemente llamarla hermosa. Tigre sintió que su cabello rojo se agitaba mientras estaba pensando profundamente.

Afortunadamente, su arco cayó cerca.

Recogiéndolo, comprobó la tensión en la cuerda del arco cuando fue atacado por la ansiedad.

“... No debería ser un problema.”

Se acarició el pecho con alivio, viendo la cuerda de su arco todavía tensa.

Todavía no estaba listo.

Pocas de las flechas en su carcaj también permanecieron.

Mirando hacia arriba al cielo, Tigre confirmó la posición del sol.

“El Oeste está por allí.”

El ejército de Zhcted llegó al campo de batalla desde el Este. Brune estaba al Oeste.

Soportando el dolor que corría por su cuerpo, Tigre caminó lentamente hacia el Oeste. Sus pies se detuvieron cuando reconoció algo en su visión periférica.

Un caballero corría hacia él, blandiendo una espada.

Tigre sacó una flecha y su arco.

El caballo pisoteaba y pateaba los cadáveres a un lado cuando el Caballero avanzaba hacia Tigre. Cuando la distancia se redujo a treinta alsins (aproximadamente treinta metros), el Caballero gritó.

“¡Sobreviviente de Brune, tendré tu cuello!”

Tigre silenciosamente clavó su flecha y miró mientras disparaba casualmente.

El aire estaba borroso.

Escuchó el sonido sordo de la flecha perforando con precisión la garganta del hombre.

Fue sorprendentemente rápido y tranquilo.

El cuerpo del caballero no pudo reaccionar y se inclinó, cayendo al suelo.

El caballo, ahora sin montura, emitió un sonido agudo, se detuvo, dio la vuelta y salió corriendo.

“Me doy por vencido... supongo que las cosas no van a mi manera...”

Él dejó escapar un suspiro. Preguntándose si había un caballo que pudiera abandonar fácilmente el campo de batalla, Tigre reanudó su caminata y se detuvo después de menos de diez pasos.

“¿Un enemigo?”

Trescientos alsins (aproximadamente trescientos metros) de distancia, vio a un grupo de soldados. Si lo encontraran, seguramente lo atraparían.

“... Siete personas.”

Tigre nació con un buen ojo, más templado por la caza. Una distancia de trescientos alsins era suficiente para que distinguiera el rostro de una persona.

Comprobó el contenido de su carcaj. Quedaban cuatro flechas.

Aunque confiaba en su tiro con arco, no podía salir con una victoria táctica si era de dos a uno. Si no era diferente del hombre anterior, solo podía ser despiadado.

Es posible que sean aliados.

Mientras esperaba que fuera así, Tigre observó a los Caballeros. No podía creer la cara que veía.

“La Vanadis...”

En el ataque sorpresa de la noche anterior, ella era la chica que estaba ante el ejército.

Tigre olvidó respirar mientras la admiraba.

Era una chica de su edad, su cabello de color blanco plateado, que le llegaba hasta la cintura, brillaba a la luz del sol de la mañana. Sus brillantes iris rojos ardían con dignidad.

Un delicado brazo de su edad se extendía desde su cuerpo. En su mano, ella agarró una espada larga que extrañamente le convenía.

Lord Mashas dijo que ella tenía una belleza única.

¿Era siquiera necesario decir que tenía razón? Ciertamente era única, o quizás rara. Cuanto más miraba, más estaba de acuerdo.

Tigre recuperó sus sentidos sacudiendo la cabeza, alejando todos los pensamientos ociosos. Miró a la Vanadis con una mirada tranquila.

Los otros caballeros debían ser su guardia. Sus caballos avanzaban como si la defendieran.

Si acabo con la Vanadis...

El ejército había sufrido una derrota desastrosa. Seguramente hubo una persecución a gran escala, ya que muchos soldados de Brune habían huido.

“... Si ella cae, será imposible que el enemigo continúe su persecución.”

Los soldados que siguen a Mashas y Bertrand y los de Alsace tendrían más probabilidades de sobrevivir.

Un impulso de lucha brotó dentro de él. El poder entró en la mano agarrando su arco.

“Lo probaré.”

Tigre sacó una flecha y la apuntó.

La cuerda del arco se dobló. Él inconscientemente cantó el nombre de una Diosa.

“Oh Eris, Diosa de las Tormentas...”

El crujido de la cuerda del arco le hizo cosquillas en el tímpano.

Actualmente, en el continente, el alcance máximo de un arco es de aproximadamente doscientos cincuenta alsins (aproximadamente doscientos cincuenta metros).

Esto era simplemente una medida de la distancia, no de dónde podía volar.

Apuntar a esa distancia disminuiría el daño en el que incurría un enemigo, por lo que era necesario estimar distancias más bajas.

La Vanadis todavía estaba a trescientos alsins de distancia.

Aun así, Tigre disparó la flecha.

La flecha cortó el viento y penetró profundamente en la cabeza del caballo de un Caballero cercano.

El caballero fue arrojado al suelo cuando el caballo se volcó. Tigre disparó su segunda flecha, perforando el centro de la frente de otro caballo.

“Bien.”

El camino ahora estaba despejado con dos guardias en tierra.

Ahora había una brecha en la cual sus flechas podían alcanzar a la Vanadis con cabello plateado e iris rojos.

“Ahora por lo real.”

Tigre alcanzó su carcaj, su aliento era caliente y pesado.

En los recesos de la montaña donde el sol no brillaba, se había enfrentado a un Dragón de Tierra (Suro) a no más de cuarenta chet (aproximadamente cuatro metros). Incluso entonces, no estaba tan tenso.

Incluso si los otros Caballeros trataran de defenderla, con los caballos muertos y los soldados caídos obstruyendo sus movimientos, les tomará tiempo.

Sin embargo, fue un tiempo muy corto.

Sin embargo, fue suficiente para Tigre.

Ella tomará acción en una situación como esta. ¿Se agachará o saltará de su caballo inmediatamente?

Era imposible moverse hacia la izquierda o hacia la derecha, y retroceder unos pasos difícilmente sería un retroceso. Los hombres y los caballos caídos estaban delante de ella, por lo que sería difícil saltar sobre ellos sin una carrera más grande.

Incluso si fuera posible, no tendría tiempo para esconderse de una flecha después de aterrizar.

Tigre miró a la Vanadis una vez más y fue atacado por un feroz escalofrío.

La Vanadis sonrió.

Ella estaba claramente feliz.

“¡Ku!”

Tigre apretó los dientes. Casi fue tragado por ella. Retiró las dos flechas restantes, colocó una en su boca y preparó la otra.

Sin embargo, Tigre vio una vista increíble.

El caballo que montaba la Vanadis volaba suavemente por el aire.

Saltó sobre sus subordinados caídos.

Alcanzó una altura de casi veinte chet (aproximadamente dos metros).

Sentía como si alas crecieran de espaldas a Tigre. No saltó, voló.

“¿Lo de ahora qué...?”

El cuerpo entero de Tigre temblaba de miedo. Se preguntó si sus ojos lo habían engañado.

Un caballo no podría saltar tan alto como veinte chet sin una carrera mientras está montado.



Sin embargo, la Vanadis aterrizó como si nada hubiera pasado. El caballo comenzó a correr directamente hacia él. No tenía tiempo para tener miedo.

Se reprendió a sí mismo. Debía haber sido una ilusión de algún tipo.

Tigre la fulminó con la mirada y disparó su tercera flecha.

La flecha volaba sobre el viento, cortando el cielo hacia su frente; fue golpeada por un destello de plata.

“... ¿En serio?”

Tigre apenas podía creer sus ojos. Su boca estaba abierta y estrecha.

La flecha voló a gran velocidad desde muchos cientos de alsins, y ella la golpeó con una espada.

Pensó que solo un héroe de leyendas podría hacer algo así. No es algo que una persona promedio podría hacer.

Preparó su última flecha.

Sólo en su arco tenía absoluta confianza. Su oponente estaba corriendo hacia él por sí sola, ella ya estaba a menos de trescientos alsins de distancia.

No puedo permitirme perder.

Apuntó y disparó su flecha final, sin embargo, se desvió exactamente de la misma manera que antes.

Mientras tanto, la Vanadis se lanzó sobre su caballo sin soltarlo ni un momento. Ella corrió ferozmente y llegaría dentro de diez segundos.

“Así que esto es todo.”

Sus flechas estaban agotadas. No tenía otros brazos. Sería imposible huir del caballo a pie.

Apretando su arco, Tigre se puso de pie con los dos pies con gran fuerza. Sus acciones no fueron de ninguna manera antiestéticas.

La Vanadis detuvo su caballo ante Tigre.

El rocío de sangre y polvo volador no tocó su cabello blanco plateado.

Su piel blanca le recordaba la nieve que permanecía perpetuamente en las montañas de su ciudad natal.

Ella mostraba contornos limpios, una nariz bien formada y labios húmedos y encantadores que recuerdan a la escultura más fina. Sus brillantes iris rojos rebosaban de energía; daba la impresión de no estar hecha de carne y hueso.

Ella empujó la punta de su larga espada hacia Tigre.

“Deja caer tu arco.”

Después de obedecer de mala gana, la Vanadis asintió satisfecha y habló con una sonrisa.

“Eres hábil.”

Tigre no entendió de inmediato las palabras dirigidas a él.

¿Ella me está alabando...? ¿El hombre que la apuntó?

Su confusión superó su alegría.

“Mi nombre es Eleonora Viltaria. ¿El tuyo?”

“... Tigrevurmud Vorn.”

“¿Un aristócrata? ¿Tu título?”

Tanto en Brune como en Zhcted, solo los de la nobleza tenían apellidos. Las personas con un apellido que no pertenecían a la aristocracia eran una pequeña excepción.

Cuando le dijo que era un conde, su sonrisa se volvió cada vez más alegre.

“Muy bien, Conde Vorn.”

La espada larga fue enfundada en su cintura. Eleonora habló alegremente.

“Ahora me perteneces.”

Ella dijo palabras que parecían contener poco pensamiento. Por fin, sus acompañantes finalmente la alcanzaron.

Aunque rodearon a Tigre y le apuntaron con sus espadas y lanzas, cuando Eleonora agitó su mano, mostraron su sorpresa.

“Lim, llévate a este tipo contigo. Él es mi cautivo. No le trates demasiado mal.”

La Caballero llamada Lim que acababa de alcanzarla, asintió en silencio. Debido a que su casco cubría su rostro, Tigre no podía leer su expresión.

“Sube, rápido.”

Lim miró a Tigre y habló con una voz baja desde el interior del casco. Tigre pudo sentir ira en la voz y pronto se dio cuenta de por qué.

Hace un momento, ella era una de los Caballeros que se cayó de su caballo.

¿Ella tomó prestado un caballo de otro Caballero? ¿Está ella por encima de los otros guardias?

“¿Puedo recoger mi arco?”

Tigre señaló el arco en el suelo.

“Es importante para mí.”

Mostró su falta de hostilidad mostrándole su carcaj vacío. Lim extendió su mano hacia él desde lo alto del caballo.

“Bien. Sin embargo, lo guardaré.”

Cuando Tigre le pasó a Lim el arco y montó el caballo, sus manos se movieron hacia su cintura.

Lim de repente movió su cuello, la parte de atrás de su casco golpeó fuertemente la cara de Tigre.

“¿Qué estás haciendo?”

Tigre reprimió su protesta presionando contra su nariz hinchada. Eleonora rió con hombros temblorosos.

“Lim, él es mi cautivo. Sé un poco más fácil.”

“... Como desee.”

Lim siguió las órdenes, a pesar de la insatisfacción que claramente rezaba desde su voz.

“Si haces algo extraño, te sacudiré de inmediato y haré que el caballo camine sobre ti.”

Tigre suspiró. Estaba un poco asustado por la agresión en la voz de Lim y se sentía incómodo por su futuro.

Mirando hacia atrás a los Caballeros, Eleonora habló triunfalmente.

“Aunque fue una batalla aburrida, disfruté bastante las cosas cuando nos retiramos.”

La Batalla de Dinant terminó como una victoria unilateral para el Reino de Zhcted.

Las bajas del ejército de Zhcted eran menos de cien, mientras que más de cinco mil de Brune habían perecido. Los lesionados sólo duplicaron eso.

No hace falta decir que las pérdidas sufridas por Brune serían difíciles de cubrir. Más aún porque el heredero al trono, el príncipe Regnas, fue asesinado en la batalla.

Capítulo 2 – Leitmeritz.

Estaba teniendo un mal sueño.

Nuestras fuerzas se reunieron en una pequeña colina.

Era la hora de la comida. Los soldados pusieron una olla que era tan profunda como un barril en un montículo que se había convertido en una estufa. Estaban preparando un guiso de pescado.

Había una ligera cresta ante las Planicies de Dinant, que estaba estancada sin un final a la vista.

Había veinte mil soldados de Brune compartiendo una comida con sus propias tropas. Miles de corrientes de calor flotaban hacia arriba, y los soldados parecían como si estuvieran encarcelados en el vapor.

Tigre y Mashas estaban hablando mientras removían la comida en la olla cuando unos pocos jóvenes aparecieron frente a sus ojos con el choque de su armadura.

“Así que también viniste, Vorn.”

El hombre que dijo eso con un tono abiertamente burlón fue Zion Thenardier.

La casa Thenardier tenía el título de Duque. Era una familia antigua y distinguida, incomparable a la casa Vorn. Tenía muchos aristócratas que tenían un poder enorme, y el territorio que poseía era amplio. Se decía que el número de soldados movilizados por su hogar podía alcanzar los diez mil. Incluso en esta guerra, que se había organizado apresuradamente, comandaron una fuerza de cuatro mil efectivos. Zion era el hijo mayor y heredero de la familia Thenardier. Actualmente tenía 17 años. Aunque llevaba una armadura decorada y llevaba una espléndida espada en la cintura de una manera imponente digna de su linaje, siempre tenía una expresión como si estuviera mirando a los demás. A sus espaldas había un séquito de jóvenes que lo adulaban. Al igual que Zion, eran aristócratas nacidos en familias con el rango de marqués o duque. Llevaban una armadura brillante con la cresta de su respectivo hogar. Miraron a Tigre con una mueca, y no parecían albergar ninguna buena intención.

Tigre no podía simplemente ignorarlos, y se sentía obligado a mostrar una cortesía mínima.

“... Estoy aquí para servir como el leal sirviente de Su Majestad, así que vine aquí lo más rápido posible.”

“Aunque es bastante admirable decir eso, no estoy seguro de cuán útil serás.”

Después de que Zion ridiculizara a Tigre, la risa de los otros nobles se superpuso con la suya. Tal vez fue porque sus edades eran similares, pero Zion frecuentemente se burlaba de Tigre de esa manera.

“Ya te lo dije antes, tu familia simplemente ha cazado durante cuatro o cinco generaciones. Apenas te puedo reconocer como un noble.”

Escupió esas palabras con arrogancia e inmediatamente trató de pisotear el arco de Tigre, que estaba tirado en el suelo.

Tigre se movió por reflejo, recogiendo su arco tan rápido como una bestia salvaje.

“¡Uwah!”

Zion tropezó, perdiendo el equilibrio y cayendo con fuerza en el suelo, llevándose a uno de sus seguidores con él.

“¡Cómo te atreves a hacerle eso al Maestro Zion!”

A los furiosos seguidores que le rugían, Tigre les gritó:

“¡Estaba protegiendo mi arco!”

“¿Un arco? ¡Si es un arco, entonces qué, tú cobarde!”

“Está bien. No hay nada malo en romper esta mierda. ¡Deberías estar en primera línea con una espada!”

“¡Estoy seguro de que el Dios de la guerra Trigraf, nunca le daría sus bendiciones a alguien como tú!”

Los otros seguidores expresaron su aprobación uno tras otro. Tigre apretó los dientes con ira.

En el Reino de Brune, sus quejas eran aceptables.

“El arco es el arma de un cobarde que no tiene el coraje de exponer su cuerpo ante una espada desnuda.”

Tal línea de pensamientos estaba profundamente arraigada en el Ejército de Brune, que hacía poco uso del arco. No solo se ignoraban los logros de los arqueros, sino que también a los arqueros en general.

“Los arqueros son todos cazadores reclutados, agricultores que no poseen tierras, personas que han cometido un delito grave como guerreros, o aquellos que no tienen habilidad con la espada o la lanza, para llenar las filas.”

Debido a tal status quo, aquellos que usaban arcos, incluso como soldados, eran considerados como criminales y fallas inútiles que eran menospreciadas.

Aunque al antepasado de Tigre se le había otorgado un territorio para la caza y el título de conde por sus distinguidos servicios militares, Mashas le había dicho, “Si no hubiera sido un cazador, probablemente habría sido ascendido a un rango aún más alto.”

“Cálmense, chicos.”

Con algo de ayuda, Zion logró ponerse de pie y frenar las acciones de sus seguidores. Aunque se mostraron reacios, dejaron de culpar a Tigre.

Zion actuó mientras se deshacía del polvo de su armadura. Se cruzó de brazos y se rió con desprecio a Tigre.

“La razón por la que te pegas al arco es porque no puedes manejar una espada o una lanza, ¿verdad? Probablemente piensas que si te diriges al campo de batalla con un arco, apenas sería suficiente pretender ser un soldado, ¿Correcto?”

Tigre permaneció en silencio. Era cierto que era malo con la espada y la lanza. Si se oponía aquí, Zion le pediría que tomara una espada o una lanza y le demostraría sus habilidades, y se reiría de él. Esto ya había sucedido una vez antes.

Sión no dejó de burlarse de él allí.

“Para empezar, eres un conde del Reino de Brune, pero no puedes usar una espada o una lanza y planeas dirigirte al campo de batalla sin usar una armadura. ¿No estás avergonzado? Chicos, miren su aspecto cutre. Tiene una placa de cuero, guanteletes de cuero e incluso leggings de cuero. Todo su equipamiento está hecho de cuero. A lo sumo, su manto es decente, pero si esa es la única parte presentable, entonces realmente me siento triste por la situación financiera de su territorio.”

“--- Lord Zion.”

Mashas, quien había permanecido en silencio hasta entonces, habló con tristeza.

“Tus palabras han sido perspicaces. Sin embargo, como dijiste tanto a la vez, seguramente te has vuelto sediento.”

Continuó mientras señalaba en cierta dirección.

“Hay un poco de vino rayion que se distribuye por allí. ¿Por qué no intentas beber un poco para aliviar tu sed?”

Usando un tono cortés y humilde, la actitud de Mashas presionó al otro lado.

La dignidad de este viejo caballero, que acababa de cumplir 55 años, intimidaba a Zion.

Zion gruñó y retrocedió involuntariamente cuando se dio cuenta de que había olvidado sus modales. Luego resopló y se dio la vuelta.

“Hey, vamos.”

Tigre observó a Zion y los demás alejarse, y agradeció a Mashas después de verificar la condición de su arco.

“Gracias. Me salvaste.”

“No es nada. Debería ser yo quien se disculpe. Hubiera sido mejor si hubiera intervenido antes, pero no pude encontrar una oportunidad para irrumpir.”

Desde la perspectiva de Zion, Mashas era un aristócrata débil no diferente de Tigre. Si el primero no lograba el momento oportuno, simplemente soltaría una carcajada.

Mientras volvía a revolver la sartén, Mashas miró casualmente el área.

Ya sea soldado o aristócrata, todos estaban concentrados en sus ollas, o estaban cuidando sus brazos mientras se entretenían charlando. Ni una sola persona miró hacia ellos, y esa indiferencia alcanzó un estado antinatural.

Todos le temían a Zion, por lo que evitaban las relaciones con Tigre.

“Ahora entiendo que manejar la espada y la lanza no es una prueba de coraje.”

Mashas hablaba con ironía. Tigre quería decirle algo, pero cerró la boca al final. No muy lejos, las voces apenas audibles de los nobles reunidos llegaron a sus oídos.

“Por cierto, ¿escuchaste lo que hizo el Duque Ganelon?”

“¿Estás hablando de él aumentando los impuestos, usando los preparativos de guerra como una excusa?”

“Así es. Si hay una chica joven en una casa que no pague impuestos, se la llevarán. Si no hay una, entonces la casa será incendiada.”

“Es realmente envidiable. Me gustaría tener la autoridad para colocar un impuesto temporal también.”

El aristócrata no parecía resentido. Simplemente se quejaba de insatisfacción.

El Duque Ganelon era uno de los nobles más influyentes del Reino de Brune, a la par con Thenardier. También había muchos aristócratas poderosos entre sus parientes. Su poder, también era algo que ni siquiera el rey podía ignorar.

Cuando se trataba de territorio, a los nobles de Brune se les permitía gobernar terrenos, pero para ciertos privilegios, como el establecimiento de impuestos, era necesario el permiso del rey.

El Duque Ganelon no solo se opuso a esta regla e impuso impuestos sin consultar al rey, sino que también hizo estas cosas inhumanas en su territorio. Sin embargo, el rey todavía lo toleraba.

“Para una historia como esa, el Duque Thenardier no es inferior. Ordenó a su gente que dejara de beber durante el transcurso de la guerra. Tuvieron que entregar todo su alcohol como un juramento a los dioses.”

“Ya veo. Pero no es difícil esconder o hacer alcohol. ¿Qué les sucede a los culpables de violar la prohibición?”

“La parte sobre el secuestro de las hijas de la familia es similar al método de Ganelon, pero como advertencia escucho que las espadas se entregan al esposo y la esposa, o al padre y al hijo, y que están obligados a matarse entre sí con eso. Parece que incluso apuestan por quién va a ganar.”

Tigre apretó su puño después de escuchar la conversación.

Mashas puso una mano arrugada en la rodilla de Tigre cuando estaba a punto de ponerse de pie.

“Cálmate.”

“¿Cómo puedo permanecer tranquilo?”

“Aunque puede ser muy duro de mi parte decir esto, nada cambiaría, incluso si dijeras algo.”

Él estaba en lo correcto. Tigre se sentó de nuevo, pero su rabia aún hervía dentro de él.

Apretó los dientes desesperadamente y se mordió la lengua para abstenerse de actuar por impulso.

Estaba enojado porque Ganelon y Thenardier no consideraban a las personas dentro de su dominio como humanos. No dudaban en su crueldad. Estaba enojado con los hombres que hablaban a la ligera de asuntos tan crueles y con aquellos que pasaban por alto tales cosas sin ningún tipo de escrúpulo. Finalmente, se enojó con su propia impotencia, ya que sabía que no podía hacer nada.

“La historia de ahora... ¿es verdad?”

“Aunque es un rumor, ha habido muchos otros similares a estos. Aún así, las personas en cuestión no lo han negado. Rara vez vienes a la capital, así que no es de extrañar que no supieras sobre esto.”

Tal vez con esto realmente no se podría hacer nada.

Tigre apenas abandonó su territorio, la tierra de Alsace.

No tenía ningún deseo de ascender en el mundo y ganar fama o gloria, ni tampoco tenía ninguna ambición. Por eso no le interesaba su estatus de aristócrata.

Además, en su mente no tenía intención de tratar con Zion, quien era uno de los hijos de los nobles.

“¿Su Majestad todavía tolera tal comportamiento...?” preguntó con miedo.

No quería creerlo.

“Ciertamente, Su Majestad no les ha dicho nada en el presente.”

El cuerpo robusto de Mashas tembló cuando él negó con la cabeza gruñonamente.

“Creo que Su Majestad tiene sus propios asuntos que resolver. Un día, si Su Majestad ya no puede controlarlos, al menos el Príncipe Regnas debería...”

Los ojos de Mashas se aferraron a la delgada esperanza. De repente, levantó la vista y miró a Tigre. Distraído, Tigre vio que el dedo de Mashas se acercaba a él, apuntando a su boca y empujándolo allí.

“¿Fue...?”

Fue demasiado brusco. No podían salir palabras desde la boca de Tigre.

Además, la mano que bloqueaba su boca estaba algo fría, y tenía un indescriptible sabor a hierro.



Cuando despertó, un techo oscuro estaba a la vista de Tigre.

“--- Así que finalmente te despertaste.”

Tigre escuchó una voz que carecía de entonación. Inmediatamente después de eso, sintió algo retirado de su boca.

Lo que dejó su boca fue una espada.

El dueño de esta espada era una mujer con cabello dorado, a quien nunca había visto antes.

“... ¿Por dónde debería empezar?”

“Por cierto, esta es la primera vez que despierto a una persona de esa manera.”

Ella regresó con una mirada y palabras frías. Tigre estaba perdido y trató de saludarla por el momento.

“... Buenos días.”

“Es una koku (dos horas) a lo largo del día.”

Tigre se sentó y miró a la mujer mientras se rascaba la cabeza.

Llevaba una falda y una camisa de manga corta. Tenía guantes largos, que llegaban hasta los codos, y botas que subían hasta las rodillas. En su cintura estaba su espada enfundada. Era posible que ella fuera más alta que Tigre, y parecía ser dos o tres años mayor que él.

Ella era una mujer inequívocamente hermosa. Sin embargo, sus escasas expresiones le dieron a su rostro una mirada dura, dejándola con una impresión insociable.

Había tres características particularmente llamativas:

Su largo cabello dorado, atado en el lado izquierdo de su cabeza.

Sus ojos azules, tan fríos como el mármol.

Y aunque era alta y estaba bien equilibrada, tenía amplios pechos que no coincidían con su constitución delgada.

Tigre inadvertidamente miró a los dos bultos debajo de su ropa. La mujer lanzó su espada y le lanzó un comentario desagradable.

“--- Si no te levantas adecuadamente, te ensartaré.”

“... Lo siento.”

Ruborizándose, Tigre se disculpó adecuadamente.

Miró alrededor de la habitación. Era pequeña, contenía solo la cama en la que dormía. La luz del sol brillaba a través de la ventana, iluminando brillantemente la habitación. El piso de piedra estaba desnudo, y la única puerta conducía al pasillo. Su arco estaba apoyado contra la pared.

“Realmente, incluso con los soldados gritando por tu muerte, aunque seas un prisionero... ¿cómo puedes dormir tan bien?”

“Es una de mis habilidades especiales.”

“Te sugiero que te detengas un poco. Te falta tensión.”

La ira se mezclaba con su voz fría. Tigre la miró con vergüenza.

“¿Estoy realmente tan mal?”

“En la medida en que recuerdo mi intención asesina.”

La mujer se dio la vuelta mientras le lanzaba una respuesta a Tigre, mientras empujaba la puerta para abrirla.

“Eleonora-sama te ha llamado. Por favor sígueme.”

Tigre se puso sus zapatos de cuero y rápidamente la siguió.

“Encantado de conocerte. Yo soy---”

“Este no es nuestro primer encuentro, Conde Tigrevurmud Vorn.”

Ella respondió sin girarse, con su voz claramente rechazándolo.

“Mi nombre es Limalisha. No es necesario que lo recuerdes.”

Leitmeritz era un principado bajo el gobierno de Eleonora, y estaba ubicado en el Reino de Zhcted.

Las tropas de Eleonora habían llegado a la capital el día anterior, diez días desde que habían partido de Dinant. Después de dar una palabra de agradecimiento a los soldados, Eleonora dejó a los hombres a su ayudante, Limalisha, y se fue a la capital del rey con varios hombres. Era necesario informar su victoria al rey.

Durante el regreso a la capital, Tigre preguntó a los guardias un par de veces, y cada vez la respuesta fue la misma.

“No tenemos necesidad de responderle a un prisionero de nuestra Vanadis-sama.”

Incluso si él pidió reunirse con Eleonora, no les sería posible aceptar. Y a pesar de eso, no había manera de que él se reuniera con Eleonora cuando ella se había ido a la capital del reino para encontrarse con el rey.

Quedándose sin ninguna otra opción, Tigre permaneció obedientemente callado.

“... Supongo que voy a ir con la corriente.”

Tigre tomó esa decisión y miró al cielo hasta altas horas de la noche. Durante el día, se quedó dormido en el caballo.

Tigre siguió a Limalisha por el paso de la casa.

“¿Qué estás buscando tan inquieto?”

Limalisha lo miró con asombro, mientras Tigre parecía un niño.

“Estaba pensando que este es un edificio espléndido.”

“Eres un conde. Un aristócrata.”

“Soy un noble pobre. No tiene sentido comparar mi pequeña mansión con esto,” respondió Tigre sin vergüenza. Continuó mirando alrededor, admirando el techo y el piso.

Hasta ahora, Tigre nunca había abandonado el Reino de Brune. Ahora, él estaba en el palacio imperial de la provincia. Los mosaicos que decoraban el suelo eran nuevos para él.

El lado que daba al patio estaba bañado por una columna de suave luz solar. En esa área espaciosa, los soldados estaban entrenando duro. Era vibrante.

“Es un buen ambiente.”

“Eso es porque este es el palacio oficial de Eleonora-sama,” respondió Limalisha, como si fuera algo natural.

Los soldados patrullaban los pasillos, y asumió que las doncellas y los camareros paseaban, probablemente realizando sus trabajos.

Tigre pensó en la chica que era como su hermana menor, sentada en su mansión en su ausencia.

Titta debe estar preocupada.

Cuando la vio alejarse, no esperaba que algo así sucediera.

Bertrand, y todos los demás también, espero que todos hayan regresado de manera segura.

Estaba impaciente. Deseaba regresar a Alsace lo más rápido posible. Sin embargo, intentar escapar como prisionero podría ser castigado con la muerte, por lo que solo podía permanecer en silencio.

Finalmente abandonaron el palacio.

Caminó un tiempo antes de que Limalisha se detuviera.

“... Estamos aquí.”

Fue llevado a un campo de entrenamiento cerca de la muralla.

Eleonora estaba con tres soldados armados entre los cuarenta. Estaba vestida de tonos azules con su espada larga en su vaina plateada en la cintura.

“Si haces algún movimiento extraño... no, por favor hazlo. Nos ahorraría un poco de tiempo y esfuerzo,” dijo Limalisha mientras dejaba que el sonido de su espada escapando desde su vaina en su cintura se escuchara.

Aunque había una hostilidad obvia, Tigre simplemente la ignoró.

No se puede evitar. Soy un prisionero ahora. Éramos enemigos hace apenas diez días.

“Hm. Viniste.”

Eleonora notó a Tigre y caminó hacia él alegremente. Ella le sonrió primero a Tigre, y luego a Limalisha.

“Has trabajado duro. Aún así, te tomó bastante tiempo venir aquí.”

“Me disculpo. No se despertó tan fácilmente.”

“¿No te despertabas?”

Eleonora miró dudosa al escuchar la historia de él despertándose solo cuando tenía una espada en su boca. Sus hombros temblaron mientras contenía su risa.

“Incluso como un cautivo, dormiste tan profundamente.”

“Él es simplemente aburrido.”

Por fin, Eleonora se echó a reír y se giró hacia Tigre.

“Tigrevurmud Vorn, es un nombre bastante largo para una persona de Brune. ¿Tiene un origen?”

“Es un nombre ancestral que me dieron. Si te resulta difícil, puedes llamarme Tigre.”

Tigre citó la frase a la que estaba acostumbrado. Se sintió extraño al ser llamado Conde Tigrevurmud Vorn.

La cara de Eleonora brillaba de repente. Su dignidad como Vanadis, los soldados sabían que se había ido; ella mostraba la expresión apropiada de una chica de su edad.

“En ese caso, Elen también está bien. Preferiría que usaras ese nombre.”

Tigre la miró involuntariamente. Hablaba íntimamente con alguien que se suponía que era su prisionero. Para decirlo de otra manera, ella estaba siendo demasiado familiar.

“Eleonora-sama.”

Aunque Limalisha le reprochó, no mostró ningún signo de miedo.

“Él es mi prisionero. Esto está bien, Lim.

“¿Lim?”

Al escuchar el nombre, Tigre miró sorprendido a Limalisha.

“Te lo diré ahora, ella es una de mis acompañantes cuyo caballo derribaste y ella fue la chica que te trajo desde Dinant.”

Ciertamente, su físico emparejaba.

Aunque no estaba seguro de cómo debía reaccionar, le agradeció sinceramente de todos modos.

“Aunque puede ser extraño por mi parte decir esto, gracias por traerme aquí de forma segura.”

Tigre había escuchado historias de prisioneros burlados, asaltados o asesinados por tortura en una caravana. Algunos murieron sin tener una sola comida. Sin embargo, cuando regresaban desde Dinant, Tigre nunca había sido maltratado. Incluso le habían dado comida adecuada. Aunque pudo haber sido porque él era un cautivo de Elen, Limalisha, es decir, Lim, fue quien lo cuidó adecuadamente.

Lim no respondió a Tigre. Ella hizo lo que tenía que hacer. Ella escondió su ira cuando Tigre le estaba dando las gracias al ignorarlo y enfrentarse a Elen.

“Eleonora-sama, todavía hay trabajo por hacer hoy. Debería terminar sus recados menores temprano.”

“Lo sé, lo sé.” Elen sonrió amargamente y agitó su mano. Se enfrentó a Tigre y sonrió deliberadamente. “Me gustaría aclarar las cosas primero, Tigre... no, Lord Vorn. Según el tratado entre nuestros países, serás tratado como un prisionero de guerra. Si en cincuenta días no se ha entregado el rescate exigido por el Reino de Brune, es decir, si no se me ha pagado un rescate, te convertirás oficialmente en mío según el acuerdo. Lo que une este contrato es el nombre y honor del dios Radegast. ¿Esto es aceptable?”

Aunque no era adecuado, Tigre asintió a regañadientes.

Fue un contrato celebrado entre todos los países sobre el tratamiento de los prisioneros de guerra. Fue hecho para evitar el abuso, la humillación, y francamente, el asesinato. Era una regla que permitía que las negociaciones entre los países avanzaran eficientemente.

“Bueno, sin embargo podrías estar un poco preocupado por el rescate.”

Tigre escuchó el número que salía desde la boca de Elen y se quedó en el lugar con la boca abierta.

Era una cifra cercana a tres veces el ingreso fiscal anual total de Alsace.

Se sintió mareado por el impacto.

“... ¿Es posible reducir la cantidad?”

“No.”

Una respuesta plana.

Bueno, no hay razón para que ella lo haga.

En muchos casos, el objetivo de capturar a un enemigo era recuperar un rescate. Era poco probable que lo disminuyera tan fácilmente.

“Vivirás aquí en el palacio imperial. No hace falta decir que cualquier intento de escapar se encontrará con la pena de muerte.”

Era como un pez moribundo. Tigre buscó desesperadamente en su memoria los ahorros dentro de su territorio.

Esto equivalía a aproximadamente un año de ingresos fiscales, por lo que no era suficiente.

Si pudiera hablar con Titta o Bertrand, o tal vez con Sir Mashas, que es más conocido, podrían recaudar el dinero.

Los preparativos para el rescate eran simplemente desesperados.

Sintió un dolor entre sus ojos al pensar en su futuro sombrío. Casi se desmaya, pero antes de que sucediera, Tigre de alguna manera logró reunir fuerza en sus piernas. Apoyando su cuerpo y extremidades con toda la fuerza que pudo reunir, volvió a mirar a Elen.

Debo volver a Alsace.

Nací y crecí allí. Es una tierra importante que heredé de mi padre.

También me preocupa la seguridad de los soldados. Estoy seguro de que mi gente está preocupada.

Y por encima de todo, le prometí a Titta que volvería.

Quiero responder a sus deseos.

“Entonces... ¿qué tipo de negocios me están llamando a un lugar como este?” Tigre habló con palabras descaradas y un tono que coincidía. Los ojos carmesí de Elen bailaban alegremente mientras lo miraba con admiración.

“Por supuesto, eso no fue todo por lo que te llamé aquí.” Elen señaló un arco de entrenamiento colocado a lo largo de la pared. “Dispara una flecha desde aquí y golpea ese objetivo allí.”

“¿Es así?”

Tigre sintió que era más bien anti-climático.

El objetivo estaba a trescientos alsins (aproximadamente a trescientos metros) de distancia. Incluso para los expertos con el arco, esa distancia parecía una mala broma. Disparar una flecha que ya era un desafío en sí misma; golpear también el objetivo no sería nada menos que imposible.

Pero para Tigre, esa distancia no era un gran problema.

Aunque no sabía qué estaba planeando ella, decidió hacerlo rápidamente.

Uno de los soldados trajo un arco y cuatro flechas. El hombre tenía rasgos delicados y un hermoso y brillante cabello negro que le llegaba hasta los hombros.

Después de que Tigre recibió el arco y la flecha de él, sus cejas se juntaron ligeramente.

“Qué terrible arco...”

El material apenas era adecuado para un arco, y la condición de la empuñadura también era mala. El encordado también estaba mal hecho. También había algunas deformaciones. Estaba claro cuál era su intención.

Elen lo miraba desde la distancia, y como una niña, estaba llena de expectativas.

¿No está ella involucrada? Se preguntó Tigre. Si ese es el caso, es poco probable que este sea un arco estándar para el Ejército de Zhcted.

Él no estaba seguro de si ella sabía de esto. Un pensamiento desagradable cruzó su mente entonces. Reflexionando, los arcos en Brune tampoco eran tan buenos.

No puede ser un problema de la habilidad del fabricante... en primer lugar, no existe tal profesión como un artesano de arcos.

El arco de Tigre fue hecho por su padre cuando era pequeño. Los materiales fueron elegidos de acuerdo con el conocimiento y la tecnología de otros países, como Zchted.

La precisión de su flecha no se debía únicamente a la habilidad de Tigre, sino también a la calidad de la herramienta.

Mientras fingía verificar la condición del arco, miró de manera periférica al soldado que le había pasado el arco, y lo vio a él y a otros soldados sonriendo.

Enfurecido, un murmullo se filtró desde la boca de Tigre.

“Es un truco tan pequeño,” dijo.

“¿Qué ocurre?”

Lim estaba parada cerca, mirándolo dudoso. Al parecer, ella no había escuchado sus palabras. Sin embargo, quejarse de la calidad del arco como prisionero de guerra era engoroso.

“Deseo confirmar algo,” dijo Tigre. “No es necesario que golpee el objetivo con las cuatro flechas; sólo una, ¿correcto?”

“Ese es un comentario bastante tímido para una persona que mató a mi caballo con una sola flecha.”

Aunque pensó que Tigre estaba siendo sarcástico, ella permaneció inexpresiva. No había señal de malicia. Parecía que aún no había notado que el arco era inferior.

“Si tu condición física es mala, puedo decirle a Eleonora-sama que haga esto otro día.”

“No, lo haré,” respondió Tigre con un tono fuerte. Puso el arco en su mano. “Sin embargo, permíteme golpear el objetivo con una sola flecha. No estoy tan seguro con un arco desconocido.”

Lim hizo una reverencia y se acercó a Elen. Después de decir algunas palabras, Elen lo miró sin ninguna insatisfacción, como si estuviera diciendo: “Por favor, comienza.”

Tigre colocó la primera flecha y la soltó.

Se detuvo antes de alcanzar el objetivo, cayendo al suelo a menos de doscientos metros de distancia. Se escucharon risas y burlas entre los soldados.

No le importó y soltó la siguiente flecha.

El zumbido de la flecha sonó mientras volaba en un arco. Golpeó la muralla del castillo, lejos del objetivo.

Los soldados se rieron a carcajadas. Algunos sacudieron sus hombros; otros lo miraban con lástima o desprecio. Muchos ojos estaban perforando a Tigre.

“¿Estás haciendo esto en serio?” dijo Lim con irritación. Miró a Elen.

Elen parecía preocupada mientras observaba a Tigre, como una estudiante que había sido regañada por un maestro, aunque estaba tratando de resolver el problema adecuadamente.

“Lo haré,” respondió Tigre y colocó la tercera flecha.

“Hey, ¿vas a seguir? ¿Estás realmente dispuesto a seguir haciendo un espectáculo de ti mismo?”

“Tal vez te gustaría un reemplazo. Aunque puedes alcanzar el objetivo, ni siquiera puedes disparar directamente.”

“Vanadis-sama, ¿realmente hiciste a un hombre así tu cautivo?”

“Este es un espectáculo bastante espléndido. Me pregunto si se mostrará algo nuevo mañana.”

Aunque los soldados hablaron mal de él deliberadamente, a Tigre no le molestó. Estaba acostumbrado a tales abusos. Había sido acosado mucho peor que esto muchas veces.

Tigre respiró hondo y miró hacia el cielo para cambiar de ritmo, moviendo el cuello.

Fue entonces cuando vio una sombra negra.

¿Qué es eso?

Su cuello dejó de moverse y miró más de cerca.

En un instante, entendió la identidad de la sombra. Los escalofríos recorrieron la columna vertebral de Tigre mientras le gritaba a Elen:

“¡Abajo!”

¡Una ballesta...!

La ballesta era un arco mecánico. A diferencia del que usaba Tigre, su cuerda era tirada por un torno y disparaba con un gatillo. Aunque era difícil de mantener y era propensa a fallar, era un arma poderosa que podía disparar un virote de hasta 350 alsin (aproximadamente 350 metros) de distancia, y con la fuerza suficiente como para poder atravesar escudos y armaduras y salir por el otro lado.

La sombra negra en la muralla sostenía una.

Un virote grueso fue liberado de la ballesta, acelerando a través del aire directamente hacia Elen. No tenía tiempo de evitarlo.

Sin embargo, Elen no entró en pánico, ni se movió de su lugar.

“--- ¡Arifal!”

Murmurando esas palabras como un hechizo, la espada en su cintura emitió una chispa, cortando la atmósfera y dispersando partículas de plata.

En un momento, el aire se hinchó rápidamente, como una explosión. Una tormenta rugía sobre ella.

Su largo cabello de color blanco plateado bailaba con el viento. El virote, entrelazado en la intensa tormenta, fue lanzado lejos de la órbita.

Pasó a través del espacio vacío lejos de ella y cayó al suelo débilmente.

¿Qué acaba de suceder?

Tigre se quedó mirando a Elen con sorpresa.

No fue una coincidencia; eso era imposible.

Mientras aprendía el arco, Tigre aprendió lo mejor de todo. Él estaba bien informado sobre el poder de los viroles gruesos. Un viento no podría sacarlo de su órbita.

“¡Capturen a ese hombre!”

Gritó Lim. Todos los soldados tomaron un arco, sin embargo, lejos de golpear la sombra, ni siquiera pudieron llegar al baluarte.

Las personas con una espada o lanza corrieron hacia la muralla.

El soldado que custodiaba el muro, en respuesta a la conmoción, comenzó a perseguir a la sombra.

Esto no tiene nada que ver conmigo.

Tigre murmuró para sí mismo. Aunque gritó por reflejo, no era el subordinado de Elen, ni era un hombre de esta ciudad.

Mientras pensaba eso, de repente Tigre recordó su primer encuentro con Elen.

“Eres hábil.”

Ella sonrió al decir eso.

Titta, Bertrand y sus hombres, mi difunto padre, ¿cuándo fui alabado por última vez por mi manejo del arco?

“¿Debería capturarlo vivo?”

Apuntando la flecha, Tigre le preguntó a Lim en un tono plano.

“¿Es esta realmente una situación donde puedes decir eso...?”

Agarrando la espada con la mano hasta que se puso blanca, Lim miró a la sombra en la muralla con disgusto. Ella quería liderar a los soldados, pero no podía dejar el lado de Elen.

La sombra corrió rápidamente a través de la pared. Una vez que llegara a la torre, podría escapar rápidamente afuera.

“Entiendo. Voy a ir por su pie.”

Tigre dijo esas palabras mientras tiraba fuertemente su arco al límite.

Después de disparar las dos flechas anteriores, entendió perfectamente su condición.

A esta distancia, no fallaré.

Lim lo miró en duda.

Entonces su mirada cambió a una de sorpresa.

La cuerda del arco tembló.

La flecha resonó con un zumbido agudo al dibujar una gran curva, perforando el pie de la sombra.

La sombra cayó sobre la muralla y fue atrapada por los soldados que finalmente lo alcanzaron.

“¿Qué fue eso?”

Uno de los soldados en la muralla miró a Tigre. Ninguna otra palabra saldría.

Los otros soldados también miraron a Tigre con asombro.

“Imposible. Disparó desde más de trescientos alsins desde esa posición hasta el baluarte...”

“No, si piensas en la altura de la torre, podría ser aún más. De ninguna manera.”

“No puedo creerlo... ¿Eso es una habilidad humana, o pueden todas las personas de Brune hacer esto?”

Aunque las voces mostraban asombro y commoción, también había una clara admiración en ellas.

Estaban los que estaban enraizados en el lugar, otros miraban al cielo, y algunos se cubrían la frente con la mano y recitaban los nombres de los dioses.

La malicia en el área de entrenamiento ya no se mantuvo.

“Él hizo algo así... con un arco tan terrible...”

Los soldados que le pasaron a Tigre el arco estaban pálidos de miedo.

“--- Me tienes.”

Tigre se encogió de hombros. Aunque ya no tenía emociones en su pecho, estaba desconcertado. Se dio cuenta de que estaba bañado en miradas a la vez.

La cuarta flecha quedó en su mano. Aunque Lim lo había visto antes, no se veía diferente a los otros soldados. Cuando sus ojos se encontraron con los de ella, comprendió que su cuerpo estaba tenso.

Miró de nuevo a Elen.

“Te lo preguntaré ahora. ¿Qué hay del cuarto disparo?”

“Es suficiente con esto. Prefiero no perder esto.”

El cabello plateado de Elen se movió suavemente mientras sacudía la cabeza.

“Lo hiciste bien.”

Elen le sonrió a Tigre con sinceridad, su espada aún estaba envainada en su cintura. Un viento soplaba desde alguna parte, cosquilleando el cabello de Tigre.

Justo ahora...

Tigre colocó su mano en su cabello involuntariamente. Pensó que Elen había usado de alguna manera su larga espada para producir el viento.

Capítulo 3 – La Invitación de la Vanadis y la Oración de la Sirvienta.

Tigre fue llamado por Elen a la mañana siguiente.

Después de los eventos del día anterior, regresó inmediatamente a su habitación.

Mientras era guiado por Lim, Tigre habló con vergüenza, su cabello rojo era un desastre.

“... No bajará.”

Miró a su alrededor con ansiedad. Los soldados, los camareros y las sirvientas que pasaban a su lado lo miraban de forma extraña.

Ya fuera por temor o por interés, no podía decirlo. Tigre nunca había sido visto con tales ojos, por lo que estaba confundido.

“¿Por qué todos me miran?”

Le preguntó a Lim cuando se volvió insoportable. Se retorció un poco el cuello y miró a Tigre con una mirada de reojo, respondiendo con un tono distante.

“Eleonora-sama lo explicará.”

Bueno lo que sea. Supongo que lo descubriré en breve.

En poco tiempo, Lim se detuvo ante una puerta determinada.

“Eleonora-sama, he traído al Conde Vorn.”

Ella habló mientras llamaba a la puerta. Una respuesta fue devuelta inmediatamente cuando escucharon “Entra.”

Lim abrió la puerta y le dijo a Tigre que la siguiera.

Era una oficina.

Aunque era una habitación pequeña, una alfombra real estaba tendida en el suelo. El candelabro, el escritorio y la silla eran de ratán dorado. Las ventanas eran grandes.

“Por favor, espera un momento. Terminaré en breve.”

Elen estaba sentada en el escritorio, su pluma corría sobre el documento.

Los documentos se amontonaban como una montaña al lado del escritorio y probablemente ya se habían procesado. Tigre dejó escapar un suspiro de admiración al ver la gran cantidad.

Dos banderas decoraban la pared detrás de ella.

Una de las exhibidas era la Bandera del Dragón Negro (Zirnitra), el símbolo del Reino de Zhcted.

La otra era una bandera con una espada plateada sobre un fondo negro. Esta era la bandera de Elen. Tigre recordó haberla visto en los campos de batalla de Dinant.

Debajo de la bandera, la espada larga en su vaina se apoyaba contra la pared. Fue colocada en una posición donde Elen podría agarrarla inmediatamente.

Elen miró el documento y de repente frunció el ceño.

Parece que ella escribió algo incorrectamente. Arrugó el papel en forma de bola y lo arrojó al cesto de basura en la esquina de la habitación de manera violenta.

La bola de papel cayó al suelo junto a la papelera.

Elen se quedó mirando el papel, tal vez por enojo, o tal vez no estaba pensando en nada.

Tigre no estaba seguro de por qué Elen tenía esa expresión. Miró a los otros papeles, su expresión ahora era oculta. Lim lo recogió.

“El papel es un valioso recurso. Por favor, no lo desperdicie.”

Elen fue regañada como una niña. Regresó a sus documentos y completó su trabajo rápidamente.

“¿Te tomó tiempo despertarlo hoy?”

“No, se despertó cuando lo llamé.”

Lim respondió. Tigre desvió sus ojos torpemente.

En realidad, saltó de la cama en el momento en que Lim se paró frente a su habitación.

Era la misma sensación... como si enfrentara a una criatura salvaje mientras cazaba en la montaña o en el bosque por la noche. Sentí signos de una bestia peligrosa.

En otras palabras, el instinto de Tigre reconoció su peligrosa existencia. Por supuesto, como no podía decir tales cosas, permaneció en silencio.

“¿Ahora eres consciente de que eres un prisionero de guerra?”

Elen se puso de pie, riendo como una niña. Tomando la espada larga en su mano, caminó hacia el frente del escritorio y se enfrentó a Tigre.

“Me disculpo por lo de ayer.”

Ella bajó la cabeza seriamente, sorprendiendo a Tigre. Volvió a mirar a Lim, quien permaneció en silencio. Parece que ella le estaba diciendo que estaría bien darse la vuelta.

“¿Qué quieres decir?”

“El arco que se te dio. No pensé que te darían uno pobre.”

Como pensé, estaba mal hecho.

Aunque Tigre se sintió aliviado, se sorprendió por las palabras que siguieron.

“A los tres hombres que hicieron eso se les cortará la cabeza---”

“No, espera un momento.”

Tigre interrumpió las palabras de Elen en pánico.

“Ciertamente, jugaron un truco terrible, ¿pero eso no es ir un poco lejos?”

“Ese truco... ¿No estás enojado?”

Elen miró a Tigre con curiosidad.

“Esos tres se rieron de ti antes que muchos otros y trajeron de deshonrarte. Ellos lo compensarán con sus muertes.”

Eso es exagerar.

Ciertamente, él estaba enojado en ese momento.

Sin embargo, cuando miró directamente a Elen, Tigre no pudo decirlo. No se sentiría bien si murieran por algo así.

“¿Me permitirás perdonarlos?”

Elen parecía insatisfecha, aunque no se negó.

“Si lo deseas, lo haré. Eso no volverá a pasar.”

Su falda se movió cuando se giró hacia el marco de la ventana y se sentó en ella. Elen sostuvo su espada larga en sus brazos y cruzó sus piernas bien formadas.

Sus ojos se sentían atraídos por sus muslos blancos. Tigre miró conscientemente.

Su falda apareció a la vista, y por encima de ella, su vientre. No podía permitirse mirar su pecho, después de todo, estaba preso en territorio enemigo.

Tigre miró más arriba. Una cara simple lo miraba fijamente.

“Por cierto, ¿por qué me hiciste hacer algo así ayer?”

“Así es, nunca te lo dije... Lim.”

El nombre de Lim fue llamado. Sus iris azules tenían una expresión hostil mientras respondía a regañadientes.

“Incluyéndome a mí, muchos de los soldados expresaron su frustración de que nuestra comandante y general, Eleonora-sama, que nunca había tomado un prisionero en sus muchas campañas, decidió mantenerte cautivo.”

“Así que soy tu primer prisionero de guerra.”

“Sí. Debido a eso, un rumor absurdo fue sobre los soldados.”

“¿Rumor?”

“El rumor fue que me enamoré de ti a primera vista.”

Tigre se quedó con los ojos abiertos al escuchar las palabras de Elen.

“Un amor en el campo de batalla, un amor que surgió entre los enemigos... parece algo fuera de un drama, a todos les gusta hablar de esas cosas. Bueno, tal vez no fue un error. No fue del todo un amor, pero ciertamente me encantó.”

“¿Estabas encantada... por mí?”

“Tu habilidad con el arco. Desafortunadamente, no eras tú.”

Elen respondió con una sonrisa radiante. Tigre le devolvió la broma encogiéndose de hombros.

“Gracias. Sería embarazoso ya que no habíamos hablado.”

“¿Puede una mujer como yo no enamorarse sin hablar contigo?”

“Se necesita tiempo para ver mis méritos.”

“Aunque se notó de inmediato tu peculiar hábito de dormir hasta tarde.”

Lim atacó su debilidad conocida. Elen continuó presionando a Tigre implacablemente.

“Entonces, ¿de cuántas mujeres te has enamorado hasta ahora?”

Tigre en silencio levantó ambas manos en señal de rendición.

A menos que fuera particularmente guapo o un noble adinerado, no tendría ninguna razón para encontrarse con una joven noble. Era imposible para él.

“En cualquier caso, muchos soldados han reaccionado exageradamente al rumor. Esperábamos detenerlo en su origen.”

Elen dirigió sus ojos malvados, pero alegres, a Lim, como un gato burlándose de una rata.

“Simplemente dije que había un rumor.”

La expresión de Lim no cambió, pero captó la mirada de Elen y respondió.

“Simplemente necesitaba que salieran las partes asociadas. Pensé que la forma más rápida de callarlos era mostrarles tu habilidad. Fue más efectivo de lo que anticipé.”

“Solo tenías que explicármelo cuando nos vimos.”

“Está bien, ya que el resultado habla por sí mismo. ¿Había necesidad de decírtelo? Eres un prisionero que tomé de Dinant por un rescate. Por supuesto, fue mi benevolencia la que te mantuvo con vida, aunque en realidad, me entretuviste un poco.”

“¿Te entretuve?”

Tigre frunció el ceño al escuchar las palabras inesperadas. Elen asintió, su rostro mostraba su sinceridad.

“Para empezar, esa batalla fue terrible. Fue decepcionante y trivial.”

Su rostro estaba lleno de decepciones. Elen escupió esas palabras; el viento soplaba suavemente su cabello plateado desde la ventana.

“Nosotros teníamos cinco mil tropas. Ustedes tenían cinco veces eso, veinticinco mil. Antes de entrar en el campo de batalla, usé toda mi sabiduría para preparar muchos planes, ya que pensé que sería una batalla difícil. Aun así, terminó en solo medio día.”

“¿No es bueno ganar tan fácilmente?”

“Lim dijo lo mismo.”

Tigre notó a Lim medio deslumbrar a Elen. Sin querer, sus ojos se apartaron.

“También creo que nunca está de más tener una victoria fácil; Sin embargo, ganamos solo con el plan inicial. Fue aburrido.”

“El primer plan, ya veo, el ataque sorpresa de pinza desde atrás al amanecer.”

Esto fue confirmación en lugar de una pregunta. Aunque Tigre juzgó que ese era el caso en ese momento, no vio todo el campo de batalla.

Efectivamente, Elen asintió.

“Exploré el área de antemano. El ejército de Brune se dividió en la vanguardia y la retaguardia. Aunque la moral de la vanguardia era alta, no se podía decir lo mismo de la retaguardia. Llamé la atención de la vanguardia con cuatro mil tropas y ataqué la retaguardia con el resto. Era más frágil de lo que esperaba, ya que pude luchar después de dividir a mis tropas. El príncipe también murió como bonificación.”

“¿Su Alteza murió...?”

Tigre habló involuntariamente. Era la primera vez que escuchaba esto.

“¿Eran cercanos?”

“Imposible.”

Tigre negó con la cabeza después de recomponerse.

“Hablé con él una vez hace mucho tiempo. Eso fue todo.”

Como un conde que vivía en el límite del reino, era imposible para él intimar con el Príncipe. Sin embargo, Tigre apenas se sorprendió.

No estaba destinado a la guerra.

Mirando las cosas desde la distancia, el Príncipe siempre le había dado una impresión delicada.

“¿Guardas rencor contra mí?”

Debido a que su voz era seria y miraba a Tigre seriamente, Tigre respondió con sinceridad.

“Sería una mentira decir que no hubo malos sentimientos, pero fue una batalla. Yo también maté a soldados de Zhcted.”

Sin embargo, puede que no sea capaz de mantener una actitud tan firme si se enterara de la muerte de Mashas o Bertrand.

Aunque soy un aristócrata de Brune, apenas tengo una fuerte lealtad a la Familia Real...

“Ya veo.”

Elen exhaló un poco y dio una expresión de alivio.

“Continuemos nuestra conversación. Cuando se extendió la muerte del príncipe, la vanguardia se derrumbó. El enemigo huyó y los expulsamos. Fue decepcionante.”

Aunque no podía entender su decepción, la sentía egoísta. Aun así, Tigre asintió levemente.

“En ese momento, te conocí.”

Un par de brillantes ojos rojos miraron suavemente a Tigre.

“Me impresionó que pudieras disparar con precisión una flecha desde una distancia de trescientos alsins... en una situación en la que todos tus aliados estaban muertos o huyendo, retuviste tu voluntad de luchar y actuaste sin signos de desesperación. Actuaste con calma. Me sorprendió que estuvieras tratando de matarme. En serio, me ha gustado.”

Lim, al escuchar esas palabras, dio un suspiro.

“Aun así, por favor no se apresure hacia el frente por su cuenta.”

“Bueno, habría sido peligroso si no nos acercáramos a él, ¿verdad? Tuvimos suerte de que solo tuviera cuatro flechas.”

“Es tal como dice, pero ese no es su rol, Eleonora-sama.”

Lim rechazó fríamente las protestas de Elen.

Las cejas de la Vanadis con cabello blanco plateado parecían preocupadas mientras miraba a Tigre en busca de ayuda.

“Si fuera alguien diferente a mí, ¿estás segura de que sobreviviría?”

Su expresión cambia mucho.

Durante la batalla, la vio como un comandante digno. Hasta hace un momento, sus expresiones eran como la de una niña, y ahora estaba buscando un compañero en su travesura.

“¿Esta es realmente la situación para decir eso?”

“Una flecha disparada desde tu arco sería fatal, creo que puedes decir eso.”

“Si tú eres el que dice eso, suena sarcástico.”

Si Elen lo dijo, a Tigre le sonaba sarcástico. Si Tigre lo decía, sonaba sarcástico para Lim. Lim exudó un fuerte silencio. Aunque Tigre la atrajo con una mirada, fue ignorado. Sin entender por qué, Tigre miró a Elen.

“Cuando te apresuraste hacia mí, lo que tenía que hacer no cambió. Sólo te apunté y disparé. Incluso si no pudiera moverme de mi posición, la flecha debería haberte alcanzado. Es por eso que el resultado no cambiaría. Fue mi derrota.”

“Aceptaste obedientemente tu derrota.”

“Golpeaste una flecha con tu espada, era la primera vez que veía algo así. Pensé que solo los héroes de las leyendas podrían hacer eso.”

“Tu flecha golpeó con precisión la frente del caballo de Lim. Pensé que también apuntarías al mío.”

Aunque pensó que sería victoriosa, su actitud no era inadecuada. Elen acarició con ternura la vaina de la espada en sus brazos.

“Cuando golpeé tu flecha, mi corazón latía violentamente. Cuando disparaste tu segunda flecha, no pude evitar admirar tu habilidad para poder disparar con precisión en la misma posición en tan poco tiempo; me quedé impresionada. Si hubiera tenido una tercera flecha, es posible que realmente me hubieras golpeado con la reducción de nuestra distancia.”

Elen respiró hondo, su garganta ahora estaba seca.

Lim vertió agua de una jarra en una taza de cerámica sobre el escritorio y se la presentó. Ella la bebió de un trago y se dirigió hacia Tigre.

“Pensé que sería lamentable matarte. Como no es mi pasatiempo pasar mi tiempo hablando tranquilamente en el campo de batalla, te traje a Leitmeritz para negociar.”

Ella cruzó las piernas, ahora completamente del suelo. Elen tenía una sonrisa, sus ojos rojos miraban directamente a Tigre.

“¿Me servirías?”

Esta vez, Tigre miró sorprendido la cara de Elen.

“Te trataré como a un Conde de Brune. Se te dará un salario y título apropiado. Aunque no puedo darte territorio, eso puede cambiar dependiendo de tu trabajo. También puedes ganar un título de nobleza y alto rango. A diferencia de Brune, tus servicios distinguidos no serán discriminados.”



“... ¿En serio?”

Era una propuesta atractiva. Era difícil de creer.

Debido a la tensión y la emoción, su rostro se puso rojo.

Sus palmas estaban sudorosas, su pecho golpeaba violentamente.

Aunque pequeña, Elen inclinó firmemente la cabeza en señal de asentimiento.

“Te deseo.”

La cara de Tigre se puso aún más roja. Jugó con su flequillo para ocultarlo.

No había signos de una mentira en las palabras de Elen.

Para una mentira, era demasiado complicado.

En Brune, no puedo esperar tal tratamiento.

En ese país, había desprecio por el arco, y era un gran obstáculo. En las batallas contra otros países, los aristócratas que consistían en arqueros tenían que ayudar.

Eso era todo un hecho.

Sin embargo, cuando terminaba la guerra, no se le daba ni una sola palabra de agradecimiento, ni había una recompensa.

“Más allá del alcance de las espadas y lanzas del enemigo, puedes disparar una flecha. En comparación con los soldados que luchan de cerca, ¿qué puedes hacer?”

Un aristócrata que organizaba una unidad de tiro con arco no podía revertir la situación.

¿Qué más podría hacer Tigre, un aristócrata menor?

Era diferente en este país.

Elen, al menos, lo evaluó alto.

Para un arquero, era deseable.

“Me niego.”

Sin embargo, Tigre respondió de esa manera.

“Estoy agradecido por tu invitación. Dudo que alguna vez vuelva a recibir tal invitación, incluso si viviera un siglo más.”

“¿Entonces por qué has rechazado mi mano?”

Elen no mostró ninguna decepción, simplemente pidió una razón.

“Hay un lugar que debo proteger, un lugar al que debo regresar.”

Tigre continuó con un tono fuerte.

“Alsace. Es un territorio que heredé de mi padre. Está lejos del centro del país y se encuentra entre los bosques y montañas. Solo hay cuatro aldeas y un pueblo pequeño... Sin embargo, no puedo dejarlo de lado.”

“¿Alsace...?”

Al oír esa palabra, las hermosas cejas de Elen se fruncieron ligeramente.

“¿Ese territorio no limita con este país?”

“Está separado por una sola montaña.”

Tigre asintió y respondió. Elen se sentó en el marco de la ventana una vez más.

“Tu espíritu es digno de elogio, ¿pero no pensarás en el futuro?”

Elen habló, su expresión se desvaneció.

“Estás aquí ahora y podrías llevar una buena vida... sin embargo, si el rescate no se paga antes de la fecha límite, te venderé a un comerciante de Muozinel.”

Un sudor frío se extendió en la frente de Tigre.

Muozinel era el reino del calor que se extendía al sureste de Brune y al sur del Reino de Zhcted.

La piel de la gente era oscura, y se estableció cien años después de Brune y Zhcted.

Si no se pagaba un rescate para recibir dinero, se vendía un prisionero de guerra a Muozinel. Era un método probado en el tiempo.

“Entonces entiendes. Incluso entonces, ¿estás preparado para vivir una vida miserable?”

“Si, si no se paga el rescate, la decisión es tuya.”

Aunque comenzó fuerte, la voz de Tigre aún temblaba.

“¿Oh? Ayer, tenías las habilidades de negociación para exigir que redujera el rescate. Viendo eso, pensé que estabas preparado incluso para la muerte. Pensé que sería una pena dejar que un hombre tan valiente muriera con una muerte lamentable. Estoy sorprendida.”

Segura de su superioridad, con los brazos cruzados mientras sujetaba su espada, Elen miró a Tigre. Tuvo dificultades para responder.

“... Apenas puedo bajar mi cabeza superficialmente y buscar una oportunidad para huir.”

Lim, quien se abstuvo de entrometerse, miró en silencio.

Aunque Tigre estaba agotado por los ataques de Elen, la expresión que tenía era inusual cuando se giró hacia Lim y parpadeó varias veces. Después, ella se encogió de hombros en silencio.

Lim miró a Elen interrogativamente por un momento, pero no dijo nada.

“El asunto de antes, ¿has oído algo?”

Cuando se le preguntó, Tigre recordó momentáneamente.

“Ayer, ¿quién era el hombre al que le disparé?”

“Era un asesino detrás de mi vida.”

Tigre abrió su boca ampliamente escuchando la respuesta descuidada de Elen.

“No es inusual. Aparecen todos los meses. Me he vuelto bastante aburrida de ellos.”

“Estás aburrida de los asesinos...”

Dada la actitud optimista de Elen, realmente era un hecho frecuente. Ella habló de ello como si se tratara de una llamada de animales o de un ruido de insectos.

Fue gracioso ver lo tenso que estaba ayer.

“Sin embargo, fue bastante peligroso ayer. Deseo expresar mi gratitud.”

“¿Quién es el cerebro?”

“Se suicidó después de eso, así que no lo sabemos. Aunque hiciste el esfuerzo de capturarlo, eso sucedió. Lo siento.”

“No es un gran problema, ¿pero está bien no saberlo? De sus compañeros, claro.”

“Así que estás preocupado.”

Sorprendido por su respuesta, los brillantes ojos rojos de Elen parpadearon. Después de eso, ella sonrió dulcemente.

“Qué lindo, tú.”

“No... es algo no relacionado conmigo, pero es tu enemigo...”

Estaba avergonzado y sumergido en su sonrisa. Tigre, confundido, intentó volver a la conversación.

“Incluso si dices eso, hay más de uno o dos. El poder de las Vanadis es algo exclusivo del Rey, es un gran poder. No es como si le hubiera causado rencor a alguien en particular.”

¿Es coraje? Resolución... entonces realmente debe ser un gran problema.

Tigre dio un sonido de admiración. Si la parte interesada decía eso, no seguiría adelante.

“Al final... el virote del asesino, ¿por qué no te golpeó?”

“¿Me pregunto por qué?”

Elen ladeó la cabeza con dulzura y se hizo la tonta.

“Deberías entender solo con mirar. Afortunadamente, el viento desvió el virote.”

“Entonces Arifar, ¿es algún hechizo que cambia el movimiento del viento?”

Él claramente lo escuchó. Aunque Tigre le devolvió la mirada a Elen, no se inmutó ni mostró ningún signo de preocupación.

“Si estás interesado, debes investigar por ti mismo. No soy una profesora tan amable como para enseñarle a un estudiante pobre.”

“... ¿Me estás dando la libertad de actuar?”

“Sería problemático si te enfermaras por quedarte en tu habitación todo el día. Te permitiré caminar en público, siempre y cuando sea supervisado. Sin embargo, si te aproximas a las murallas cerca del Palacio Imperial, consideraré que estás intentando escapar. ¿Algo más?”

Tigre negó con la cabeza. En su situación, solo un futuro desesperado lo esperaba si intentaba escapar, pero si permanecía, no estaría confinado.

“Ya veo. Entonces puedes volver a tu habitación.



Tigre salió de la oficina y siguió a Lim.

“Ah, ¿me llevas a mi habitación?”

“No, debo hablar con Eleonora-sama, así que se lo dejaré a otra persona.”

Lim negó su pregunta con una cara hostil.

“Por favor, dime una cosa. ¿Por qué no aceptaste la condición de Eleonora-sama, aunque solo sea en formalidad?”

Los ojos azules de Lim miraron a Tigre con una mirada burlona. Él respondió a su pregunta con seriedad.

“Hacer eso significaría traicionar a Alsace. Entonces también estaría traicionando a la Vanadis.”

“Eres un cautivo. Eleonora-sama es tu enemiga. No sería una traición.”

“Incluso así, sería un engaño.”

Tigre simplemente se encogió de hombros.

“Ella fue sincera en su oferta, así que consideré la propuesta honestamente.”

“Ya veo.”

La duda desapareció en sus ojos azules y fue reemplazada por otra emoción.

Lim llamó al soldado cercano que estaba patrullando y le ordenó que enviara a Tigre a su habitación antes de regresar a la oficina.

Elen estaba sentada ante el escritorio, echando agua de la jarra.

“Lord Tigrevurmud se ha retirado.”

“Buen trabajo.”

Tomando un sorbo de agua, Elen pronunció palabras de agradecimiento. Sin ningún comentario introductorio, Lim hizo una pregunta.

“¿Está bien darle la libertad para moverse?”

Sus cejas mostraban su duda. Elen miró la cara de su subordinada insociable.

“Lo restringí a lugares públicos. ¿Hay algún problema?”

“Alsace es su territorio, directamente a través de las montañas. Podría escapar de Leitmeritz.

Lim no pensó que Tigre intentaría escapar.

Sin embargo, otros pueden pensar de manera diferente.

De su conversación con Elen, Lim mantuvo esos pensamientos sobre Tigre. Sin nada más, ella pensó que él se quedaría callado.

Sin embargo, es imposible predecir el futuro.

“Ciertamente, limita con nuestras tierras, pero la distancia no es tan corta como para que pueda alcanzarla en uno o dos días. Además, ni siquiera conoce el terreno.

“Cuando se convirtió en un prisionero, desde Dinant hasta el Palacio Imperial, miraba el cielo todas las noches hasta que dormía... estaba mirando las estrellas.”

“Así que estaba mirando las estrellas, ¿escribió un poema?”

Elen se echó a reír mientras se burlaba de Lim. Ella entendió exactamente lo que Lim quería decir.

Al mirar las estrellas cada noche, podía confirmar su posición.

“Si mira un mapa, puede encontrar fácilmente las carreteras.”

“Aunque dices que podría escapar tan simple, ¿no será molesto? No es fácil escaparse del Palacio Imperial, y aunque es libre de actuar, está bajo vigilancia.”

“Supongamos que es capaz de escapar de la vigilancia. ¿Entonces qué?”

“Toda esta ciudad está rodeada de murallas. Si logra escapar, solo tenemos que cerrar la puerta inmediatamente.”

“Supongamos que él rompe la puerta.”

“... Incluso si ese es el caso, llevaría al menos diez días caminar a las montañas Vosyes. Además, solo hay un camino a través de esa serie de montañas escarpadas. Incluso si logra pasar la puerta, simplemente tendríamos que bloquear ese camino. No puedo imaginarme que sea capaz de hacer algo más.”

Lim no retrocedió, incluso si ella lo explicaba con mucha antelación.

Ella no podía apartarse con indiferencia en este argumento.

“Sin embargo, él está pensando en sus tierras. No puede afirmar que no hará nada imprudente.”

“En otras palabras, me estás diciendo que me prepare para lo peor. Si vas tan lejos, entonces te lo diré, estoy preparada para matarlo. ¿Es eso suficiente para ti?”

“Gracias.”

Elen se inclinó hacia Lim, quien se inclinaba profundamente, sus ojos se abrieron ampliamente, en profunda observación.

“¿Sí?”

“No, pensé que no te gustaba mucho Tigre... supongo que no tuviste una buena primera impresión. Sin embargo, no siento tanta enemistad. Supongo que ya no es tan malo.”

“...”

Lim no respondió. Fue tal como dijo Elen. Su percepción fue ciertamente sorprendente.

“Hay algo que quiero confirmar.”

Para cambiar la conversación, Lim evitó responder.

“¿Estaba considerando seriamente convertirlo en su subordinado?”

“¿Estás insatisfecha?”

“Ciertamente, él es un excelente arquero, pero el uso de un arco solo es útil cuando se reúne en números. Cómo podría usarlo solo, ni siquiera podría adivinarlo.”

En una batalla, tener una línea de arqueros arrojando flechas sobre el enemigo mientras se acercaban los ejércitos para el combate a corta distancia era normal.

Aunque disparar a los enemigos desde la distancia podría funcionar, el arma principal en la batalla caía en armas de corta distancia, como las espadas. El arco y la flecha no eran reconocidos como parte de la fuerza principal.

“¿Te gustaría escuchar?”

La cara de Elen era como una niña que pensaba en algo divertido para jugar. Ella explicó con orgullo.

“Tienes mil soldados que lo vigilan atacando a la fuerza enemiga.”

“Sí.”

“Mientras los soldados están conteniendo al enemigo, él puede disparar y matar a los generales y comandantes enemigos. Con el momento adecuado, se retira. Al hacer esto, incluso contra decenas de miles de tropas, podría desbaratar al enemigo. Un ejército sin comandante es como un rebaño de ovejas sin pastor. Se colapsaría fácilmente con solo un poco de fuerza.”

Tenía la boca floja, como si ya hubiera ganado.

“¿Está diciendo eso en serio?”

Aunque la expresión de Lim no cambió, su voz sonaba asombrada con una mezcla de frialdad. Elen suspiró mientras cruzaba los brazos.

“En cualquier época, las tácticas innovadoras son cosas difíciles de entender.”

“También hay muchas tácticas rechazadas por nuestros predecesores porque hay fallas fatales.”

“... Bueno, yo estaba medio bromeando.”

Por supuesto, ella estaba insinuando que estaba medio en serio. Elen miró a Lim desde su escritorio.

“Mi batalla no es una que está siempre en el campo de batalla donde chocan los ejércitos. Hay momentos en que la fuerza individual es necesaria también, Lim. Dime, ¿qué tan lejos puedes disparar una flecha?”

“A lo sumo, ciento sesenta alsins. Sin embargo, si deseo infligir una herida, cien alsins es mi límite.”

“¿Y qué hay del mejor arquero en el Palacio Imperial?”

“Ese sería Rurick. Su récord es una distancia de doscientos setenta alsin.

Rurick fue el hombre que le pasó el arco inferior a Tigre por travesura.

“En otras palabras, la habilidad de Rurick con el arco es inferior a la de Tigre.”

Enfrentada con el frío hecho, Lim se quedó en silencio.

De hecho, su habilidad fue experimentada ese día en Dinant.

Tigre disparó una flecha desde una gran distancia, de modo que Lim no se dio cuenta. Ella se había caído del caballo, pero era posible que hubiera muerto.

Incluso si me hubiera dado cuenta, no podría haber bloqueado la flecha como Eleonora-sama.

“El arco se ve con desprecio en Brune, así que no pensé que habría un hombre de tal calibre. No, tal vez su talento fue enterrado porque no les gusta el tiro con arco. Aún así, soy seria en querer emplear a Tigre. Él es fuerte. Ese valor debería ser suficiente.”

“Es Lord Tigrevurmud.”

“Tigre está bien, ¿verdad? Él también lo dijo.”

“... es Lord Tigrevurmud.”

Aunque en un tono espinoso, Lim respondió con un tono fuerte.

“Tal vez a Eleonora-sama le gustaría Alsace.”

“Tal vez debería atacar Alsace.”

Lim suspiró, ya que su Lord decía cosas tan terribles tan suavemente.

Además, no estaba claro si lo decía en serio, ya que estaba sonriendo.

“Voy a cuidar al chico por el momento. Me gustaría ver la reacción de Tigre, ya que el rescate no necesariamente se preparará de inmediato. Todavía hay tiempo. Déjame verlo un poco más.”

“... Como desee.”

Después de inclinarse, Lim salió de la oficina. Elen recogió la espada larga apoyada contra la pared.

Mientras acariciaba la vaina, soplaba un pequeño viento, como si la espada respondiera al movimiento de Elen.

“Amor a primera vista, ¿eso es...? Imposible.”

Ella sonrió con amargura ante el pensamiento. Colocando la espada contra la pared, Elen volvió a su trabajo.



Más allá del bosque que se extendía hacia el oeste, el sol comenzó a ponerse.

“... Hoy, Tigre-sama no regresó.”

De pie en el balcón del segundo piso fuera de la habitación de Tigre, Titta dejó escapar un suspiro mientras miraba el cielo que brillaba de un rojo oscuro.

Esto era Alsace en el Reino de Brune. Era la casa de Tigre.

Titta se quedó sola para cuidar la casa. Habían pasado más de veinte días.

Como rápidamente se ocupaba de sus comidas y de la limpieza, a menudo terminaba antes del mediodía. También había una reserva de comida, agua y alcohol.

Si Tigre regresaba, ella pellizcaría y levantaría su falda inmediatamente. Con su habitación limpia perfectamente y una comida con alcohol preparada, podía relajarse de inmediato.

También confirmó el contenido del botiquín en caso de que él estuviera herido, y estaba preparada para hervir el agua inmediatamente.

Sin embargo, Tigre no había regresado.

Con su mano en el borde del balcón, mirando el sol y el cielo color de sangre, Titta fue atacada por una grave inquietud. Es posible que Tigre-sama hubiera...

No pudo haber muerto.

Él volverá pronto.

El ejército de Brune sufrió una aplastante derrota a manos del ejército de Zhcted en Dinant. Desde entonces, muchas noches habían pasado, y la noticia de la muerte del Príncipe Regnas se había extendido.

“Está bien. Tigre-sama dijo que estaría a salvo en la parte trasera.”

Incluso si intentaba persuadirse, su ansiedad no desaparecía.

En poco tiempo, el sol se puso. Titta salió de la casa con una linterna en su poder.

Ella cerró las puertas de antemano.

La mansión de Tigre estaba en el corazón de la ciudad de Celesta. Aunque se llamaba ciudad, no era mucho más grande que una aldea.

Bajo el cielo nocturno, Titta caminó silenciosamente hacia la ciudad envuelta en gris. Titta se movía humildemente, sus pies se detenían ante un pequeño templo.

Cuando llamó a la puerta de madera, apareció una anciana arrugada, cuyo cuerpo estaba cubierto con el atuendo de una doncella.

“Has venido, Titta.”

“Estaré a su cuidado hoy.”

Cuando Titta se inclinó, sus colas gemelas de color marrón castaño temblaron. La vieja doncella del santuario sonrió e invitó a Titta al interior del templo.

Construido en piedra y madera, era un pequeño templo. La mujer mayor llevó a Titta a una pequeña habitación.

En la habitación había un cubo lleno de agua purificada y una delgada pura ropa de doncella blanca como la nieve.

Cuando cerró la puerta, Titta se encargó de quitarse el uniforme de sirvienta que llevaba puesto.

Se quitó el cinturón, el delantal, el abrigo de manga larga y la falda larga.

Su cuerpo blanco puro brillaba en la tenue luz de la linterna.

Aunque pequeña para su edad, desarrolló un cuerpo apropiado para una mujer. Sus brazos y piernas, aunque firmes de su vida cotidiana, aún conservaban su suavidad femenina.

“...”

Su cuerpo tembló por el aire frío de la noche moviéndose por la habitación.

Aunque lo había hecho todos los días, todavía no estaba acostumbrada.

Quitándose la ropa interior, Titta era ahora la misma que el día en que nació. Lo único que quedaba eran las cintas en su cabello castaño.

Exprimió el agua de la tela y limpió cuidadosamente su cuerpo.

Cuando Titta terminó, se puso la ropa de la doncella del santuario de color blanco puro.

La vieja doncella del santuario usaba ropa para los propósitos de cada día. A diferencia de estos adornos destinados a la oración, la tela era lo suficientemente delgada como para mostrar las curvas de su cuerpo.

Era un poco mejor en el verano, con el aire frío golpeando el cuerpo de Titta.

Titta salió de la habitación, abrazándose con fuerza.

Se enfrentó al altar en el interior del templo.

El altar era un receso semiesférico. Diez estatuas del Panteón de los dioses seguían a lo largo de la curva.

“Oh dioses en los cielos.”

Arrodillándose ante el altar, Titta juntó las manos en adoración. Su postura correcta mostró que completó su entrenamiento como chamán.

“Por favor concédanle a Tigre-sama sus bendiciones y devuélvalo a salvo.”

Desde que Tigre salió de la casa, esta oración se había convertido en una rutina diaria para Titta.

Aunque Titta era la hija de una doncella del santuario, no le gustaba aprender a leer y escribir en el templo, y no le gustaba cantar himnos a los dioses.

Ella prefería pasar su tiempo con la mujer que trabajaba como sirvienta en la mansión del Señor. La razón era simple, la mujer siempre había hecho dulces para Titta.

Ella también parecía aficionada a realizar su trabajo. Ella cocinaba, limpiaba y cosía, algo apropiado para Titta.

Titta caminó a la mansión muchas veces para visitar a la mujer, y así fue como conoció a Tigre.

Como la única otra chica en la mansión, ella y Tigre a menudo hablaban entre sí.

Titta venía a jugar todos los días. Antes de que ella se diera cuenta, era su papel despertar a Tigre, quien dormía hasta el mediodía todos los días desde niño.

“Tigre-sama. Ayudé a la tía a hornear dulces. ¿Quieres comer conmigo?”

Titta presentó un pastel a medio cocer y chamuscado que ella había horneado.

Unos días después, Tigre regresó de una cacería y le presentó un regalo, diciendo: “Estos guantes fueron hechos con la piel de conejos. Gracias, Titta.”

Cada vez que el entrenamiento de Titta como doncella del santuario era difícil, se quejaba con Tigre.

Solo podía quejarse con Tigre.

“Tigre, ¿no es difícil estudiar para ser el Señor?”

“No es difícil. Deseo seguir a mi padre como su hijo único.”

Tigre agregó las últimas palabras como una pequeña broma para ella.

Ella repitió su entrenamiento como doncella del santuario y observó, y algunas veces ayudó a la mujer a trabajar. Habló con su madre cuando cumplió 11 años.

“No quiero ser una doncella del santuario. Quiero trabajar como sirvienta en la mansión.”

Naturalmente, su madre se opuso fuertemente. Tigre fue el que puso una buena palabra para ella.

“¿No está bien? Está bien si Titta no se enfoca solo en sus deberes de doncella del santuario.”

Las palabras del hijo del Señor no podían ser ignoradas.

Después de todo, el conocimiento y los modales eran necesarios para una doncella del santuario. De acuerdo con el arte de la oración, cada diez días, la doncella debía regresar al templo y ofrecer oración al santuario. Aceptando esas condiciones, Titta comenzó a trabajar como sirvienta ese verano.

Antes de eso, Titta solo tenía sentimientos vagos hacia Tigre. Durante ese verano, esos sentimientos tomaron forma por completo.

Terminando su oración y cambiándose de su ropa de doncella, ella abandonó el santuario.

La luna dorada brillaba fuertemente, iluminando su luz sobre el suelo frío.

Aunque rezaba todos los días, no estaba segura de que fueran escuchados por los dioses. Aún así, su ansiedad se alivió.

Ella se sintió mejor.

“Volveré mañana.”

Titta corrió a su casa mientras murmuraba para sí misma.

Contra el cielo nocturno, una silueta negra apareció a la vista, deteniendo los pies de Titta.

Podía ver a dos personas ante la cerca que rodeaba la residencia.

Titta se mostró cautelosa por un momento, pero avanzó con una mirada alegre al reconocer su identidad.

“Bertrand-san! ¡Mashas-sama! ¡Bienvenidos!”

La luz brillaba en el candelabro de bronce que colgaba del techo. Titta invitó a los dos ancianos a la sala de estar. Sacó agua mientras preparaba té.

“Mu, gracias, Titta.”

La ropa de Mashas y Bertrand estaba gastada y cubierta de barro y polvo. Su cabello gris estaba rígido y manchado de sudor seco.

Regresaron a Celesta después de que Titta partió hacia el templo. Parecía que no se habían topado.

Bertrand, de los fondos de reserva dejados por Tigre, le pagó a los soldados. Desde entonces, los dos esperaron a que Titta regresara.

“Siete de nuestros soldados murieron y treinta resultaron heridos. Aunque fuimos aplastados por el enemigo, la mayoría de nuestros hombres escaparon.”

Bertrand rió débilmente.

“No tienes que preocuparte. Hemos tratado a los heridos y enterrado a los muertos.”

Mashas dijo esto mientras miraba a Bertrand.

Titta estaba ansiosa.

Entre los dos, el nombre de Tigre no fue mencionado. Probablemente lo estaban convirtiendo en malas noticias.

Involuntariamente, ella se inclinó hacia delante.

“¿Qué hay de Tigre-sama? Seguramente...”

“Su muerte... es improbable.”

Mashas, empapado en sudor, dio una respuesta ambigua.

“Lo siento, Titta.”

Las lágrimas flotaron hasta el arrugado rostro de Bertrand cuando se inclinó.

“El Joven Amo fue capturado por el enemigo.”

Titta sostuvo su delantal con ambas manos, conteniendo su sorpresa.

“Fue atrapado... ¿Qué quiere decir?”

“Te lo explicaré.”

Al ver que Bertrand parecía disculparse, Mashas abrió la boca. Recibió un rescate de Eleonora, una Vanadis del Reino de Zhcted.

Al escuchar la cantidad del rescate, Titta casi se desmaya de nuevo.

“¡Incluso si todo en esta mansión fuera vendido, es imposible reunir tanto!”

El monto era de aproximadamente tres años de ingresos tributarios de Alsace. Había una reserva de aproximadamente un año, sin embargo, les llevó mucho tiempo ahorrar tanto.

Además, no tenían tiempo.

Diez días habían pasado desde que la demanda de Eleonora fue entregada al Reino de Brune. Sólo quedaban cuarenta días.

“Si no podemos pagar el rescate, ¿qué pasará con Tigre-sama?”

“... Algunos prisioneros, si tienen alguna habilidad, deben servirle al enemigo. Muchos se casan con una mujer local y pasan su vida como prisioneros de guerra.”

La mayoría eran vendidos a comerciantes de un país extranjero. A menudo sus paraderos se perdían después. El ejemplo que dio Mashas fue en realidad un hecho bastante raro.

“¡Eso no puede ser!”

Titta gritó fuerte y golpeó la mesa. Las tazas de Bertrand y de Mashas se sacudieron.

“¡No puede ser, Tigre-sama no regresará! Y conseguir una esposa...”

“B-bueno, eso es solo si el tiempo pasa. No significa necesariamente que sucederá de inmediato.”

Sorprendido por la actitud amenazadora de Titta, Mashas agregó esas palabras débilmente.

“... Me pregunto si podemos robarlo de alguna manera.”

Bertrand habló en voz baja.

“Um, ¿qué hay de Su Majestad?”

Sin ningún plan, Titta le preguntó a Mashas.

“¿Su Majestad no ayudará a Tigre-sama?”

Mashas se calló con el ceño fruncido. Esa fue su respuesta.

Mashas quería decir algo, pero le resultaría difícil ser honesto.

Hubo un número considerable de bajas entre sus soldados. Además, como aristócrata de Brune, era necesario que asistiera al funeral del Príncipe Regnas.

El pesado silencio dominaba la habitación.

“... Ya veo.”

Titta rompió el silencio.

“Iré por los pueblos y aldeas para pedir dinero prestado.”

Los dos hombres mayores miraron hacia arriba, escuchando sus palabras determinadas.

“Incluso si se trata de una sola moneda de plata, incluso una moneda de cobre, podemos reunir mucho. Tigre-sama ha sido el Señor por dos años. Seguramente algunos prestarán su ayuda.”

Mashas asintió con la cabeza.

“Entiendo. Entonces Titta y Bertrand, yo también trataré de encontrar a alguien en quien podamos confiar.”

“¡Muchas gracias, Mashas-sama!”

Titta sonrió y se inclinó profundamente.

Ella sintió que podía ver alguna esperanza.

Tigre-sama, seguramente te salvaré. ¡Por favor espera!

Capítulo 4 – La Vida de un Oficial Público.

Habían pasado diez días desde que Tigre rechazó la invitación de Elen.

Su vida como cautivo era pacífica y monótona.

En primer lugar, se despertó al mediodía.

Llamó al soldado a cargo de él y se dirigía a la cocina.

El nombre del soldado era Rurick, el hombre que le había entregado un mal arco. Sin embargo, por alguna razón, no tenía pelo en la cabeza.

Aunque su cabello negro, que le llegaba hasta los hombros, se adaptaba a su rostro natural y sus modales caballerosos, su cabeza calva también era impresionante.

“Señor Tigrevurmud. En el futuro, yo, Rurick, le serviré para monitorearle. Bueno, preferiría que no tuviera un momento desagradable, así que llámeme cuando lo necesite.”

Tenía una sonrisa refrescante y se inclinó, lo que tomó a Tigre por sorpresa. Después de dudar, Tigre decidió hablar con franqueza.

“Um... ¿tu cabello?”

“Fue cortado.”

Una respuesta brusca.

“Vanadis-sama me ordenó que tomara lo que más valoraba después de mi vida. Normalmente, sería condenado a muerte. Es gracias a la benevolencia de Lord Tigrevurmud que todavía sigo vivo.”

Así que fue por mi culpa.

Tigre quería disculparse de alguna manera, pero Rurick de repente se arrodilló.

“Aunque es tarde, disculpe mis acciones desvergonzadas y acepte mis palabras de gratitud. Además, estaba realmente impresionado con sus habilidades sobrehumanas con el arco. Estoy bastante seguro de mi tiro con arco, pero ahora me siento bastante inmaduro.”

Habló en serio.

“Ya, ya veo. Bueno, estoy a tu cuidado.

Aunque Tigre se enteró de lo que sucedió antes, todavía se sentía ansioso. Rurick notó su expresión y actuó como si no fuera una tarea incómoda.

Fue inesperadamente amable.

Cuando llegó a la cocina, el almuerzo ya había terminado, así que Tigre tomó las sobras.

Él fue capaz de comer de inmediato.

Las sirvientas en la cocina estaban dispuestas a hacer comida para él, pero Tigre podía comer de inmediato y se sentía mejor, ya que no era tan consciente del tiempo.

“Tigre-san, lo siento, ¿pero podrías ayudarme?”

Ocasionalmente, se le pedía que ayudara en algunas tareas de la cocina, como despellejar conejos, pájaros y alces. Tigre tomaba las tareas alegremente.

“¿Qué necesitas hacer?”

“Usaremos Alce esta noche.”

Después de guiarlo a la parte de atrás de la cocina, Tigre recibió un cuchillo.

Un espléndido alce yacía sobre la mesa del rincón. Tigre lo cortó rápida y limpiamente.

Pelaba el pelaje, cortaba la carne en cortes uniformes y separaba las entrañas.

Mientras Tigre se movía metódicamente, sin siquiera levantar una ceja ante la vista o el olor, Rurick miró con admiración su delicadeza.

“No importa cuántas veces lo vea, es muy bueno. ¿Cuántas veces ha hecho esto?”

“Supongo que estoy acostumbrado, ya que llevo muchos días viviendo en las montañas.”

Dado que llevar su presa a casa para guardarla no era adecuado, a menudo hacía esas cosas en el acto.

De hecho, juzgar el ganado, como el ganado y los cerdos, era algo en lo que Tigre era pobre. Aunque podía hacer comparaciones directas, todavía había una gran diferencia en su conjunto de habilidades.

Cuando terminó, Tigre salió de la cocina y fue recompensado con monedas de cobre, una torta y un buen vino.

Luego comenzó a explorar la zona.

Continuó caminando por el Palacio Imperial hasta que Rurick dijo: “Está prohibido ir más allá.” Se aseguró de recordarle.

Cuando el sol comenzó a ponerse, se dirigieron al área de entrenamiento para practicar tiro con arco.

“Incluso en la cocina, ¿es realmente bueno dejar que un prisionero agarre una herramienta de filo tan fácilmente?”

Mientras practicaba con el arco, hizo esa pregunta.

Tigre estaba confundido por la facilidad con que obtuvo tal permiso.

“Me duele decir esto, pero si hubiera mostrado alguna señal de tomar a alguien como rehén, le iba a cortar sin piedad.”

Rurick habló con una expresión seria.

“Estoy seguro de que sabe esto, pero cuando manejaba a la criatura, ni una vez llevó el cuchillo hacia otra persona. Si hubiera intentado atacar a alguien, me habría colocado ante ellos.”

“¿Pero eso no es peligroso?”

“Soy consciente.”

La cabeza calva de Rurick se reflejaba en el sol. Él se rió de una manera refrescante.

“Honestamente, incluso con su habilidad, no se pierda el entrenamiento. Realmente, estoy impresionado de nuevo.”

“Ah, sí...”

Siendo alabado de esa manera, Tigre estaba avergonzado. Le fue difícil decir algo más.

Para no descuidar su tiro con arco, Tigre continuó su entrenamiento. Algun día deseaba ganarle a Elen. La derrota de Tigre en Dinant fue un shock considerable.

Estaba entrenando con Rurick y los otros arqueros.

Pronto, Tigre estuvo en posición de enseñarle a los demás, desde su postura hasta cómo preparar su objetivo, incluso hasta los materiales y el mantenimiento del arco.

“Para alguien como Lord Tigrevurmud, no pensé que pondría mucho esfuerzo en el arco. Con su asombrosa habilidad, podría usar un arco inferior.”

“Aun así, si deseas que la flecha vuela mejor, es mejor usar buenos materiales. Yo mismo he roto arcos y cuerdas de arco...”

“¿Son las cosas caras mejor?”

“Incluso si usas uno que es difícil de obtener, ¿no se reduce a la facilidad con que puedes repararlo? ¿Sabes qué es el bambú? Es una planta que crece en un país lejano al este, a través del mar.”

“Lo he visto una vez. No estaba seguro de si era un árbol o no.”

“Aunque el material es bueno, es raro y difícil de obtener, por lo que es caro.”

“Me gustaría un arco hecho de un dragón.”

Rurick sonrió irónicamente mientras se encogía de hombros hacia Tigre.

Se refirió a algo que no existía.

Los dragones mismos existían.

Viven en lo profundo de los bosques y en lo alto de las montañas. Habitán en zonas que no están abarrotadas.

Tanto Bertrand como Mashas han vivido más de cincuenta años en una tierra apartada, sin embargo, nunca habían visto un Dragón salvaje.

Había muchos que pensaban que los dragones no existían, que eran simplemente una leyenda, pero que eran apenas pocos en número.

Durante una caza, Tigre se encontró con un Dragón. Incluso al recordar el momento, sintió un escalofrío.

Fue ese tipo de experiencia.

Nada era tan duro como el cuerpo de un dragón.

Era imposible de cortar. Las garras, colmillos, escamas, sin importar qué, eran difíciles de penetrar. Las hojas se romperían, los martillos se romperían. Incluso si se calentara por decenas de días, nada sucedería.

Por lo tanto, nada hecho de un Dragón existía.

Tales objetos aparecen solo en leyendas y cuentos de hadas.

Después de media koku (aproximadamente una hora), cuando terminó el entrenamiento, los otros soldados hablaron con él.

“Oh, Rurick, Tigre-san, ¿están libres?”

Fue una invitación a jugar. Jugarían juegos como cartas, ajedrez y otros juegos similares.

Dado que ellos apostaban fundamentalmente, Tigre tuvo que pedir dinero prestado a Rurick al principio.

“Todo efectivo en mano y listo para llorar. Estoy dentro.”

“Tigre-san, ¿vas a pedirle dinero a Rurick de nuevo? O tal vez robarás un poco de vino o pastel de la cocina.”

“Tú, cuántas veces llamarás a lord Tigrevurmud así... él es el prisionero de Vanadis-sama.”

Aunque Tigre no era particularmente fuerte, fue capaz de ganar lo suficiente para devolver el dinero de Rurick de alguna manera, así como también recolectar algo para él.

No había oido nada nuevo sobre Brune.

Solo escuchó información una vez, aunque por supuesto, estaba dormido.

“Lo siento. Limalisha-sama nos dijo que no hablaremos de Brune delante de usted.”

Como no era un niño, decidió rendirse.

Además, incluso si preguntaba, no oiría nada.

Cuando el sol se puso, los hombres se reunieron en el campo de entrenamiento para refrescarse.

Aunque había baños públicos, estaba determinado el tiempo asignado. La leña necesitaba ser transportada y el agua hervida. Tigre también lo usaba a menudo.

Después de eso, regresó al comedor para cenar, comió y regresó a su habitación.

De tal manera, Tigre parecía haberse adaptado a su vida de prisionero.

Aunque se había adaptado a su estilo de vida, Tigre no podía decir que lo estaba disfrutando por completo.

En lo profundo de su mente, siempre estaba cuestionando la situación.

Tenía dos opciones si deseaba regresar a Alsace.

O pagar el rescate o escapar.

Sus medios de escape habían sido sellados.

Además, aunque sus habilidades de tiro con arco eran superiores, era imposible para él separarse de Rurick y derrotar a los soldados, especialmente si no podía preparar el número requerido de flechas. Si Elen saliera, sería imposible para él ganar.

“El dinero, eso es...”

En su habitación, mientras estaba sentado en la cama, jugaba con una docena de piezas de cobre en la mano. La cantidad no era suficiente para un rescate.

Incluso se había puesto en contacto con Elen.

“¿Hay algún trabajo donde pueda ganar algo de dinero?”

“¿Te convertirás en mi subordinado? O quizás podrías trabajar en un barco galera de Muozinel. Si simplemente remarás durante un año, podría considerar presentarte al trabajo. Incluso si mueres, la cantidad que ganarías se deducirá del rescate y se devolverá a tu familia.”

“... Entonces, si no me convierto en tu subordinado, tendré que trabajar hasta la muerte.”

“No puedes permanecer prisionero de guerra por mucho tiempo, ¿verdad? Todavía no es demasiado tarde.”

Como no podía pensar en nada bueno, Tigre solo podía rendirse ante Elen.

Es posible que Titta y Bertrand o Mashas puedan preparar el rescate.

Aun así... era desagradable que fuera necesario confiar en ellos.

No era que desconfiara de Titta y los demás.

Simplemente no quería que realizaran tanto trabajo irrazonable para preparar el rescate en tan poco tiempo.

No tengo más remedio que escapar, pero será difícil.

Aunque se paseaba todos los días, los guardias defendían todas las áreas vitales.

Además, no entendía la seguridad cerca de las murallas, ya que nunca se le permitió acercarse a ellas.

Además, había más de una pared.

Incluso si pudiera escapar del Palacio Imperial, era imposible pasar el muro que rodeaba el castillo.

Después de eso, llegaría a la ciudad.

Solo tendré una oportunidad, así que lo investigaré adecuadamente.

Hasta la fecha del rescate, aún quedaba tiempo. Tigre se persuadió a sí mismo como tal.



“Tigre, ¿puedes usar otra cosa que no sea un arco?”

Un día, Tigre fue llamado a la oficina y Elen le preguntó sin ninguna explicación.

“Soy pobre con otras armas.”

“¿Es así? No es bueno, incluso si lo escondes.”

Elen miró a Tigre, como si dudara de él. En lugar de burlarse de él, ella lo dudaba.

“No tengo ninguna razón para mentir sobre tal cosa. Si pudiera usar una espada o una lanza, habría recogido un arma en Dinant cuando mis flechas se agotaron. Podría haberte tendido una emboscada.

Tigre se encogió de hombros. Si hubiera tenido experiencia con la espada o la lanza, nunca habría sido burlado en su país.

“No te enojes. Tu técnica de arco hizo un gran impacto en la gente de aquí. Incluso Rurick está unido a ti. Estoy bastante sorprendida.”

“Eso...”

Tigre jugó con su cabello, un poco avergonzado.

“¿Hubo algún punto en hacerle eso a su cabello?”

“Necesitaba ser castigado. Rurick se afeitó alegremente su cabeza.”

“¿Alegremente?”

“Hay dos razones. La primera es porque le perdonaste la vida, por lo que se conmovió profundamente. La segunda es porque admira tu habilidad con el arco, ya que Rurick es el que más sobresale en tiro con arco aquí.”

Debido a que Rurick era hábil con el arco, comprendió lo difícil que sería apuntar a un enemigo con un arma tan inferior.

Sin embargo, Tigre logró hacerlo sin dificultad.

Rurick experimentó tal shock que se afeitó por completo e ignoró el hecho de que Tigre era un prisionero de guerra.

“Su popularidad entre las mujeres parece haberse hundido, pero no parece importarle.”

“Ah, bueno, supongo que eso está bien.”

Tigre aceptó de manera descortés, aunque no pudo declarar que no era nada.

“También aceptó de buen grado ser tu perro guardián. En realidad, él pidió hacerlo.”

Tigre inclinó su cuello. Entendió mal las cosas por el tono y la actitud de Rurick.

Aunque él era el que vigilaba a Tigre, el papel originalmente dejó una imagen sombría.

Era molesto hacer un trabajo excesivo.

“Todos están interesados en ti. Por supuesto, eso me incluye a mí.”

Elen le sonrió involuntariamente.

“Quiero saber lo que tienes. Es posible que tengas algunos talentos inesperados. Mañana intentaré algunas cosas contigo.”

Como estaba cautivo, era imposible negarse.

Y así, llegó el día siguiente.

En el área de entrenamiento, solo tres personas, Tigre, Elen y Lim, estaban presentes.

Ante Tigre, Elen sostenía una lanza en una postura simple.

Tigre la confrontó también, una lanza estaba agarrada con ambas manos. Por supuesto, ya que estaban practicando, las puntas fueron removidas.

Lim miró en silencio a los dos desde la distancia.

Junto a ella había una jabalina, un hacha de batalla, un hacha grande, un garrote, una guadaña, una cadena, una ballesta y muchas otras armas.

“... ¿Qué tengo que hacer?”

“Haz como quieras.”

Elen le sonrió a Tigre, quien estaba sin palabras.

Por el momento, Tigre, según lo básico, lanzó su lanza hacia ella. Elen la detuvo ligeramente con su muñeca.

Junto con un sonido sordo, un fuerte impacto se transmitió a su mano.

“¿No puedes hacer esto un poco más agresivamente?”

Ella lo provocó destruyendo su postura. Tigre, molesto, atacó rápidamente.

Aplastando desde arriba, partiendo desde el costado, golpeando desde el frente.

Sin embargo, Elen recibió todo.

Ella no había usado su espada.

Aunque Tigre estaba impresionado, todavía era mortificante.

Sin embargo, él era pobre con la lanza y solo conocía lo básico. Solo había usado una lanza para matar a un oso pardo mientras cazaba.

De repente, una idea brilló en la cabeza de Tigre.

Aunque se llamaba entrenamiento, Elen entendió la habilidad de Tigre basándose en su ofensiva y defensa. Tenía una actitud como si tuviera fuerzas de sobra.

¡Lo haré una vez que Elen relaje su guardia...!

“¡Uoo!”

Tomando la lanza, Tigre se apresuró hacia adelante y gritó, empujando el arma hacia ella.

Elen sonrió irónicamente y golpeó el arma hacia arriba; sin embargo, Tigre no se detuvo.

A pesar de que se tambaleó por el impacto cuando se detuvo la lanza, chocó su hombro contra Elen. Sorprendida, Elen no pudo evitarlo, y los dos cayeron al suelo.

“¿Qué hay sobre eso?”

Intentó sujetar a Elen y parecía haber fallado.

Debajo de él, la cara de Elen mostraba sorpresa. Pronto se tiñó de rojo mientras miraba atentamente a Tigre.

Después de eso, Tigre notó una sensación suave debajo de su mano derecha.

... Impossible.

Cuando movió su mirada, su mano derecha había agarrado el pecho de Elen.

“Ah, no, eso no es, esto...”

Aunque estaba buscando una excusa, sus palabras no salieron.

Lim, inmediatamente después corrió y golpeó la cabeza de Tigre con la vaina de su espada.



Tigre se agachó, sosteniendo su cabeza en agonía.

Elen se puso de pie, su ropa ahora sucia, con una expresión complicada.

“Eleonora-sama, por favor deme una orden. Tomaré la cabeza de este hombre.”

“Está bien. No es un gran problema.”

Elen trató de poner una buena expresión, pero falló. Su voz era aguda y su cara era roja. Mientras cepillaba la tierra de su ropa, tocó con fuerza el lugar que agarró la mano de Tigre.

“Asaltar a una Vanadis, ¿no es eso suficiente para la pena capital?”

Lim miró a Tigre, llena de intenciones asesinas.

“Fue mi error. Fui fácil para probar su fuerza. Si sigues mostrando tu frustración, será una burla para nuestros nombres.”

“... Si Eleonora-sama lo dice.”

Lim guardó su arma a regañadientes. Elen le tendió una mano a Tigre y rápidamente habló.

“¿Puedes pararte?”

“... Gracias.”

Mientras frotaba la parte posterior de su cabeza adolorida con su mano izquierda, Tigre usó su mano derecha para ponerse de pie.

“Creo que mi cabeza se rompió.”

“Sopórtalo. No te golpeé por maldad.”

“Había una clara sed de sangre.”

“No se pudo evitar.”

Después de reírse ligeramente, Elen murmuró en una voz baja que solo Tigre pudo escuchar.

“Tocaste el pecho de una mujer. Puede que no siempre termine con tanta seguridad.”

Tigre miró hacia abajo y desvió la mirada, viendo la cara de Elen de frente por un momento.

“Está bien, vamos a continuar.”

Elen finalmente recuperó su compostura, y Tigre también regresó.

“Cuando se trata de ti, no me decepcionará en absoluto. Supongo que atacaré sin piedad cuando te pruebe.”

Al ver la montaña de armas, Elen habló alegremente con un tono desagradable.

Después de terminar con todas las armas, Tigre se extendió en el lugar.

El sudor cubrió su cuerpo, y su respiración era áspera. Su pecho subió y bajó pesadamente, y sus brazos y piernas sintieron un dolor al que no estaban acostumbrados, ya que fue golpeado sin piedad.

“Realmente eres inútil si no usas un arco.”

“Eso es... lo que te dije...”

Lim miró a Tigre con ojos fríos mientras respondía exhausto.

“No era como si fuieras terrible. Los nuevos reclutas son como tú. Si fueras mi colega o subordinado, te entrenaría desde cero.”

“No deberías molestarlo tanto, Lim.”

Elen acariciaba el hombro de Lim mientras arrojó esas palabras. Las dos estaban sudando levemente.

Las dos actuaron como compañeras de Tigre, tomando turnos. Ni Elen ni Lim estaban tan cansadas como Tigre.

“Aún así, su arco es excelente.”

Doblando los brazos, Elen asintió alegremente con la cabeza.

Debido a que ella entendía su capacidad con el arco, ella le hizo hacer una descarga sucesiva antes.

Para hacer esto, disparó treinta flechas en rápida sucesión tratando de golpear un objetivo con precisión. Disparó rápidamente, sacó una flecha de su aljaba, tiró la cuerda del arco y repitió sus acciones. Se midió el tiempo hasta que golpeó el objetivo.

Tigre había logrado un resultado tal que nadie podía igualarlo.

“Voy a guardar esto.”

Lim le dio la espalda a Elen y Tigre, con armas en mano.

“¿Debería ayudar?”

“... Está bien.”

Propuso eso mientras estaba acostado y fue rápidamente rechazado.

Al ver la espalda de Lim, los hombros de Elen temblaban mientras contenía una carcajada. Ella sonrió amargamente mientras se giraba hacia Tigre.

“No te sientas tan mal. Ella casi dijo: 'Duérmete y deja de pensar en cosas extrañas'.”

“Ella no se veía diferente de lo usual.”

“Lim te está evaluando a su manera. Si te conviertes formalmente en mi subordinado, ella mostrará más respeto.”

Ella le preguntaba si quería unirse sin decir directamente las palabras. Tigre dejó escapar un profundo suspiro. A pesar de que estaba interesado, sería imposible, ya que no podía trabajar realmente debajo de ella.

Elen asintió levemente y sostuvo su falda.

“Voy a ayudar a Lim. Ve a descansar a tu habitación.

“... ¿Solo?”

Tigre estaba diciendo indirectamente que podría escapar.

Rurick, quien lo miró, no estaba presente. Antes de probar las armas, Lim les había dicho a los demás que no vinieran.

Además, el día se acercaba a su fin.

Dentro de una media koku (una hora), el cielo se oscurecería.

Estoy seguro de que recuerdas el camino. Si te pierdes, solo pregúntale a una sirvienta o un soldado.”

Elen sonrió mientras se alejaba.

Tigre miró al cielo teñido de rojo y suspiró.

“... Ella me tiene.”

Sabía que nunca se perdonaría a sí mismo.

Se sentía cómodo aquí. Por supuesto, el mejor lugar siempre sería Alsace.

Estaba cautivo. Había una limitación a donde podía ir, y un guardia lo atendía.

Sin embargo, nunca había sufrido maltrato ni hostigamiento. Tanto su habitación como su ropa fueron limpiadas también.

Incluso cuando dormía hasta el mediodía, nadie dijo una palabra. Aunque Lim mostró su decepción, no hubo quejas.

Sus comidas no eran diferentes de las de los soldados.

Por suerte, pudo comer una bola de masa de manzana al horno, trucha a la parrilla, sopa con pepinillos, carne y papas, y un buen jugo de cítricos.

Los condimentos y la fragancia de la trucha y la acidez moderada, aunque no eran grandes, eran simples y llenaban a Tigre de calor.

La textura de la carne era exquisita, y la papa estaba bien hecha.

“Realmente estaba delicioso. Me pregunto si Titta puede hacerlo algún día...”

Tales pensamientos vinieron a él.

Por encima de todo, sus habilidades de tiro con arco fueron aceptadas aquí.

A Lim no le gustaba Tigre, aunque solo con cosas “no relacionadas con el arco.”

Recordó las palabras de Elen.

Ella le pidió que se convirtiera en su subordinado. Ella lo miró a los ojos.

Ella lo evaluó basándose en sus habilidades.

Para mí, solo queda el arco.

Pensó que debería estar en un lugar donde fuera aceptado. Eso no era antinatural.

“Bueno, no se puede evitar.”

Aun así, Titta y Alsace eran importantes.

“De todos modos, me veré obligado a levantarme temprano si me convierto en su subordinado.”

Lim probablemente lo despertaría sin piedad. Además, habría trabajo, y sería imposible para él ir a cazar.

Una sonrisa irónica apareció en el rostro de Tigre cuando la imaginó. Tigre se puso de pie, su ropa estaba empapada en sudor y pegada a su cuerpo. Su cuerpo se sentía desagradable.

Voy a lavarme.

Tigre se dirigió al pozo cerca del área de entrenamiento. Todos los soldados cuando terminaban de entrenar se dirigían hacia allí.

Aunque había un baño para los soldados, había momentos específicos en que podían usarlo, y por supuesto, se les exigía que cargaran e hirvieran el agua.

Es por eso que el pozo era utilizado con más frecuencia.

En un lugar donde el pozo fue visto, Tigre se detuvo.

Aparentemente, treinta soldados se habían reunido alrededor del pozo, acabando de terminar el entrenamiento. Había más de diez personas en línea.

Tal vez voy a buscar un cambio de escenario.

Sin dejar que lo encontraran, Tigre cambió la dirección en la que se mudó.

Cuando jugaba con los soldados, tenía que apostar algo. No conociendo bien a los soldados, no deseaba que le prestaran nada.

Naturalmente, todavía había quienes pensaban mal de la presencia de Tigre.

En este momento, ese grupo se estaba bañando. Deseaba evitar fricciones innecesarias.

Y así se fue.

Tigre dobló la esquina de un edificio y entró en un sendero discreto.

Más allá de esto, otro bien existió. Lo encontró un día mientras paseaba.

Un árbol corto creció grueso, bloqueando la vista del camino.

Mientras se acercaba al pozo, escuchó el sonido del agua vertiéndose.

“Me pregunto si alguien más está aquí.”

Tigre llegó al pozo pensando que sí. Inmediatamente, su respiración se detuvo, sus ojos se abrieron ampliamente y su cuerpo se puso rígido.

Elen, sin una sola prenda, se estaba bañando. Un objeto robusto, el color del óxido verde yacía a sus pies.

“¿Hm? Ah, eres tú.

Elen, sin ningún signo de timidez, miró al aturdido Tigre. Elen dejó escapar una pequeña risa sin tratar de ocultar su cuerpo.

Tigre no habló. No podía mover un dedo mientras miraba fijamente el cuerpo de Elen. Su cabello plateado estaba pegado a su clara piel, sus pechos se acentuaron con el agua, la línea de sus nalgas suaves y redondas y su cintura apretada era sensacional. Por eso, incluso su sonrisa habitual parecía amorosa.



「……そんなに見つめられると、
さすがに恥ずかしくなつてくるのだが」

El agua corría desde la nuca hasta el valle entre sus pechos.

“... Incluso yo me avergonzaré si me miras tanto.”

La voz de Elen estaba ligeramente teñida de timidez.

Por fin, Tigre volvió a la realidad. Se dio la vuelta en pánico.

“Lo, lo siento. Aunque escuché a alguien, yo no...”

Soltó palabras, intentando encontrar una excusa adecuada.

Su rostro se sonrojó, y su corazón palpitaba salvajemente.

Incluso si él se asustaba y cerraba los ojos con fuerza, su cuerpo blanco estaba firmemente grabado en su mente.

Hace un momento, la toqué allí.

Recordó la sensación suave en su mano derecha. Era demasiado intenso para Tigre en una variedad de formas.

“No tienes que disculparte. Viniste a bañarte, ¿verdad? No hay necesidad de volver.”

Tigre no entendió.

“Um, ¿es normal que un hombre y una mujer se bañen juntos en Zhcted?”

Su mente no estaba funcionando normalmente, pero de alguna manera logró exprimir las palabras.

“Ya no sería divertido si los dos tuvieran más de 6 o 7 años.”

Ella estaba claramente divertida. Ella tampoco se había enfadado. Tigre enterró su cabeza en sus manos y se agachó en el suelo.

“Ya te lo dije antes, es un poco embarazoso, pero como Vanadis, como líder de Leitmeritz, debo hablar y actuar de acuerdo con mi posición. “Aunque me sorprendiera verlo desnudo, no puedo hablar ni actuar como una chica.”

“Ah, ah... ya veo.”

Si Tigre estaba más tranquilo, pudo haber notado que Elen se estaba lavando bastante rápido. Ella tampoco había hablado formalmente.

“¿Estás aquí con tu guardia? ¿O estás sola?”

“Estoy sola ahora. Si ella se quedara a mi alrededor todo el día, sería asfixiante. Además, estaba buscando tomar un baño de todos modos.”

“¿No estás demasiado indefensa? Fuiste atacada por un asesino el otro día.

Aunque ella había hablado del asesino, Tigre no había visto al agresor él mismo.

“No estoy indefensa. Mi espada está cerca.”

Cuando ella dijo eso, él recordó la espada larga apoyada contra el pozo. Aún así, él estaba ansioso.

De repente, Elen habló.

“Por casualidad, ¿viniste aquí sin saber que esto era solo para mujeres?”

“¿Es así?”

“A menudo lo uso porque está cerca de mi habitación y mi oficina y los soldados siempre mantienen la distancia. Una vez que Lim y las sirvientas se enteraron, comenzaron a usarlo. Se convirtió solo para mujeres antes de que me diera cuenta. Tal vez debería haberte dicho esto.”

“Realmente lo siento. Tendré cuidado la próxima vez.”

“Si, eso está bien. Está bien si solo soy yo, pero si fuera Lim o alguien más, ellas gritarían. Ni siquiera yo podría protegerte entonces.

No podía imaginarse el grito de la inexpresiva Lim.

Una vez más, escuchó el sonido del agua.

“¿No vas a venir?”

“Cuando termines.”

Aunque él pensó que ella estaba bromeando con él, su voz sonaba natural. Fue difícil para él no responder con brusquedad.

“Entiendo. Espera un poco.”

El sonido del agua continuó mientras Tigre miraba hacia el cielo oscuro.

Si se daba la vuelta, Elen estaría allí desnuda. No podía establecerse. El sonido del agua era claramente audible.

Debería haberme ido inmediatamente después de disculparme.

Como ella le dijo que esperara un poco, sintió que era difícil moverse.

El sonido de los susurros vino desde atrás cuando algo se acercó a sus pies. Era un dragón joven con un cuerpo robusto, con una longitud de aproximadamente cuatro chet (aproximadamente cuarenta centímetros).

“¿Dragón...?”

Era una criatura viviente con alas similares a un murciélagos, revoloteando en ángulo. Dos cuernos crecían de su cabeza. Cubriendo la mayor parte de su cuerpo había escamas de color verde azulado.

El Dragón levantó su cabeza y miró a Tigre con ojos agudos.

“Este es mi Dragón, Lunie.”

Él oyó la voz de Elen por detrás. Por cierto, esta criatura estaba cerca de sus pies hace un momento.

El Dragón llamado Lunie entrecerró los ojos y se frotó contra la pierna de Tigre.

“Eres bastante inusual.”

Se dice que los dragones tienen alta inteligencia. Incluso a una edad temprana, podían identificar con precisión un rostro humano.

Esta fue la primera vez que Tigre había visto a un Dragón tan joven. En silencio dobló su cintura para ver mejor. Lunie dejó de moverse y miró a Tigre en silencio; Las alas en su espalda se sacudieron ligeramente.

Sus alas se mueven firmemente. Tal vez sea un Wyvern (Vyfal).

“¿Es esta la primera vez que ves un Dragón?”

“No. Hace dos años, vi uno cuando cazaba en las montañas. Estaba en un área aislada, cerca de sesenta o setenta chet (aproximadamente seis o siete metros), aunque era un Dragón de Tierra (Suro).”

Un dragón adulto oscila entre cien y ciento cincuenta chet. Aunque el hombre puede mantenerlos mientras son jóvenes hasta aproximadamente la mitad de su tamaño adulto, todavía era más de cincuenta chet.

“Tienes buena suerte. Nunca he visto un Dragón que no sea Lunie hasta ahora.”

“Este Dragón tiene dos ojos.”

Cuando extendió una mano para acariciar a Lunie, salió corriendo de Tigre y regresó con su ama. Elen sonrió al Dragón y lo levantó en sus brazos, como si calmara a un niño.

“¿Un dragón de Tierra con un ojo? ¿Qué pasó?”

“Me atacó. Después de luchar, me las arreglé para escapar. Pensé que entonces moriría.”

La eficiencia de combate de un Dragón era diferente de otros animales.

El gran Dragón estampó la tierra y cortó árboles. Tigre lo vigilaba mientras evadía la muerte muchas veces. De alguna manera logró derrotarlo usando el terreno.

“Luchar contra un Dragón y ganar es maravilloso. Por cierto, ¿de qué color eran sus escamas?”

“Eran de un color latón. ¿Hay algo malo con eso?”

“Ah, eso es bueno. En este país, no está permitido matar dragones jóvenes o Dragones Negros.”

Tigre imaginó la bandera en su cabeza al escuchar esas palabras.

Los dragones estaban en la mitología de muchos países. Dragones habitaban áreas remotas, incluso en Zhcted. De los Dragones en Zhcted, el Dragón Negro era una criatura mítica.

El Dragón con escamas negras otorgaba protección a la persona más cercana a él. Era una historia muy conocida.

“Mi país no tiene tales cosas. ¿Hay entrenadores de dragones en Zhcted?”

“No sé sobre individuos, pero los Dragones no se mantienen como parte del ejército, ya que son grandes comedores.”

La segunda mitad de sus palabras probablemente fueron dirigidas hacia Lunie.

“Aun así, no fuiste aceptado, ¿incluso si derrotaste a un Dragón?”

“No pude mostrarles el cadáver. Era imposible cortar cualquier parte de eso, y estaba cansado. Pensé en volver, pero cuando regresé, un deslizamiento de lodo lo había tapado.”

“Qué decepcionante.”

“No, está bien.”

El silencio siguió. Sólo se oía el sonido del agua.

“... ¿Puedo preguntarte una cosa?”

Mientras miraba hacia el cielo, Tigre hizo una pregunta vaga con ansiedad.

“Ya que hay asesinos, ¿no puedes depender de Su Majestad?”

“¿Sí?”

Al ver su reacción dudosa, ella murmuró confundida.

“Desafortunadamente, Su Majestad no se moverá si no hay evidencia. Como el enemigo sabe esto, vienen con la resolución de ser aplastados.”

“... Es una situación seria, ¿no?”

Tigre tenía una cara compleja. El rey de Zhcted, el rey de Brune, ambos simplemente ignoraban las cosas.

“Déjame preguntarte algo.”

Mientras Tigre pensaba amargamente sobre la realidad, Elen hizo una pregunta.

“¿Qué tipo de lugar es Alsace?”

“¿Estás preocupada?”

“Un poco. Aunque te di algunas buenas condiciones, me rechazaste sin dudarlo, así que me dolió un poco. Estoy un poco interesada.”

“También pensé que las condiciones eran buenas.”

Después de que él contestó, Tigre aflojó la boca.

“En pocas palabras, es un país hecho de bosques y montañas. Las principales carreteras no pasan por allí. Para llegar a la capital, debo dirigirme al territorio vecino para alcanzar un buen camino. Puede llevar muchos días.”

“Lo hablas con cariño.”

Era la ciudad importante en la que nació y se crió.

Incluso si hablaba de sus fallas, todavía estaba orgulloso de ello.

“Hay lobos y osos pardos en los bosques y montañas. Ocasionalmente aparecen leopardos de las nieves. Se pueden encontrar muchas nueces y hierbas silvestres, y puedes vivir el invierno con poca comida si tienes un poco de conocimiento. La gente a mi cargo es agradable, y es pacífica. A pesar de que los inviernos pueden ser severos, dormir con las mantas ante las chimeneas es la mejor sensación. Por el contrario, los veranos son frescos y hay muchos días soleados. En lo alto de las colinas hay un océano de color verde, hasta donde alcanza la vista, y cuando sale el viento, puedes relajarte y tomar el sol.”

“Sólo te gusta dormir.”

Elen sonrió amargamente.

“¿Tú... no anhelas convertirte en Rey?”

“No es que esta sea particularmente una buena razón, pero ese sueño es demasiado.”

Él podía manejar ser burlado como una persona del campo porque era un hecho.

Sin embargo, no había recuerdos que quisiera olvidar.

“Escuché que el arco era despreciado, pero no pensé que fuera tan exagerado.”

En Alsace, incluida Titta, no había una sola persona que tuviera que practicar el arco.

Por eso todos creían en Tigre.

“Es más de lo que puedes imaginar. En toda la literatura militar, el tono cambia completamente cuando se trata con el arco. En Alsace, incluso los aristócratas y los caballeros que tenían hechos valerosos fueron claramente despreciados. Incluso las mujeres y sus hijas los ridiculizaban por ser cobardes. Aunque tiene su valor, el arco siempre se ignora.”

No se oía oscuridad en la voz de Tigre mientras hablaba.

“Tu padre te enseñó bien el arco, dada la situación.”

“Aunque no lo recuerdo, parece que a menudo jugaba con un arco antes de tener la edad para pensar en ello. Padre lo vio y me animó a continuar si me interesaba. Bueno, todos mis antepasados fueron cazadores.”

“Entonces supongo que debo expresar mi gratitud a tu padre. Después de todo, te conocí – por otra parte, no me hubieras empujado o visto desnuda.”

Ella pronunció sus últimas palabras con un tono de mal humor y le gruñó instintivamente a Tigre.

“Terminé. Puedes darte la vuelta ahora.”

Mirando hacia atrás, Elen se paró frente a él, habiéndose colocado en una túnica corta, con su espada larga en la cintura. Una tela gruesa envuelta alrededor de su largo cabello plateado. Sus manos y pies blancos que sobresalían desde su túnica corta presentaban un aspecto un poco amoroso. Como no podía mirarla directamente, Tigre miró a Lunie, agachado junto a sus pies.

“Fue una conversación interesante. Nos vemos.”

El joven Dragón siguió a Elen y desapareció en el camino cubierto por los árboles. Tigre suspiró mientras decidía limpiarse rápidamente.

Después de que se quitó la ropa y la tiró a un lado, se dirigió a la bañera y echó agua sobre su cuerpo muchas veces para olvidar la vista de un momento atrás.

Por eso tardó en darse cuenta de los pasos que se aproximaban.

“¿Eleonora-sa...?”

Al otro lado del árbol, Lim apareció con una túnica corta mientras sostenía una tina.

Lim, sin palabras, vio la figura de Tigre antes de que ella pudiera terminar de responder.

Por lo general, su rostro carecía de emoción, pero ahora estaba claramente aturdida.

Tigre también estaba petrificado. La mitad inferior de su cuerpo era bastante vergonzosa de ver, ya que había visto a Elen justo antes.

“Ah--...”

*(El ganso estaba despierto tal parece xd)

Después de unos segundos de silencio, Tigre emitió un ruido, aunque todavía estaba confundido.

Tenía la intención de encontrar palabras adecuadas mientras buscaba un medio de escape.

“Comportamiento acorde con mi posición...”

Pensó en su conversación anterior con Elen.

“No tienes que preocuparte por mí.”

A pesar de que trató de ocultar su vergüenza con palabras dignas, le lanzaron la bañera junto con un grito.



“Jo, así que lo viste.”

Elen devolvió a Lunie al establo donde estaba el joven Dragón y regresó a su oficina. Su pecho estaba temblando, listo para explotar cuando escuchó la historia de Lim.

Su cabello plateado brillaba con humedad, solo habiendo terminado su baño.

“No lo he visto todavía. ¿Cómo era?”

“Sin comentarios.”

*(Mmm, Elen golosa preguntando por ya saben que xd)

Su tez indignada acompañaba la rabia en sus ojos azules. Lim dejó escapar una respiración caliente.

“Debe restringir más sus movimientos.”

“¿A pesar de que se ha adaptado aquí? Está en buenos términos con los soldados y el personal de cocina.”

“¿Ha habido alguna vez un cautivo acostumbrado a una vida así?”

“Todavía estoy esperando que él pida ser mi subordinado, después de todo.”

Lim suspiró.

“También hay personas entre los soldados que no les gusta su comportamiento.”

Lim insinuó que podría haber un conflicto entre los que les agrada Tigre y los que no.

“¿Confinar a Tigre a su habitación realmente resolvería todo?”

“Tarde o temprano, regresará a su casa en Brune si se paga el rescate, o se le venderá a un comerciante de Muozinel.”

“Es por eso que le di la opción de convertirse en mi subordinado.”

Elen tomó un documento de la pila en su escritorio y se lo mostró a Lim. Los ojos de Lim parecían dudosos mientras lo leía, pero pronto su ira desapareció.

“... Brune parece estar en una situación terrible.”

“También me sorprendió. Solo ha pasado un mes desde el incidente en Dinant, y ya la situación es así.”

El documento era un resumen de la situación de una persona de Zhcted que vive en Brune algo así como un embajador. La persona se disfrazó y viajó por Brune como vendedor ambulante, explorando la situación por su cuenta e informando periódicamente.

Podría explicarse en una sola frase.

[Hay signos de una guerra civil en Brune.]

[El Rey que perdió a su hijo, el Príncipe, es simplemente una cáscara vacía. Ha renunciado a los asuntos políticos y se ha encerrado en su habitación. Él no está deteniendo el comportamiento de los aristócratas más fuertes.]

“Parece que Thenardier y Ganelon son los dos aristócratas más grandes. Cada día parece que habrá un conflicto violento entre los dos.”

Elen no habló como si fuera asunto de otra persona.

Leitmeritz era el territorio adyacente al Reino de Brune.

Si Brune se afianzaba en la guerra, existía la posibilidad de que su tierra estuviera involucrada.

“No pueden permitirse preocuparse por la situación de Tigre. Alsace está sola aquí. No podrán preparar un rescate.”

“Por cierto, ¿por qué la suma era tan grande?”

“Su arco.”

Tocando su escritorio, Elen suspiró.

“Cuando mantienes cautivo a un excelente espadachín, ¿no aumentas el rescate en función de su habilidad? Aunque los países revisaron el acuerdo con respecto a las cantidades de rescate, establecieron una cantidad severa para los arqueros. Para Brune, eso fue un asunto trivial.”

Cuando Lim escuchó las palabras de Elen, su rostro pálido se volvió inexpresivo.

“Aunque puedo reducir la cantidad, no quiero crear un precedente de simpatía. Tampoco tengo ninguna razón para ignorar el tratado.”

“... Entonces Lord Tigrevurmud no puede pagar el rescate.”

“Aunque tenía la intención de usar a Muozinel como una amenaza, podría hacerse realidad a este ritmo.”

“¿Entonces por eso quieres que se convierta en tu subordinado?”

“Sería lamentable dadas sus habilidades de tiro con arco. Su personalidad tampoco es un problema. Si le enseño correctamente, podría convertirse en un buen ayudante, solo necesita un poco más de trabajo.”

Elen se rió.

“Voy a ofrecer mi mano una vez más en el último día. “Me rechazó una vez, no sería bueno para mí si me rechazaran dos veces.”

Lim se recompuso e hizo una pregunta.

“Sin embargo, ¿realmente no se pagará? Ganelon o Thenardier podrían aprovecharse de la situación y pagar el rescate de Lord Tigrevurmud. Uno podría demostrar que no es un hombre que abandonaría a un pequeño aristócrata a la tierra de los desiertos.”

“Por lo que puedo decir, Tigre preferiría no servir bajo Ganelon o Thenardier. No le beneficiaría en absoluto. ¿Sabes qué tan severo sería el tratamiento bajo cualquiera de ellos? Son auténticos aristócratas de Brune que desprecian el arco.”

Elen tenía una expresión difícil al recordar su conversación con Tigre.

“De cualquier manera, dile a los soldados que escucharé cualquier queja que tengan.”



“Jo, Conde Vorn...”

El aristócrata que escuchó la historia de Mashas tenía una expresión lamentable.

“Perdimos más soldados en Dinant que en los últimos años. El daño fue severo, y muchos nobles murieron.”

“Sí. Sin embargo, aunque cautivo, Lord Tigrevurmud está vivo. Como amigo de su difunto padre, deseo salvarlo.”

Mashas estaba en la mansión de un conocido aristócrata.

Tuvo una vida próspera. En la sala de estar pasaban las manos de Mashas, había un tapiz caro hecho en Muozinel con una imagen de un pájaro con alas doradas decorando la pared. En la silla estaba la piel de un leopardo de las nieves. El vino caro se vertió en una copa de cristal y se sirvió a Mashas.

Esta es la quinta persona. Si esto no funciona, no tengo a nadie más en quien confiar.

Si no pudiera depender de los demás, no lo lograría antes de la fecha límite.

Mientras rezaba a los dioses en su corazón, Mashas se inclinó ante los nobles ante él.

“Por favor. Voy a devolver el dinero, no importa cuánto tiempo pueda tardar. ¿Me ayudarás?”

Sólo quedó el silencio.

“Lo siento.”

Aunque el aristócrata lanzó una mirada compasiva a Mashas, pronunció en voz baja la palabra para romper el silencio.

Mashas apretó desesperadamente su puño, conteniendo las lágrimas que deseaba derramar, a pesar de su edad.

“Antes de Dinant, hubiera respondido a tu petición, Lord Mashas. Sin embargo, dados los recientes desarrollos...”

El aristócrata continuó hablando con un tono pesado.

“--- Una guerra civil pronto tendrá lugar en este país.”

“... Entre los duques Ganelon y Thenardier.”

Mashas respondió sin poder ni en su rostro ni en su voz.

Había oído la historia recientemente.

Debido a la conmoción de la muerte del príncipe Regnas, los asuntos del estado fueron desechados. Se había limitado a sí mismo en su mente.

El hombre era un aristócrata bien conocido que podía disfrutar de una vida tan buena.

Ganelon y Thenardier eran primos lejanos del Rey, y su confrontación se profundizaba día a día. Aparte de ellos, había muchos otros nobles que, dadas las circunstancias, tenían que actuar con discreción. Cualquier error podría empeorar la situación e incluso podría destruir una casa.

Sin embargo, pueden tener algo de oro, información o asociaciones con otros aristócratas. Como era una emergencia, incluso si tenían mucho oro, no estaban dispuestos a usarlo.

Aunque era un amigo cercano, no le prestaban el dinero.

Mashas se fue con pasos pesados.

“... Así que fue inútil.”

El sol se había hundido y el cielo era de un gris oscuro. Con el aspecto de las nubes, pronto llovería.

Mashas no podía culparlos, ya que Mashas tampoco tenía el dinero para ayudar a Tigre.

Mucha gente trabajaba en su residencia, y era necesario mantener sus soldados y territorio. Había un límite a lo que él podía hacer.

Tigre, lo siento... Titta, Bertrand, lo siento... perdónenme...

Mashas regresó silenciosamente a la casa mientras la lluvia caía.

Capítulo 5 – El Castillo de la Vanadis.

En la montaña al norte de Zhcted, la nieve estaba presente todo el año. El mar, Muozinel y Brune bordeaban el este, el sur y el oeste respectivamente.

El país tenía un clima frío con inviernos más largos que otros países. Ocasionalmente era referida como [Tierra de nieve y bosques] debido a sus bosques de coníferas dispersos. Podían producir papas y manzanas, atrapar peces del mar, y había una abundancia de minas de oro y plata en el centro del reino.

Fue hecho hace aproximadamente trescientos años.

En ese momento, había más de cincuenta tribus luchando para controlar una hegemonía.

La guerra duró más de un siglo. Al menos treinta tribus fueron destruidas o absorbidas por otras tribus en el proceso. Entonces un hombre apareció casualmente en la tierra.

“Soy la encarnación del Dragón Negro.”

El hombre se refería a sí mismo como tal. Mientras fuera rey, traería la victoria.

Aunque la mayoría de las tribus se burlaban de él, siete tribus creyeron en sus palabras y siguieron su ejemplo.

Como prueba de su lealtad, las siete tribus presentaron a una hermosa mujer que destacó en habilidades marciales como esposa. A esas siete esposas, les otorgó un arma llamada Viralt [Herramienta Dragónica].

“Ustedes, a partir de este momento, serán [Vanadis].”

Después, las siete tribus lideradas por el hombre suprimieron a los otros clanes y ganaron la guerra.

El hombre continuó luchando, incluso después de unificar las tribus, conquistando países vecinos y expandiendo significativamente su territorio.

Y así, el Reino de Zhcted fue establecido.

El hombre hecho Rey tenía siete Ducados dentro de su país. La capacidad de recaudar impuestos y varios privilegios autónomos fueron otorgados a cada una de sus esposas. No importaba qué servicios distinguidos recibiera una persona, el único clasificado por encima de las Vanadis sería el Rey.

El rey hizo una declaración ante las vanadis.

“Las Vanadis ofrecerán fidelidad al Rey, protegerán al Rey y lucharán por el Rey. No lo olviden.”

La vela cerca del trono del rey proyectaba una sombra oscura sobre el piso.

La sombra no se ajustaba a una forma humana, sino que era la de un Dragón.



“... Aunque es un mito, realmente no entiendo el punto.”

Esas fueron las primeras palabras de Tigre al leer la historia de Zhcted.

Estaba en el techo del palacio imperial.

El cielo estaba despejado, y el día era cálido.

Tigre tomó prestado un libro de la biblioteca y se sentó con las piernas cruzadas en el tejado inclinado mientras leía.

La razón por la que estaba en el techo era simple. La biblioteca estaba oscura, el clima era bueno, y si miraba hacia abajo, podía ver el patio decorado con árboles altos y macizos de flores.

El palacio imperial estaba rodeado por una muralla y una torre. Aunque no podía ver más allá de eso, el cielo continuó enviando una brisa fresca a su asiento.

Si no hubiera dormido lo suficiente, Tigre ciertamente tomaría una siesta.

“Este es el libro de historia más fácil de leer...”

Con su cara como si hubiera tomado medicina, Tigre abrió el libro sobre su rodilla.

Tigre no estaba familiarizado con la escritura de Zhcted, por lo que era más difícil para él leer de lo que imaginaba.

Además, utilizaba palabras y terminología antiguas. Como también había muchas expresiones, le resultaba difícil leer algo. Más de la mitad del libro era ilegible.

Rurick, quien aún lo estaba vigilando, estaba en el pasillo debajo del techo donde estaba sentado Tigre. Cuando le pidió ayuda, le llegaron las siguientes palabras.

“Señor Tigrevurmud, estoy más que dispuesto a ayudarlo; sin embargo, tampoco puedo entender un lenguaje tan difícil.”

Aunque tenía problemas para leer, todavía era un conde. Le habían dado una educación para que coincidiera con su estado, por lo que era mejor que la mayoría.

“Lo siento.”

“No, no te preocupes por eso. No fue irracional.”

Era un soldado, no un erudito.

“¿Conoces a alguien que pueda leer cosas como esta?”

“No.”

Rurick hizo una expresión difícil.

“Aunque es difícil de decir, no creo que nadie pueda leer mejor que usted, Lord Tigrevurmud. Tal vez debería intentar preguntarle a Vanadis-sama o Limlisha-sama.”

“Me pregunto si ayudarían...”

Lo consideró, la mitad para matar el tiempo y la mitad para vacilar.

Sin embargo, había algo preocupante que quería escuchar de Elen.

Cuando cruzó los brazos, una pequeña sombra voló hacia el techo. Era el joven Dragón, Lunie.

Aunque Tigre se acercó al Dragón con una sonrisa, no pareció interesado una vez que subió al techo. Lunie comenzó a tomar el sol en su cuerpo redondo en un lugar soleado.

Este Dragón es como un gato.

No queriendo molestarlo, Tigre se puso de pie.

Cuando casualmente miró la vista que tenía ante él, notó a Elen al borde de su vista.

Se movió rápidamente entre los árboles, como si tratara de evitar ser notada. Se acercó a la muralla, sin darse cuenta de su mirada más probable.

“Rurick, voy a ver lo que dice Elen. Regresaré a mi habitación justo después de hablar con ella.”

“Muy bien.”

Después de escuchar a Rurick caminar por el pasaje, Tigre sostuvo el libro de historia debajo de su brazo y saltó del techo.

Agarrando la rama de un árbol directamente debajo de él, suavizó su caída y usó el retroceso para golpear el suelo.

Cuando se levantó de nuevo, el jardinero que cuidaba la cama de flores miró a Tigre con el rostro lleno de sorpresa.

Con una sonrisa amarga, Tigre salió del patio al trote. Moviéndose entre los árboles, divisó a Elen.

“¿Qué estás haciendo?”

Cuando él llamó, los hombros de Elen se sacudieron de sorpresa cuando ella miró hacia atrás.

“¿¡Qu, qu, qu, qué estás haciendo aquí...!?”

Sonrojándose, Elen lo miró, su cara estaba roja de sorpresa. Era la primera vez que la oía tartamudear.

Su apariencia era diferente. Su largo cabello blanco plateado estaba trenzado y atado cerca de la nuca. Su vestido de cáñamo le daba un aspecto limpio.

Su espada estaba enfundada en su cintura, discretamente cubierta de tela. Se parecía a cualquier chica en la calle, aunque era poco probable que alguna chica fuera tan hermosa.

“Quería preguntarte algo, y te vi.”

Aunque tenía curiosidad por su actitud y atuendo, Tigre respondió con sinceridad.

“¿Viste?”

Elen lo miró con suspicacia, creyendo imposible que la hubieran visto. Agarró el brazo de Tigre y lo empujó hacia la muralla.

“No se puede hacer nada. Tú también vienes.”

“¿Dónde?”

“Afuera.”

Fuera de la muralla, los dos descendieron una suave pendiente. La ciudad del castillo estaba aproximadamente a media belsta (aproximadamente a quinientos metros) de distancia.

Las calles estaban llenas de casas de piedra con techos negros o marrones.

La calle era lo suficientemente ancha como para permitir cómodamente un carro grande, y estaba cuidadosamente pavimentada con adoquines.

Viajeros, ciudadanos, comerciantes, funcionarios, artesanos, muchos caminaban a lo largo de los puestos en los bordes de las calles.

Muchas amas de casa charlaban y los mercaderes gritaban. Un juglar tocaba un arpa en una intersección.

“Es mucho más concurrido que Nice.”

A diferencia de Nice, la capital de Brune, que había visitado solo una o dos veces, Tigre sonrió ampliamente. El dialecto de Zhcted y el movimiento de las monedas de cobre y plata era algo común.

Tigre quedó impresionado por la cerámica sin esmaltar y el trabajo en vidrio de varias formas y tamaños.

Frutas frescas y brillantes se desbordaban de cajas de madera, había trozos de carne colgados de los ganchos y la fragancia de las patatas le hizo tragarse saliva.

De repente, las chicas de su edad pasaron riendo cuando notaron a Tigre.

“¿Realmente quiere tanto cosas así?”

“Tal vez ella también quiere algo.”

En respuesta, Elen extendió un dedo al cabello de Tigre.

“¿Así que usan este tipo de cosas fuera de las paredes?”

En la mano de Elen, quien se reía y ridiculizaba, había una hoja.

Debido a su ligereza, Tigre no se había dado cuenta en absoluto. Dio las gracias.

“¿De dónde has sacado esto? ¿Metiste la cabeza en unos arbustos?”

Tigre finalmente explicó cómo la encontró.

Solo hubo silencio hasta que Elen entró en la ciudad del castillo. No era un ambiente en el que pudiera hacer preguntas.

“¿Qué eres, un mono?”

Elen habló fríamente mientras lo miraba con asombro. Tigre fue herido.

“¿De verdad, el techo? ¿Debo tomar eso en consideración...? No, probablemente eres el único que haría ese tipo de cosas...”

“Me gustaría hacer algunas preguntas en algún momento, si te parece bien.”

Mientras Elen estaba mirando profundamente en sus pensamientos, Tigre lo llamó vacilante.

“¿Por qué estabas tratando de escabullirte de tu castillo de esa manera?”

Elen miró dudosa, sin entender la intención de Tigre al hacer la pregunta.

“¿No debería ser obvio?”

Esta vez, fue el turno de Tigre de inclinar su cabeza.

En frente del puesto de papas, las dos personas se miraron misteriosamente. El vendedor tosió.

Tigre se fue después de comprar dos papas. Usó el dinero que ganó al apostar con los soldados.

Mientras comían sus papas, caminaron a lo largo, mirando la cerámica no esmaltada. El calor hizo que la papa pareciera derretirse.

La dulce fragancia de la mantequilla mezclada con el vapor ascendía, estimulando el apetito de Tigre.

Entró en la plaza con Elen, y se sentaron uno al lado del otro en el borde de un macizo de flores.

Usando pequeños bocados para comer su papa, Elen sonrió, saboreando su comida.

“Elegí las buenas. Alábame.”

Tigre se sorprendió por su tono teatral y su sonrisa dramática.

“... ¿Realmente puedes distinguir entre las buenas y las malas?”

Tigre preguntó con una lengua quemada mientras disfrutaba la textura de la papa.

“Hay un montón de malas. Las papas pequeñas, unas que no tienen suficiente vapor, unas que son demasiado frescas, hay muchas cosas que podrían fallar... este grado de fusión es justo. También estoy impresionado con la cantidad de sal utilizada.”

“Deben gustarte.”

Elen sonrió ampliamente antes de apartar la mirada.

El tema de su mirada era un grupo de niños que se reunían alrededor de un titiritero.

“Los inviernos de Zhcted son tan fríos; a veces hay informes de personas que mueren congeladas. El aire frío se desliza a través de las gruesas paredes de piedra en la noche y las roba sin piedad. Los niños a menudo se reúnen alrededor del hogar, se envuelven en mantas y comen papas calientes para vivir todo esto.”

Tigre imaginó una vista cálida y agradable.

Tigre miró el perfil de Elen con asombro en sus ojos.

Su expresión era como si extrañara su pasado distante. Se sintió incómodo.

Ella habla como si hubiera crecido en un pequeño pueblo.

Sería demasiado simple pensar que era una niña criada en el arte de la guerra como una duquesa.

¿Quizás estoy mal? Aún así, no es como si pudiera preguntar.

Durante un tiempo, los dos comieron silenciosamente sus papas. Tigre habló mientras terminaba de comer.

“... ¿Es posible que vinieras a inspeccionar el área que rodea el castillo?”

“¿Lo notaste?”

Elen ahora miró la cara de Tigre.

“¿Nunca has dejado tu castillo de incógnito?”

“Siempre salgo normalmente, no tengo necesidad de ser sigiloso.”

“Estoy celosa.”

Elen suspiró con una cara que mostraba la emoción en el fondo de su corazón.

“Es uno de mis pocos placeres pretender ser una chica normal divirtiéndose. Me permite pasear por el pueblo.”

En la vida de Elen, ser atacada por un asesino no era raro.

Al caminar por la ciudad, ella requería una gran escolta.

“Entonces, ¿por qué te asustaste tanto cuando te llamé así?”

“Realmente me sorprendiste.”

“... Lo siento.”

Tigre se disculpó sinceramente.

Elen arrastró a Tigre a la fuerza para evitar que su comportamiento fuera expuesto, probablemente a Lim.

Ella también debía querer pasar algún tiempo a solas.

“Lo terminaremos incluso con esto. No te preocupes.”

Riendo, Elen tiró el cuenco de arcilla sin esmaltar al suelo mientras terminaba de comer su papa.

“¿Está bien tirarlo en la carretera?”

En Nice, la capital de Brune, se consideraba un acto vergonzoso, por lo que Tigre preguntó tentativamente.

“Ya sea en el pavimento de piedra o en el suelo, no importa. Hay quienes recolectan esas cosas y ganan pequeños cambios.”

“Ah, supongo que eso es cierto. Si está roto, pueden mezclarlo con arcilla nueva.”

Mientras respondía a las palabras de Elen, el tazón de Tigre, ahora vacío, también se tiró.

“Tigre, ¿tenías negocios conmigo? ¿Tiene que ver con ese libro que has estado sosteniendo cuidadosamente?”

“Quería preguntarte algunas cosas, pero está bien esperar hasta la próxima vez.”

Mientras él asentía, Elen extendió su mano hacia Tigre.

“Entonces quédate conmigo hasta que esté satisfecho. Es inesperadamente refrescante caminar con otra persona.”

Tigre y Elen miraron alrededor de varios lugares en el pueblo.

Como alguien que rara vez salía de Alsace, todo era nuevo para él. Había una vibración en el pueblo, parecía tenerlo todo.

“¿Esto es?”

“Es un alcohol a base de centeno. Como no es fuerte, los niños a menudo lo beben. ¿Quieres intentarlo?”

Después de que le sirvieran una taza, Tigre la bebió de una sola vez mientras miraba otro puesto.

“¿Eso es?”

“Champiñones al vapor y patatas. Parece que también hay pepinillos.”

Las salmueras asadas a la sartén le dieron una sabrosa sensación a su boca y estómago.

“¿Y esto?”

“Es un salteado.”

Miró un plato frito.

“Esto.”

“Eso es mermelada de manzana en pan de miel... ¿Por qué solo te interesa la comida?”

Elen se sorprendió al ver que Tigre comía el pan. Tigre continuó repitiendo su ciclo de preguntas y comidas.

“Todos son deliciosos. Nunca los he probado antes.”

“Bueno, es tu dinero, así que supongo que puedes hacer lo que quieras.”

Aunque ella le dijo eso a Tigre, Elen comía las mismas cosas. En lugar de dividir entre los dos, cada uno tenía uno.

“Bueno, supongo que estoy comiendo mucho.”

“Hace mucho tiempo, hubo un concurso de comer papas en el castillo. Comí treinta papas con mantequilla, casi del mismo tamaño que las anteriores.

Elen habló con orgullo mientras Tigre continuaba trayéndose pan a la boca.

Era difícil imaginarla con su pequeña boca y su cuerpo sin exceso de carne.

“... Cuando la comida desaparece de la cocina, debes ser la primera en ser sospechada.”

“Una vez robé algo de comida, pero cuando se enteraron, se inclinaron respetuosamente, ya que Eleonora-sama era la que estaba comiendo su comida con orgullo y sigilo.”

Ella se detuvo. Tigre parecía mortificado.

“Son buenas personas. Si tomo más que un mordisco por aquí o por allá, podrían enfadarse.”

“Está bien comer solo en la cocina. Creo que eso es preferible.”

Solo tengo una sirvienta a mi lado, aunque ella es más joven.

Elen, luciendo orgullosa hasta ahora, comenzó a hablar de nuevo.

“Te lo digo ahora, pero no siempre estoy comiendo.”

Elen hizo hincapié en sus palabras mientras sacudía un pincho con comida frita.

“Las comidas en el Palacio Imperial son normalmente moderadas. Debido a que la gente del pueblo no viene al castillo con tanta frecuencia, debemos sacar un plato novedoso cuando lo visitan. Es un poco difícil, pero es mejor aprender sobre sus vidas en detalle.”

“No eres particularmente convincente con mermelada alrededor de la boca.”

Tigre sacó un pañuelo y limpió la boca de Elen.

Los ojos de Elen se abrieron ampliamente sorprendidos. Ella apartó la cara, ahora teñida de rojo, en pánico.

“¿Qué ocurre?”

“No, no, no es nada... en serio, me dejo llevar cuando estoy aquí.”

Mientras murmuraba suavemente, Elen sacudió la cabeza con fuerza, agitando el adorno de plumas en su cabello.

“Ah, también tienes mermelada en la boca.”

Sus brillantes iris rojos estaban sonriendo. Elen extendió sus dedos finos y blancos.

Limpió la mermelada en el borde de la boca de Tigre y se la llevó a la suya.

Al ver un gesto tan encantador y vergonzoso, Tigre giró la cara con timidez.

“Está bien, vamos a ir allí ahora.”

Ignorando la reacción de Tigre, Elen señaló un puesto a poca distancia con una voz alegre.

El objetivo era disparar a los muñecos caballeros con una ballesta de juguete dispara corchos. Dependiendo de las muñecas derribadas, se podrían ganar diferentes premios.



El tamaño y la postura de los caballeros diferían. Los muñecos para premios caros no caerían fácilmente.

“¿Qué debo derribar?”

Aunque era un juguete, una ballesta era una ballesta, así que, por supuesto, podría usarla.

Debido a la mecánica de una ballesta, a él no le gustaba usarla, pero Tigre estaba inesperadamente entusiasmado por jugar.

“Hm, ¿qué hay de esos dos?”

Uno de los objetivos de Elen era una muñeca notoriamente grande de una gran figura que no se caería tan fácilmente. Tenía pies grandes y un centro de gravedad bajo, lo que le da una gran estabilidad.

“Dos, hm.”

“Puedes disparar hasta cuatro tiros. ¿Te las arreglarás?”

Mientras pasaba una moneda de cobre al hombre sentado en el estrado, Elen le preguntó con naturalidad.

“Bueno, lo intentaré.”

Tigre recibió la ballesta de juguete.

El primer disparo lo golpeó fácilmente.

Golpeó la cabeza del muñeco, rebotó sobre la cortina y aterrizó en la parte posterior del puesto. Como él estaba buscando la trayectoria, no le importaba especialmente.

Tigre apuntó al más pequeño de los dos muñecos que Elen especificó.

A pesar de un golpe directo en la cabeza, la bala de corcho era ligera. El muñeco se sacudió, pero no cayó.

“Mu, muy mal.”

Elen habló con pesar, llevándose la mano a la boca.

¿Realmente no te diste cuenta?

Tigre miró a Elen con sus ojos llenos de duda por un momento. Elen lo miró con desconfianza. Sacudió la cabeza como si no fuera nada y volvió a mirar a los muñecos.

Ella realmente no se dio cuenta, aunque supongo que eso es trivial. Está bien.

Al decir esas palabras en su mente, Tigre pensó qué hacer con su tercer disparo.

Por cómo el muñeco se sacudió, Tigre sabía que había un soporte detrás del mismo.

Si bien no sería un problema derribarlos, lo que podría suceder después podría ser un problema.

Le disparó el tercer corcho. Pasó entre los dos pies de su muñeco apuntado. Rebotó contra la pared del soporte y golpeó al muñeco.

El muñeco, empujado desde atrás, se lanzó hacia adelante con facilidad y se cayó del soporte.

“¡Oh! ¡Bien!”

Elen parecía una niña feliz cuando el dueño del puesto recogió el muñeco y chasqueó la lengua con molestia. Miró a Tigre con furia.

“Ese tiro no es válido, ya que golpeó por detrás.”

Tigre ignoró las palabras del hombre y dio su cuarto tiro.

Voló hacia el segundo muñeco y lo golpeó desde el costado. El muñeco se sacudió y cayó.

El hombre miró al muñeco con sorpresa.

Cuando Tigre tocó el hombro del hombre con una sonrisa refrescante, le susurró.

“Son solo estos dos. ¿Estás seguro de que no me dejarás ir aquí?”

“... ¿Quéquieres decir?”

“¿Me dejas tener esto? No me gustaría hacer un alboroto por tu trampa. Puedo fingir que no lo sé y puedes dirigir tu tienda en silencio, si sabes a qué me refiero.”

“... Por favor, dime una cosa.”

Mientras que sufría un sudor frío, el hombre miró a Tigre incómodamente.

“Con solo uno o dos tiros, ¿cómo lo entendiste?”

“Los seres humanos hacen estas cosas, sin importar el momento o el lugar. Cuando era más joven, tuve que lidiar con muchos trucos similares.”

Tigre se encogió de hombros, y el hombre se rió.

El trato se cerró.

Los premios eran un gran oso de peluche, del tamaño de un niño pequeño, y una cinta decorada de color púrpura.

“Fue bastante barato, y los premios son bastante buenos.”

Tigre habló con admiración, El hombre se rió a carcajadas.

“Si no haces buenos premios, los visitantes dejarán de venir.”

--- En efecto. Porque había buenos premios, no pasaron del puesto. Tigre puso el gran oso en un saco y arrojó su libro de historia. Elen tomó la cinta y la puso en su cabello.

“¿Cómo está? ¿Me queda bien?”

Tigre se quedó sin palabras por un momento. Su cabello ondulado, plateado y blanco y la cinta púrpura combinaban perfectamente. No creía que ninguna otra combinación funcionara mejor.

“Sí, qué hermoso.”

Él respondió obedientemente. Estaba mortificado, solo podía usar palabras comunes.

“¿Es, es así? Eso fue inesperado.”

Elen tocó la cinta tranquilamente, su cara se tiñó de rojo.

“Yo, nunca he tenido tanto interés en estas cosas. Como siempre venía solo, nunca tuve a nadie a quien mostrarle estas cosas. Sí, es bueno venir con alguien de vez en cuando.”

Ella habló rápidamente como un niño para cubrir su vergüenza. Tigre sintió que era adorable.

“Sin embargo, el animal de peluche es sin duda un pasatiempo inesperado.”

“Ah, eso es para Lim, no para mí.”

Palabras sorprendentes volvieron a él.

“... ¿eh?”

“Ella nos gritará cuando volvamos. Estará de mejor humor si le damos eso a ella.”

“¿Con esto?”

“Funcionará. Le traje un animal de peluche antes y su rostro se iluminó de rojo brillante. Estoy segura de que lo verás pronto también.”

Tigre no podía imaginarlo en absoluto.

Los dos caminaron a otra calle mientras evitaban a la multitud.

Elen se detuvo frente a un cierto bar.

“Esta tienda sirve buenas comidas. No estoy segura de si está vacío o no, así que espera un momento.”

Tigre esperó en su lugar mientras Elen empujaba la puerta para abrirla.

Una lámpara sucia colgaba del techo, bañando el interior en una luz tenue. Las mesitas estaban llenas de gente de Zhcted. Cerca de treinta invitados conversaban alegremente, enterrando la tienda en el ruido.

Elen miró dentro de la tienda y encontró una pequeña mesa vacía. No sería un problema solo con ella y Tigre.

Aunque Elen trató de salir para llamar a Tigre, sus piernas dejaron de moverse. Las voces de algunos clientes llegaron a su oído.

“¿Cómo está Brune?”

“No es bueno, ya que una guerra civil puede comenzar pronto.”

El hombre negó con la cabeza como si fuera absurdo. Dada su apariencia, los dos eran comerciantes.

“Los señores Thenardier y Ganelon hicieron sus propias cosas, ignorando al Rey antes, y ahora ha empeorado. Cualquier aldea que actúe en contra de ellos es quemada y los pueblos se arruinan. Es solo un rumor, pero parece que a los aristócratas que demuestran lealtad se les otorga el título de caballeros o una oficina gubernamental.”

“Así que esa es la razón por la que regresaste.”

“Sí. Prefiero no involucrarme, así que me quedaré por un tiempo.”

Elen salió de la tienda en silencio y le sonrió a Tigre mientras se encogía de hombros.

“Está lleno. Vamos a otro lugar.”

Como no pudieron encontrar una buena tienda, Tigre y Elen se sentaron en una plaza con una manzana al horno y alcohol de centeno.

“Por cierto, ¿de qué querías hablar?”

Con todos los temas agotados y el día resuelto, Elen preguntó mientras tomaba una bebida.

Tigre miró el saco con el animal de peluche y el libro de historia, luego se giró para mirar el objeto en la cintura de Elen. Después de dudar un poco, se relajó y habló.

“Solo he leído uno de los libros de historia, pero noté una palabra. Arifal, ¿es ese el nombre de tu espada?”

“Exactamente.”

Elen llamó a la espada envuelta en un paño blanco. Usando un solo dedo, ella la reveló.

La pequeña parte entre la vaina y la guardia estaba teñida con una luz ondulante y poco natural.

El viento se aferró y le hizo cosquillas en el cabello a Tigre.

“Así que esto ha estado en tu mente.”

“... Es como si la espada tuviera su propia intención.”

Tigre habló mientras acariciaba su cabello que era tocado por el viento. Elen se rió mientras envainaba la espada.

“También se llama Decapitador Brillante del Espíritu Caído (Koma no Zanki). Es un arma permitida solo para las Vanadis.”

Tigre no pudo hablar de inmediato. Aunque era difícil de creer, Tigre lo había experimentado dos veces antes. Incluyendo esta vez, fue su tercera vez.

“Los libros de historia lo llaman Viralt (Herramienta Dragónica) que controla el (Viento). No conozco todos los detalles, pero... ¿es esta espada la causa del viento?”

“Para ser más precisos, puede manipularlo. Lo has visto antes, pero fue capaz de desviar la flecha y levantar un caballo entero.”

“... ¿Por qué no la usaste en Dinant contra mí?”

Fue una batalla desesperada, por lo que él sintió que era molesto que ella hubiera acortado caminos.

“Porque fue divertido.”

Tigre frunció el ceño al escuchar la pronta respuesta de Elen.

“En ese momento, podría haberla usado para desviar tus otras flechas, pero quería competir con tu arco solo con mi habilidad.”

“Hiciste una cosa peligrosa.”

Tigre la miró con asombro y confusión.

“Fue bien, así que no te preocupes. ¿De qué más querías hablar?”

“¿Las otras Vanadis tienen armas similares?”

“Sí. También tienen una Herramienta Dragónica (Viralt), aunque no son las mismas. Bueno, en todos los aspectos, son herramientas más allá de la comprensión.”

Eliminando su sonrisa, Elen habló seriamente, como si estuviera en el campo de batalla.

“Se dice que las Vanadis pueden luchar contra mil tropas. En realidad, aunque una Vanadis es un excelente soldado, cada una tiene una Herramienta Dragónica que les da la capacidad de luchar contra un ejército de guerreros. Hay historias de Vanadis luchando contra tres mil, incluso cinco mil enemigos por sí solas.”

Aunque la palabra “monstruosas” estaba atrapada en la garganta de Tigre, la obligó a bajar.

“Extraño. ¿Por qué no invadieron Brune o Muozinel?”

Cada una de las siete personas era, literalmente, un enemigo para mil.

Incluso si la mitad de las tropas se quedaran para defender el país, si tres o cuatro de ellas lucharan, podrían expandir enormemente su territorio. No se les podía culpar por su invasión si ganaban.

Quizás el rey no quiera tal cosa.

Elen se cruzó de brazos y miró al cielo, pensando en una respuesta.

“En última instancia, es porque el Rey no nos ha ordenado que lo hagamos.”

Debido al comentario inesperadamente ligero, Tigre no tenía palabras para decir.

Sus palabras no tenían afecto por la realeza, había hablado como si fuera una broma. No había ni buena voluntad ni respeto.

“... ¿No te gusta el rey de Zhcted?”

“Aunque no lo odio, en particular no me gusta. Él es el rey ahora, así que solo me comunico con él ocasionalmente.”

Como si recordara algo desagradable, el hermoso rostro de Elen se volvió amargo.

“Nuestro país mantiene paz y estabilidad por ahora. Hemos tenido décadas, incluso un siglo en el que no pudimos expandir nuestras tierras. Aunque todos los reyes han sido excelentes a su manera, ninguno pudo adaptarse adecuadamente a la presencia de las siete Vanadis. A menudo, porque le temen a las Vanadis, vienen a discutir con nosotras. Cosas como que ahora las Vanadis, mientras pretenden seguir al Rey, planean designar a una persona adecuada para que dirija.”

“Qué terrible...”

Mientras fruncía el ceño, solo esas palabras podían ser expresadas.

“¿Ninguna de las Vanadis desea convertirse en rey?”

Las Vanadis se arrodillan ante el Rey. El rey debe ser defendido. Los que luchan por el Rey no pueden convertirse en el Rey.”

Tigre inclinó la cabeza al escuchar su respuesta.

¿Hay alguna restricción a la que están obligadas?

Aunque estaba más allá de su comprensión, no era una historia imposible.

La existencia de un poder que superaba el sentido común, Tigre ya lo había presenciado.

“El rey actual es un hombre así. Mientras las Vanadis se arrodillan superficialmente ante él, él no tiene la capacidad de hacer que sigan su liderazgo con sinceridad, ni tenemos la voluntad de hacerlo. Él duda de nosotras y está alerta ante cualquier acto astuto. Piensa en cómo reducir nuestro poder por temor a que nos volvamos contra él. No es ni sabio ni lo suficientemente audaz como para atacar a otro país.”

Elen sacudió su cabello plateado y dejó escapar un profundo suspiro.

“Deseo a alguien con ambos rasgos, alguien con fluidez en política, alguien que pueda ser amable y duro a la vez. Deseo un Rey que no se deje llevar por la emoción y se desborde con un sentido de la justicia...”

“Parece que has estado teniendo problemas.”

“--- No tiene sentido quejarme más, pero en realidad, me gustaría un mejor Rey.”

“... Ya veo.”

Si solo Su Majestad, el Rey de este país, fuera un poco mejor...

Tigre tuvo problemas para pensar que esto era un problema de otra persona.

“Sin embargo, si me preguntaran qué cambiaría sobre el país, dudaría en decir algo. Es por su poder que los ciudadanos de Leitmeritz tienen una vida pacífica. No creo que sea mejor Rey, ya que promovería mis propias directivas.”

“No deberías insultarte tanto.”

Tigre la detuvo, oyendo su auto-desprecio.

“Mi credo familiar es ‘Un cazador no sostiene la flecha demasiado tiempo ni caza a la bestia con demasiada frecuencia’.”

“¿Qué significa eso?”

Elen escuchó las palabras de Tigre con interés, sus ojos estaban bien abiertos.

“Aunque la flecha es necesaria para cazar, si se usa con demasiada frecuencia, corrompe la tierra. En pocas palabras, cazar en las montañas y los bosques solo es divertido si no lo haces todo el tiempo.”

“... ¿Quieres decir, todo con moderación?”

“Aunque pueda sonar arrogante de mi parte, crees muy poco en tu capacidad. Deberías entenderlo, habiendo visto el pueblo. La tierra ahora no es mala.”

Los brillantes ojos rojos de Elen miraron con curiosidad a Tigre, quien habló con seriedad.

“Tú...”

Su soplo fue opacado por el viento que soplaba.

El aire frío acompañó al viento, acariciando su cabello plateado. El cielo nocturno se acercó.

“Justo ahora, ¿qué...?”

Aunque Tigre preguntó con el ceño fruncido, Elen se puso de pie con energía sin responder.

“No pensé que sería consolada por ti.”

Miró de nuevo a Tigre, la vibración habitual volvía a su sonrisa.

“Sin embargo, voy a darte mi agradecimiento. Me siento un poco mejor.”

Con que es así. Era extraño, dada su posición, que él pudiera animarla. Aún así, Tigre obedientemente pensó que era bueno.

Aunque Elen trató de tirar la canasta que contenía la manzana al horno, se detuvo y escuchó a un gato pequeño con cabello negro en la raíz de un árbol.

Elen sonrió felizmente y se inclinó, dando el núcleo de manzana a la criatura.

“¿Te gustan los gatos?”

“Tuve hace mucho tiempo, ya que eran útiles para alejar a las ratas. En este momento, solo tengo a Lunie... ¿Tienes alguno?”

“En lugar de decir que tenía una mascota, cuando era pequeño, ayudé a cuidar a un perro pastor retirado.”

Tigre recordó aquellos días, inclinando su cabeza.

“Su cuerpo era grande y siempre dormía.”

“Su cuerpo debe haber sido una gran almohada para una siesta, ¿verdad?”

“Eso...”

Aunque Elen tenía una cara jactanciosa, sus palabras no continuaron.

“¿Hyau!?”

Elen dejó escapar un grito encantador y saltó a un lado, aferrándose a Tigre. Mientras lo sostenía, Tigre sintió inadvertidamente algo innecesario.

“¿Qu, qué? ¿Qué pasa con esa voz que no te queda?”

Levantó el pie y golpeó hacia abajo.

“Vuelve a ese callejón. Te cortaré la lengua para que no puedas decir nada descortés otra vez.”

El sonido de su espada sonó cuando la sacó de su cintura. Ella miró a Tigre con una cara roja.

“No, lo siento. Eso fue inapropiado.”

“En serio... nunca he gritado así cuando me enfrento a osos o jabalíes.”

“...”

“--- ¿Estás pensando en eso?”

La espada en su cintura, la hoja de color blanco plateado, regresó.

“¡No lo estoy, no lo estoy!”

Tigre negó mientras agitaba sus manos apresuradamente.

“Pero, ¿qué podría sorprenderte tanto?”

Tigre miró a los pies de Elen y vio un insecto negro brillante, ahora temblando.

Tigre se quedó asombrado al ver que el insecto la llevaba a ponerse de puntillas.

“¿No ves esto a menudo? El Palacio Imperial... está bien limpio, y supongo que no los notarías en el campo de batalla.”

Tigre lo dijo en voz alta por simpatía.

Por cierto, Tigre estaba acostumbrado a verlos, ya que estaban en las montañas y en los bosques cuando cazaba.

“Si los notas, no importa dónde, odias lo que odias.”

La expresión de Elen dijo claramente que lo temía en lugar de odiarlo.

Su cara y gesto, como una niña, eran adorables. Tigre se rió sin darse cuenta.

“¿Qu, qué es tan divertido?”

“No, estoy bastante aliviado de encontrar que incluso tú puedes ser débil en algo.”

“Tú...”

La cara de Elen se tiñó de rojo cuando tuvo problemas para contrarrestar las palabras de Tigre. Con un resoplido, cambió de táctica.

... Ella iría a la ofensiva.

Tigre estaba perplejo. Aunque sus palabras fueron sinceras, pueden haberla ofendido de alguna manera.

Sin embargo, no se preocupó demasiado. Elen dio unos pasos hacia adelante, su cabello plateado temblaba mientras se movía. Miró por encima del hombro y miró a Tigre.

“Vámonos.”

Tigre corrió tras Elen a toda prisa.



Cuando regresaron al Palacio Imperial, Lim estaba en la puerta del castillo.

A pesar de que normalmente no mostraba emoción en su rostro, era evidente que estaba furiosa por sus iris helados. Tigre se encogió involuntariamente hacia atrás.

“Se tomaron su tiempo.”

“El día no ha terminado todavía. Toma, un recuerdo.”

Alejándose de la voz espinosa, Elen le pasó la bolsa con un animal de peluche y habló en su tono normal. Aunque Lim tenía una cara como si quisiera decirle algo a Tigre, se contuvo hasta que miró en la bolsa.

“... Esto, esto es.”

“¿Te gusta? Quería regalarte algo, así que fui a la ciudad a buscarlo.”

Elen habló con fluidez, orgullosa como un pavo real. No era solo ira lo que fluía del cuerpo de Lim.

“Por cierto, ¿estabas buscando a alguien?”

“Desafortunadamente, era usted.”

“Lo entiendo. Aún así, tuve compañía esta vez.”

Después de eso, Lim miró a Tigre.

“... ¿Por qué volviste? Debe haber sido una oportunidad enviada por el cielo para que huyeras. ¿Tienes la confianza para volver? ¿Eres tonto? O tal vez no entiendes tu situación.”

“Deberías aplaudirme por dejar pasar la oportunidad.”

“Ya veo, por lo que eres un tonto.”

Lim respondió deliberadamente a las palabras de Tigre.

“No deberías ser tan dura. Después de todo, regresó y Tigre fue el que te hizo el regalo.”

Cuando Elen medió de lado, Lim se hundió en un incómodo silencio.

“Lim, puedes volver a tu habitación. Yo guiaré a Tigre.”

Elen agitó su mano lejos. Lim suspiró y le devolvió una expresión hostil.

Ella se inclinó en silencio y se alejó mientras sostenía la bolsa. Tigre notó que su paso era ligero.

“Bueno, eso está hecho. Ahora bien, vamos a seguirla.”

“¿Seguir?”

Tigre miró a Elen con suspicacia.

“Te mostraré algo interesante.”

Elen caminó enérgicamente con Tigre siguiéndola. Los soldados saludaron cuando se dieron cuenta de ella. Elen los saludó ligeramente y les devolvió el saludo. Tigre notó que le asintieron con la cabeza.

“No reconozco el lugar al que vamos.”

Tigre hizo la pregunta, ya que siempre había sido Rurick guiándolo por el Palacio.

“¿Supongo que no es inusual? Las habitaciones de las mujeres están por aquí.”

Estaban en un pasillo recto bordeado de habitaciones espaciadas a intervalos regulares. Las voces de las chicas se oían en algunas habitaciones.

“¿Está bien?”

“Te estoy dando permiso. Camina tranquilamente.”

Elen se detuvo frente a cierta habitación. Después de confirmar que no había nadie en los alrededores, sacó con cuidado su espada y pronunció un pequeño conjuro.

El aire se movió. Tigre entendió que Elen usaba el poder del Destello Plateado. La cara de la Vanadis de cabello plateado parecía una niña jugando una broma.

“Incluso si se abre la puerta, Lim nunca escuchará un sonido.”

“... Tu espada se lamentará. Al menos, yo lo haría.”

De hecho, Tigre sintió pena por la espada. Tigre sintió algo en la nuca. Parecía como si el viento se quejaba. La espada parecía insatisfecha.

“Mira, tú. ¿No quieres saber qué hará con nuestro regalo?”

Ciertamente, Tigre estaba ansioso cuando vio al animal de peluche.

Elen dijo que no lo trataría mal.

Aunque no había ningún sonido, existía la posibilidad de que lo notaran. Tigre abrió la puerta con cuidado, dejando suficiente espacio para que los dos miraran a través de la grieta.

Lim se sentó en la cama, abrazando al oso. Aunque su rostro no era visible, era fácil imaginar su expresión dadas sus acciones.

Tigre estaba asombrado. Más de lo que vio, la cantidad de animales de peluche adentro lo sorprendió.

Era inusual, dada su fría impresión. Nunca lo había considerado.

Tigre y Elen siguieron mirando. Lim estrechamente y felizmente abrazaba al oso.

“Cuál debería ser tu nombre. Alexei... no lo he usado todavía... tus ojos son del color de una granada... me pregunto.”

¡Ella le ha dado un nombre! ¡A cada uno de ellos!

Ese era su límite. Continuó borrando su presencia.

Tigre cerró la puerta en silencio y miró a Elen. Su rostro mostraba su diversión.

“Así es como es. El tuyo también, así que quizás quieras darle otro oso de peluche. Ella usualmente me perdona con eso.”

Capítulo 6 – El Despertar de la Magic Bullet (Bala Mágica).

Tigre visitó la oficina de Elen unos días después de caminar por la ciudad del castillo. Lim estaba sentada junto a Elen y la ayudaba a procesar los documentos.

“Ha pasado un tiempo. ¿Tienes algún negocio?”

Elen lo miró y habló con un tono ligero. Tigre respondió con una expresión seria.

“Deseo ver algunos de los documentos en los que trabajas. Por supuesto, no espero que me permitas verlos todos, solo los que pueda.”

“¿Hmm?”

Los brillantes iris rojos de Elen lo miraron con sorpresa e interés.

“¿Puedo escuchar tu razón?”

Lim miró a Tigre y habló en un tono como si ella lo estuviera interrogando. Su expresión mostraba que no perdonaría una razón inapropiada.

Tigre se rascó la cabeza con vergüenza y respondió honestamente.

“Cuando regrese a Alsace, pensé que podría aplicar algo de lo que aprenda.”

Estaba avergonzado porque su respuesta era verdaderamente simple.

Charlar con Elen mientras caminaban por la ciudad tuvo un fuerte impacto en Tigre.

“Lim, ayúdalo. Todavía no le has dado las gracias por el peluche. Esto debería ser justo.”

“Eleonora-sama.”

Al parecer, estaba siendo molestada por su pasatiempo embarazoso. Lim entrecerró los ojos azules con indignación.

“¿Dónde trabajarás? Sería genial si pudieras hacerlo aquí, ya que no tendremos que preocuparnos por perder ningún documento, y te hará más fácil matarte si haces algo.”

“Hazlo en su habitación. Tengo la responsabilidad de administrar estos documentos que él no puede ver.”

Después de ser despedido con frialdad, Lim y Tigre guardaron muchos documentos y abandonaron la oficina.

A Rurick, quien estaba parado cerca, se le pidió que preparara una mesa y una silla mientras los dos caminaban por el pasillo.

“¿Está bien dejarla sola?”

“Ella estará bien. No ha habido mucho tiempo desde que apareció el último asesino, y Eleonora-sama siempre tiene una razón para moverse en secreto.”

Lim respondió sin mirar a Tigre.

“¿Razón?”

“Ella va a buscar alcohol, prueba nuevos platos en su restaurante favorito, o juega con juglares una vez que aparecen rumores en el Palacio Imperial... no se ha encontrado con tal conversación, por lo que trabajará diligentemente por un tiempo.”

Rurick fue ordenado para ayudar llevando una mesa y una silla a la sala llena de gente.

“Gracias por tu trabajo, Rurick.”

Dejando descansar a Rurick, Lim cruzó la mesa y se sentó cara a cara con Tigre.

“He oído que Alsace es una tierra llena de montañas y bosques. ¿Te preocupa el control de inundaciones? ¿O tal vez los derechos de campo y el riego? ¿O te preocupa el mantenimiento de la carretera?”

“Como somos pobres, me gustaría evitar cualquier cosa costosa. Nos podría llevar cinco o diez años ahorrar.”

“Entiendo. Empecemos por allí, entonces.”

Por un momento, Tigre vio a Lim sonreír. Aunque su rostro cambió momentáneamente, rápidamente volvió a la normalidad.

Los documentos, en cierto sentido, eran más difíciles de leer que los libros de historia, ya que Tigre todavía no era bueno para leer el lenguaje de Zhcted.

Sin embargo, Tigre se sorprendió de lo educadamente que Lim le enseñó cuando no entendía algo. Ella fue lo suficientemente paciente como para ayudarlo hasta que él entendió.

Originalmente, pasaron por los documentos a un ritmo lento. Después de una koku (aproximadamente dos horas), habían recorrido dos tercios de la pila. Los dos decidieron tomarse un descanso.

Lim llamó a la sirvienta para que tomaran algo.

“Gracias. Aprendí mucho.”

Cuando Tigre le dio las gracias, Lim negó con la cabeza.

“No es nada espectacular. Aunque he leído esto antes, me permitió revisar las cosas una vez más.”

Lim respondió con un tono cortante, luego miró a Tigre de forma vacilante. Después de terminar su refresco, Tigre notó que ella lo miraba, como si dudara sobre qué decirle.

Lim, aunque vacilante, parecía mostrar expresiones con una atmósfera inusualmente amable.

“Tú... ¿Crees que puedes volver a Alsace?”

La expresión de Tigre se congeló. El silencio llenó la habitación. Sus palabras fueron implacables.

Habían pasado cuarenta días desde que Tigre fue llevado cautivo.

Quedaban menos de diez.

Si el rescate hubiera sido preparado, sería hora de que llegara una carta de respuesta.

Sin embargo, no hubo tal informe. Hablaba como si Tigre hubiera sido olvidado.

Finalmente, Tigre se rió para romper el silencio.

“... Incluso si considero el peor de los casos y el rescate no se ha preparado, no me haría ningún bien ponerme ansioso.”

“Supongo que eso es cierto.”

“Si estuviera angustiado, sería un insulto para las personas que trabajaron duro por mi bien.”

Cuando pensaba que podría no volver a ver a Titta, se ponía ansioso y perdía el sueño. Aun así, Tigre tenía fe en ella.

Por lo menos, él quiso dar ese aspecto. Aunque sus sentimientos eran un poco diferentes, sería demasiado embarazoso si expresara sus sentimientos claramente.

“... Yo diría que es mitad ansiedad, mitad vanidad.”

Fue fácilmente visto a través.

“Sin embargo, entiendo tus sentimientos.”

Lim bajó la cabeza ante Tigre en disculpa, y la habitación se quedó en silencio.

“Entonces deberíamos completar nuestro trabajo pronto.”

Poniendo su taza de cerámica vacía sobre la mesa, Lim sonrió. Tigre se sorprendió al ver una expresión tan suave. Un momento después, la cara de Lim volvió a su expresión normalmente congelada.

Se había oscurecido antes de que pudieran trabajar con los documentos restantes.

“Gracias por el duro trabajo.”

Mientras se inclinaba, Lim dejó escapar un profundo suspiro. Tigre tiró su cuerpo sobre la cama y se acostó de espaldas.

A pesar de que fue él quien le preguntó, había leído docenas de documentos escritos en un idioma extranjero. Fue una tarea difícil.

“Puedes descansar como eres. Haré que Rurick te traiga la cena.

“Gracias. Me has salvado.”

Sin devolver una palabra, Lim abandonó la habitación. Después de que ella cerró la puerta, dejó escapar un suspiro.

“--- ¿Trabajó porque lo sabe?”

En este momento, una atmósfera intensa ha envuelto a Brune.

Se ordenó a los soldados que no hablaran con Tigre de la situación en Brune, pero tal información aún podría haberse filtrado.

“Probablemente lo haya adivinado.”

Después de dudar, Lim negó con la cabeza.

“Incluso si le digo, él solo se pondrá incómodo...”



En el Reino de Brune, Mashas estaba ocupado tratando de ayudar a Tigre.

Sin embargo, nadie se ofreció a ayudar. Todos estaban preocupados por asegurar su propia seguridad.

El duque Thenardier había oído hablar de un aristócrata íntimo.

La historia surgió mientras muchos aristócratas estaban reunidos en un pabellón, bebiendo y charlando juntos.

El duque frunció el ceño, oyendo hablar de Dinant.

“Fue una batalla horrible. Debido a la insensatez de los demás, incluso mi hijo estuvo sujeto a la derrota.”

El duque tenía 42 años. Su gran físico y su impresionante barba negra estaban envueltos en lujosas ropas de seda. En sus treinta años, el reino lo patrocinó para unirse en la batalla. Siempre ganaba notables servicios militares en batallas contra Zhcted.

Su talento también se mostró en los tribunales. Debido a su habilidad, pudo adquirir un poder que podía silenciar incluso al Rey.

Había una diferencia entre la confianza y la arrogancia. No había miedo en sus ojos.

Sin embargo, la confianza se convierte en un exceso de confianza, que a menudo conduce a la crueldad. A pesar de que continuó tales acciones, nadie lo detuvo.

“¿Qué pasó en Dinant?”

“Un joven aristócrata, el Conde Vorn, fue capturado por el General del enemigo, la Vanadis...”

“Qué deplorable. En lugar de suicidarse, se conformó con algo tan patético. También dejó solos a sus compañeros. Es por esas personas que fuimos derrotados.”

Después de abusar implacablemente de él verbalmente, el duque asintió y continuó sus palabras.

“Si recuerdo, la única habilidad de ese chico era con el arco. Probablemente fue capturado después de lanzar su arco a un lado y huir. Si fuera mi hijo, pelearía valientemente hasta que su espada o lanza se rompieran.”

El aristócrata, que era un invitado, tenía que disminuir la ira del duque para que no se detuviera.

-- Incluso el duque era un padre. Había aprendido de la abominación de Dinant de su hijo. ¿Qué tipo de rostro tenía en ese momento?

Zion, el hijo del duque Thenardier, se escapó, dejándolos a su suerte, en el momento en que escuchó que el comandante supremo, el Príncipe, moría en el campo de batalla.

Aunque el duque no lo sabía, el aristócrata no quería decírselo. Aunque su enojo no tenía razón, no era particularmente dañino.

“Lord Mashas, que tiene intimidad con el Conde Vorn, parece estar preparando un rescate por él. ¿Qué haremos, duque?”

“¿Quiere preguntarme? ¿Espera que ayude a esta acción descarada?”

Las manos gruesas del duque temblaron mientras el aristócrata seguía hablando.

“Piénselo. Incluso un aristócrata que está más allá de su ayuda puede ser útil, su excelencia. Su misericordia puede ser efectiva en la lucha contra Sir Ganelon.”

La guerra entre el duque Thenardier y el duque Ganelon era inevitable.

Era reconocido por los aristócratas domésticos. Los ciudadanos también lo pensaron.

La esposa de Thenardier era la sobrina del rey. El marido de la hermana mayor de Ganelon era el sobrino del rey.

Como Ganelon estaba conectado a través de la hermana mayor del Rey, estaba más lejos del poder. Los derechos al trono en Brune daban prioridad a los hombres, como suele ser el caso.

El rey actual no tenía hermano ni hijo, solo una sobrina y un sobrino. Tampoco comprometería la posición de quién ascendería al trono.

“¿Responderá a sus términos ante el duque Ganelon? Puede actuar como un catalizador para aquellos que todavía vacilan.”

El contacto con el duque, ya sea como aliado o no, era deseable.

Sin embargo, el duque se negó.

“Aunque no es un mal plan, no haré tal cosa por un cobarde.”

Después de que los invitados se fueron, el duque llamó a un sirviente después de un repentino pensamiento.

“Prepara un mapa.”

Mirando el mapa que trajo el sirviente, confirmó la ubicación de Alsace.

“Así que esta es su tierra.”

Un suspiro de decepción se filtró del duque.

Alsace no solo era distante del centro del reino, sino que también pequeña. La mayor parte de la tierra eran montañas o bosques. Se decía que no había mucho allí y que era difícil atrapar algo.

“Sin embargo... está en contacto con la frontera de Zhcted. Eso no puede ser pasado por alto.”

Después de pensar un tiempo, el duque llamó a su hijo.

“¿Me llamaste, padre?”

Zion apareció ante su padre. Era un joven noble con una apariencia y un atuendo apropiados.

“Deseo que hagas algo.”

El duque le hizo una seña a su hijo y le señaló un lugar en el mapa.

“¿Conoces Alsace? Llévate a tres mil soldados y quémala.”

Zion frunció el ceño. No le sorprendió la cruel instrucción de su padre. Pensó en el problema, recordando que era una tierra distante bajo el cuidado de Tigre.

“No rechazaré sus instrucciones, padre, ¿pero puedo escuchar la razón?”

El duque contó por primera vez la historia que escuchó del aristócrata.

El señor de Alsace está ausente. Aunque la tierra apenas vale la pena, prefiero que Ganelon no la saquee. Sería aún más problemático si Zhcted tomara el control.”

“En efecto. Sin embargo, enviar tres mil tropas a una tierra tan pequeña, ¿no es demasiado?”

“Aunque no hay nada allí, la gente puede ser muy territorial. Mata a todos los que se resistan, captura y toma todo lo que puedas llevar. Podemos vender los objetos y las personas a Muozinel. Cualquier buena mujer, puedes dársela a los soldados.”

Zion estaba encantado de escuchar las palabras de su padre.

“Gracias padre. Esto ayudará con la moral de los soldados también. Supongo que entonces será innecesario reunir a los Caballeros.”

“No, toma al menos mil caballeros. Pasa por las tierras de otros nobles y muestra tu fuerza. Enséñales la casa Thenardier.”

“Como desees. Por cierto...”

Zion bajó la voz, ahora hablando como padre e hijo.

“¿Qué hay de Su Majestad, el Rey?”

“Está en su habitación como de costumbre. Es mental y físicamente débil por lo que escuché. Es dudoso que viva incluso un mes más. Con el Príncipe fuera del camino, será algo bueno si muere.”

Al oír al duque regodearse, los ojos de Zion parecían temerosos.

... Había un rumor de que su padre y el duque Ganelon habían cooperado para asesinar a Su Alteza, el Príncipe...

Él oprimió a la gente de su territorio. Aunque Zion pensaba que era simplemente un insecto aplastante, todavía tenía respeto por el Rey y el Príncipe como vasallo de la Familia Real.

Miró con temor y asombro a su padre, que fácilmente se sobrepasó el límite.

Entonces el rumor era cierto.

Pensándolo, sin embargo, no tenía ninguna razón para desobedecer.

Inclinó la cabeza. Después de preparar a sus tropas, se dirigió a Alsace.

“Zion-sama.”

Una voz vino desde detrás de Zion cuando salió de la habitación de su padre y caminaba por un pasillo. Dándose la vuelta, notó a un anciano vestido con una túnica negra.

Zion frunció el ceño con disgusto.

“¿Qué ocurre, Drekavac?”

Drekavac era el anciano que se inclinó hacia delante.

“Parece que va a luchar, Zion-sama. Le daré un regalo.”

“¿Un regalo? ¿Me darás uno?”

La mueca de Zion se volvió más severa.

Este anciano era un adivino que sirvió a la familia Thenardier durante muchos años.

Sin embargo, a Zion nunca le había gustado Drekavac. Más bien, lo odiaba lo suficiente como para matarlo. Quería descartar al hombre en lugar de gastar dinero en él.

Sin embargo, no lo había hecho porque el hombre había sido designado por su padre.

Zion no podía hacer nada cuando se trataba de los hombres de su padre, pero evitaba ver a Drekavac tanto como fuera posible.

“Por favor venga por aquí.”

Drekavac giró la cabeza hacia atrás y comenzó a caminar. Zion siguió a regañadientes.

Salieron del pasillo y se dirigieron hacia los establos.

Cuando se acercaron al establo lleno del odiado olor de los animales, Zion trató de gritar con negligencia. Drekavac, sin embargo, se desvió hacia atrás.

“Aquí dentro.”

Drekavac levantó un paño con la mano. Debajo estaban las cabezas de los dragones.

Uno era un Dragón de Tierra (Suro) y uno era un Wyvern (Vyfal), ambos de ochenta chet (aproximadamente ocho metros) de altura. Se jactaban de cuerpos enormes con miembros cortos y robustos y escamas fuertes que cubrían todo su cuerpo, protegiéndolos de la espada y la lanza. Un Dragón podía correr rápidamente con suficiente fuerza para destruir un muro y tenía fuerza y vitalidad.

Las enormes alas del Wyvern podrían usarse para dejar volar a un humano. Aunque sus escamas eran duras, no eran tan fuertes como las del Dragón de Tierra.

“... Oh.”

Zion estaba abrumado, ya que era la primera vez que había visto un Dragón. Pensó que sus existencias eran un mito o un cuento de hadas. Estaba más allá de su conocimiento.

“Su entrenamiento está casi completo. Incluso si los liberara en el campo de batalla hoy, funcionarían espléndidamente.”

“¿Es, está realmente bien?”

“Por supuesto. Puede tocarlos si lo desea.”

Aunque vacilante, Zion sintió curiosidad al ver a un Dragón por primera vez. Su obstinación venció a su miedo. Él caminó con cuidado hacia el Wyvern.

Aunque el Wyvern se inclinó bruscamente, como si fuera tímido, se quedó quieto cuando la palma de su mano lo tocó.

Zion respiró hondo, sintiendo las escamas ásperas.

“... Espero que sea de su agrado.”

“Sí. Bien hecho, Drekavac. ¡Montaré en este Wyvern!”

Su mal humor de hace un tiempo fue completamente arrastrado. Zion dio palabras de agradecimiento al anciano.

¿Dónde atrapó a los Dragones? ¿Cómo fueron entrenados? No lo pensó en absoluto.

“... Solo hay una cosa de la que debe tener cuidado.”

“¿Qué?”

“Los dragones no se han acostumbrado al olor de las residencias humanas. Por favor, no los lleve a una ciudad.”

A pesar de que Zion frunció el ceño, recordó la historia de que los Dragones vivían en recesos deshabitados en las montañas y no les gustaba el olor del hombre. Aunque no sabía si era verdad, lo sentía razonable.

Bueno, no entraré en ninguna ciudad. Será lo suficientemente intimidante como para simplemente caminar con él visiblemente.

El corazón de Zion latía, imaginando semejante espectáculo.



Sólo quedaban dos días hasta la fecha límite de rescate.

¿Es imposible?

Tigre se recostó en la cama y se dio la vuelta, contemplando la oscuridad. Se había despertado en medio de la noche. La primera vez que esto sucedió fue hace unas pocas noches.

Durmiendo profundamente hasta el mediodía no cambió. Aunque trató de no preocuparse, no pudo cambiar la condición de su cuerpo.

“Tal como pensé... tengo miedo.”

Era el destino de su futuro. Podía ser arrojado a una situación que no sobreviviría.

Se escuchó un golpe en la puerta. Era lo suficientemente pequeño como para que no se diera cuenta si hubiera estado dormido.

“¿En este tiempo...?”

Él era cauteloso, ya que no se le permitía ni siquiera tener un cuchillo. Tigre abrió la puerta mientras apretaba su agarre en su arco.

“Oh, has venido.”

Rurick se paró frente a él, sosteniendo un candelabro. La pequeña llama estaba encendida. Era difícil ver algo más allá de Rurick.

“¿Qué ocurre?”

Al verlo actuar de manera diferente, Tigre calmó su voz.

Rurick susurró una explicación.

“Señor Tigrevurmud, hay una persona que desea verle. ¿Puede seguirme? Intente hacer el menor ruido posible.”

Tigre asintió.

En el oscuro pasaje de la noche, los dos caminaron con cuidado. Parece que se estaban moviendo para no alertar a los otros soldados, ya que avanzaban a través de pasajes diferentes de la norma.

Tigre llegó al área de entrenamiento.

Una persona mayor estaba sentada rodeada por varios soldados. Su rostro, iluminado por la antorcha de un soldado, era bien conocido por Tigre.

¡Bertrand!

Casi dejando escapar su voz, Tigre corrió hacia Bertrand, ignorando a los soldados, y tomó su mano.

“¡Joven Amo! ¡Joven Amo! ¡Está sano y a salvo!”

“¡Tú también, gracias a Dios! ¡En serio, gracias a Dios! ¿Sobrevivió Lord Mashas? ¿Qué hay de titta? ¿Y Alsace?”

Mientras apretaba con fuerza las manos del anciano, las lágrimas cayeron de sus ojos. Tigre lloró desde el fondo de su corazón. Los soldados de los alrededores estaban sorprendidos, impacientes y asustados.

“Tigre-san, tu voz, tu voz.”

“Ah, ah, lo siento.”

Después de ser regañado, Tigre se disculpó, ya que tenía la intención de mantener su voz baja.

Tigre notó por fin a los soldados y los vio asociándose francamente.

“Gracias a dios. Todos ustedes están familiarizados.”

Rurick, habiéndolo alcanzado, sonrió aliviado.

“Este anciano se coló inesperadamente en el Palacio Imperial. Desde que hablaba con el acento de Brune, fue capturado. Cuando mencioné el nombre de Lord Tigrevurmud por casualidad, insistió en que se lo presentáramos.”

“El destino fue amable.”

Uno de los soldados se encogió de hombros.

“Fue bueno que los que te tienen desagrado no lo hayan atrapado. Probablemente lo habrían lastimado sin hacer preguntas.”

“Incluso si no hubiera nadie tan extremo, mientras Limalisha no estuviera informada, sería encarcelado sin reunirse contigo.”

“Todos, gracias.”

Tigre se enjugó las lágrimas de los ojos mientras agradecía a los soldados.

“Por favor no se preocupe. Tampoco es que podamos imaginar qué hacer a partir de ahora.”

Uno de los soldados hizo una mueca difícil.

“Tendremos que informar que un anciano vino para ayudarle a escapar y arrestarlo. Además, tendrá que volver a su habitación obedientemente.”

Aunque tenían una amistad con Tigre, aún servían a Elen. Había un límite a lo que podían hacer.

“Lo siento si esto termina con que le regañen.”

“Entiendo. Bertrand, quiero escuchar lo que está pasando...”

Tigre quería confirmar la seguridad de Titta. Le preguntó a Bertrand, quien estaba derramando lágrimas.

“Joven Amo, tres mil soldados pertenecientes al duque Thenardier avanzan hacia Alsace...”

“... ¿Quéquieres decir?”

Tigre estaba confundido. Él no podía entender.

Ciertamente, no se llevaba bien con Zion o con el duque Thenardier, pero los soldados no se conmoverían solo por la emoción. El rey no permitiría tal acción.

Alsace ni siquiera estaba adyacente al territorio del duque Thenardier. Estaba entre las tierras de otros aristócratas.

Nobles influyentes pasaron por sobre su casa.

“No se cómo decírselo...”

Usando sus brazos marchitos para limpiar sus lágrimas, Bertrand respiró hondo mientras sacaba una carta de su bolsillo.

“Esta es una carta de Lord Mashas. En realidad, él ha proporcionado un mapa y un caballo...”

Tigre tomó la carta y la leyó rápidamente después de cortar impacientemente el sello. Primero hubo una disculpa por no poder preparar el rescate. Alsace era pacífica por el momento. Además, estaba escrito que Titta iba al templo a orar todas las noches.

Titta...

Aunque Tigre se emocionó hasta las lágrimas, su cuerpo se calentó de ira después de leer la siguiente oración. El duque Thenardier envió tres mil soldados para quemar Alsace y le vendería a Muozinel las personas que capturara.

Además, el duque Ganelon lo sabía y estaba tratando de mover a sus soldados con anticipación.

Haría todo lo posible por reprimir a Ganelon, así que quería que Tigre escapara de Zhcted de la forma que pudiera.

“¡Están haciendo lo que se les antoja...!”

Para cuando se dio cuenta, Tigre había aplastado la carta en su mano.

Su ira desbordante no pudo ser reprimida mientras apretaba los dientes.

Murmullos se escaparon de los soldados que rodeaban a Bertrand y Tigre. Estaban mostrando su pena y luto; era un fracaso en su comportamiento. Se habían vuelto inesperadamente demasiado amables con Tigre.

“Señor Tigrevurmud...”

Los soldados intercambiaron miradas, tratando de presionar el desagradable papel de otra persona. Rurick avanzó mientras hablaba.

“Aunque simpatizo con sus sentimientos, se lo suplico, por favor regrese a su habitación.”

“Está mal de mí, pero no puedo cumplir.”

Colocándose la carta en su ropa, Tigre se levantó y caminó hacia la puerta del castillo. Fue rodeado a cinco pasos.

“Por favor devuélvase.”

Rurick miró a Tigre, su tono ahora era más fuerte.

“No quiero ser rudo. No, debo imponer la pena de muerte si se aproxima a la muralla. Me veré obligado a decírselo a Vanadis-sama.”

“Lo entiendo, pero todavía iré.”

Aunque su voz era tranquila, era terrible y desalentadora para los que la oían.

Rurick estaba acostumbrado a la guerra. Estaba lejos de ser tímido, siendo un veterano.

Aún así, al escuchar la voz y la mirada de Tigre, estaba abrumado por su espíritu de lucha. Debido a la sed de sangre que liberaba Tigre, solo pudo alejarse.

Extendiendo su mano, Tigre caminó hacia adelante, empujando a Rurick a un lado.

“Es bastante ruidoso...”

Al escuchar una voz brillante, Tigre se detuvo.

“¿A dónde vas tan tarde en la noche?”

Doblando los brazos, Elen estaba de pie junto a la puerta del castillo, con su cabello blanco plateado bañado por la luz de la luna. Brillaba y se dispersaba, como finas partículas.

Al ver a su Señora, Rurick y los otros soldados se pusieron de rodillas. El respeto, el miedo y la ansiedad los absorbieron.

Aunque se sabía que la Vanadis era tolerante, de ninguna manera era dulce.

“Creo que dije que no debías acercarte a la muralla.”

Aunque era medianoche, Elen estaba vestida con una camisa y una falda de manga larga de color azul oscuro. Su espada estaba en su cintura.

“Así que te diste cuenta.”

No estaría durmiendo con esa ropa, y no tendría tiempo para aparecer después de vestirse.

“También podría salir con la ropa en la que duermo, ¿pero podrías reconocerme?”

Tigre no se asociaba con su tono familiar y burlón.

“Por favor, déjame pasar. Debo volver a Alsace.”

“¿Olvidaste tu posición? Dime tu razón por el momento.”

Aunque el tiempo que llevaría explicarlo era lamentable, Tigre habló el contenido de la carta enviada por Mashas.

“¿Tienes alguna evidencia para garantizar su certeza?”

“Ninguna. Aunque... si es Thenardier, es probable que así sea.”

Por favor. Tigre estaba suplicando en desesperación.

“Será demasiado tarde una vez que mi casa haya sido quemada. Por favor déjame ir. Volveré de seguro.”

Elen no había respondido. Ella miró hacia abajo, como si estuviera pensando en algo. Una luz misteriosa se podía ver en sus brillantes ojos rojos, como si alabara a Tigre.

“Si vas a Alsace, ¿qué vas a hacer?”

“Defenderé a mi pueblo.”

Tigre respondió con irritación, sin entender el significado detrás de la pregunta de Elen.

“¿Cómo?”

“¿Cómo...?”

Se encontró sin palabras.

“Conozco tus habilidades con el arco, sin embargo, no eres un héroe inmortal. ¿Puedes hacer esto solo? Puedes confiar en tu habilidad, pero serías un tonto si pensaras que podrías pelear con tres mil tú solo.”

“Lo sé.”

“Incluso si lo entiendes, ¿irás?”

“Sin embargo, qué... qué más puedo hacer!”

“Un hombre tan azaroso. ¿Realmente crees que puedes hacer algo una vez que llegues?”

Incluso si gritaba, fue interrumpido de inmediato.

Elen suspiró al verlo y puso la mano en la Silver Flash en su cintura.

“--- Escapar exige la pena capital. ¿Estás cansado de vivir? Si te diriges a tu muerte en Alsace, sería mejor terminar tu vida aquí en Leitmeritz.”

Desenfundando la hoja, apuntó su punta hacia Tigre con un brazo recto.

“Así que tú... no me dejarás pasar.”

Tigre miró a Elen con resentimiento. Se estaba comportando como un niño mimado, incapaz de expresar mejores palabras.

Él entendió. Él entendía por qué Elen estaba haciendo esto.

“¿Por qué no me entiendes?”

Su tono había cambiado inesperadamente. Elen continuó regañándolo.

“¿Por qué no estás usando la sabiduría que tenías en Dinant cuando mejorabas tus posibilidades, incluso en una situación así? ¿Por qué te mueves por tus emociones ahora?”

“Qué estás diciendo...”

Aunque Tigre estaba confundido por las palabras de Elen, miró fijamente sus brillantes iris rojos y tragó sus palabras. No lo había considerado... en este momento, ¿qué podía hacer?

Tigre moriría por la espada de Elen si no pudiera responder.

Tenía un arco en la mano, pero no una flecha.

Lo que él quería hacer. Lo que él debería hacer.

La espada reflejó la luz y brilló. Tigre no pudo evitar echarle un vistazo. De repente, una pregunta surgió en su mente.

¿Por qué Elen no me ha derribado en esta situación? ¿Por qué no le ha ordenado a Rurick que me capture?

Ella entendía que el rescate ya no se podía pagar en este momento.

Aunque Elen no estaba obsesionada con el dinero, hizo una clara distinción, diciendo que lo vendería a Muozinel.

Ya no necesitaba decir nada.

... Podría ser.

Tigre llegó a una respuesta.

Elen estaba tratando de emplearlo de la manera más eficiente posible.

Ella le estaba dando la oportunidad.

¿Me servirás?

Elen le preguntó eso a Tigre antes.

Todavía podría ser válido.

Esta es mi única oportunidad.

Si cometía un error, Elen lo abandonaría.

Respiró un poco y luego lo dejó salir. Tigre calmó su respiración para calmarse.

¿Es esto lo mismo que cuando la enfrenté en Dinant? Mi cuerpo está tenso, y mis rodillas tiemblan.

“... Tengo una petición.”

Tigre se inclinó ante Elen.

“Por favor, préstame a tus soldados.”

De rodillas, el aliento de Rurick se detuvo momentáneamente.

--- ¡Entre los soldados, fue su mejor amigo...!

Como cautivo, no tenía precedentes de que pidiera que le prestaran soldados.

“¡Jajaja! ¡Ajajaja!”

Los ojos de Elen se abrieron de par en par. Aunque Tigre observaba la cara llena de asombro, su cuerpo estaba inclinado, estallando en carcajadas.

Para no decir nada de Tigre, ni siquiera los soldados habían visto a Elen reír así.

“En serio... de alguna manera, tu imprudencia es refrescante.”

Aunque Elen se rió por más de un minuto, una vez que terminó, se enjugó las lágrimas de los ojos mientras miraba a Tigre.

Se preguntó si lo que dijo la haría tan feliz. Incluso la brisa parecía mecerse alegremente.

“Quieres que te los preste, pero no soy tan amable. Naturalmente, no puedo hacerlo gratis.”

“¿Qué deseas?”

“Todo Alsace.”

“... Mientras lo gobiernes de la misma manera que Leitmeritz.”

Aunque pensó que no era necesario decirlo, era una promesa necesaria para defender a las personas dentro de su territorio.

“No puedo gobernarlo exactamente igual, pero lo tendré en cuenta.”

Elen le preguntó con su mirada. Tigre asintió con la cabeza en señal de asentimiento.

“¡Entonces vamos!”

Elen enfundó el Silver Flash y se dirigió al palacio. Lim estaba a su lado con una lanza. Con emoción en su voz, Elen gritó una orden.

“¡Lim, esta es la guerra! Toma la Bandera del Dragón Negro (Zirnitra).”



Bajo el mando de Elen, mil soldados se dirigirían a Alsace.

Aunque solo un tercio del número de enemigos, había muchas circunstancias.

En primer lugar, le dieron prioridad a la velocidad.

Los movimientos de un gran ejército eran lentos.

También tomaba tiempo preparar las armas y los alimentos necesarios para alimentar a los soldados. También era necesario pasar por el sendero en las montañas Vosyes.

Pero el número no podría ser demasiado pequeño, o de lo contrario no podrían luchar.

Debido a estos factores, mil tropas fueron consideradas necesarias.

Estaba compuesto casi enteramente de caballería. En cuanto a los caballos, se preparó un número tres veces mayor.

Se preparó una gran cantidad de caballos de sustitución para aumentar la distancia de marcha.

“Me sorprendió.”

En la habitación privada de Elen, Lim ayudó a ponerse su armadura, expresando su sorpresa con una expresión indiferente.

“Nunca pensé que le pediría que le prestara sus soldados.”

“Tus expectativas tampoco se cumplieron.”

Elen respondió alegremente.

Lim notó de inmediato que Bertrand se había colado en el Palacio Imperial, así como su captura por parte de los soldados.

Ella supuso que permitirían que Tigre y Bertrand se vieran. Lim se lo contó a Elen, diciendo que probablemente había venido a liberar a Tigre. Elen rápidamente se cambió de ropa y se movió a la puerta del castillo.

En ese momento, Lim y Elen hicieron una apuesta.

Elen aparecería en la puerta del castillo y no permitiría que Tigre escapara.

¿Qué diría Tigre cuando estuviera acorralado, qué acciones tomaría?

Lim pensó que Tigre desafiaría a Elen con el arco. Si ganara, escaparía.

Elen sintió que Tigre recordaría su conversación y pensó que pediría ser su subordinado. Al hacerlo, su territorio se convertiría en el suyo, y Elen usaría a sus soldados para defenderlo.

Si él intentara abrirse paso o escapar de alguna otra manera, ella lo derribaría.

“Bueno, la respuesta estuvo más cerca de mi idea, así que está más cerca de ser mi victoria, Lim.”

“No. Si sus palabras no lo hubieran llevado a tomar su decisión, habría perdido, Eleonora-sama.”

“Hice una simple pregunta. No lo guié.”

“Si actúa como de costumbre, Eleonora-sama, lo obligaría a usar cualquier medio posible.”

“No soy tan violenta.”

“¿Ha olvidado lo que dijo en Dinant?”

Aunque Elen estaba calentándose, Lim respondió suavemente. Ahora solo quedaba el silencio.

En poco tiempo, Elen terminó de ponerse su armadura. Los guanteletes, los chicharrones y las correas enfatizaban la ligereza y la facilidad de movimiento. No había casco.

Lim llevaba una armadura diferente, su cuerpo estaba encerrado en una cáscara endurecida. Elen era una Vanadis, y ella tenía la espada plateada. Lim nunca iría al campo de batalla con semejante apariencia.

Un golpe sonó en la puerta. Cuando Lim abrió la puerta, Tigre estaba parado frente a ella.

“¿Has terminado?”

Invitándolo a entrar, Lim respondió a la pregunta de Tigre.

Saltando a la vista de Tigre estaba la apariencia de Elen mientras se ponía una capa, proporcionando un fondo azul para contrastar su armadura. Se levantó orgullosamente con las manos en las caderas.

“Mira hasta que estés satisfecho. No tendrás tiempo en el campo de batalla.”

Hablabía orgullosamente como una niña. Aunque Tigre esperaba que ella dijera palabras como una princesa, le importaban sus modales mientras pensaba en Elen.

“¿Has completado tus preparativos?”

“Es tal como se puede ver.”

Tigre llevaba guanteletes y armadura de cuero. Sus espinilleras y su manto también estaban hechos de cuero.

Con un arco en la mano y un carcaj en su cintura, estaba armado tal como cuando fue hecho prisionero en Dinant.

“Tu cuello está doblado.”

“Ciento. Y tu cabello es mejor peinarlo un poco.”

“Puedes usar mi peine, Lim.”

La mano de Elen se extendió y tocó el doblado cuello de Tigre. Lim tocó el cabello de Tigre. Instigado por la derecha y la izquierda por las dos e incapaz de dejar escapar su desconcierto, Tigre se mantuvo erguido, manteniendo su apariencia lo más posible mientras estaba siendo preparado.

Cuando terminaron, las dos miraron a Tigre.

“Tu armadura es de cuero... aunque malversada, se desvanece y se ve sólida. Aunque no es mala para la batalla, como uno de los que lideran el ejército...”

“Bueno, no hay tiempo, ya que no vimos venir esto.”

Las dos acariciaban el cuerpo de Tigre por aquí y por allá.

Aunque entendió que no tenían ningún motivo oculto, Tigre sintió una extraña emoción y tensión. Mantuvo desesperadamente su presencia de ánimo.

Incluso su respiración se había detenido, y se quedó quieto como una estatua. Para no causar una reacción extraña con su cuerpo, continuó recitando los nombres de los dioses en su mente. Ciertamente los dioses cuyo nombre recitaba estaban molestos por ello.

“Vámonos.”

Por fin, apartándose de Tigre, Elen se dio la vuelta y salió al pasillo. Lim siguió a Elen. Tigre, preso del pánico, las persiguió apresuradamente.

“Con menos de la mitad del enemigo, ¿puedes ganar?”

“Es posible.”

Al escuchar las palabras de Lim, Elen respondió como si no fuera nada.

“Primero, tenemos la ventaja geográfica.”

Al ver que la Vanadis lo miraba desde un costado, Tigre comenzó a explicar.

“Aunque es cierto que tenemos una ventaja en términos geográficos, las personas que siguen al Duque Thenardier han visitado Alsace en el pasado. Han pasado algunos años desde entonces, pero es posible que hayan marcado el área hacia abajo. Aún así, puedo dibujar un mapa, y si volvemos a mi residencia, hay un mapa aún más elaborado dibujado por mi abuelo.”

“Ya veo, piensan en Alsace como un tipo de recurso. No esperarán resistencia.”

Escuchando las palabras de Tigre, Elen respondió alegremente.

“He oído que Ganelon está en desacuerdo con Thenardier. Thenardier no puede escatimar demasiadas fuerzas para atacar Alsace. Eso debería darnos una buena oportunidad.”

Al ver sus brillantes iris rojos llenos de voluntad para luchar, Tigre miró a Elen una vez más.

La armadura que llevaba Elen era hermosa en sí misma.

Sin embargo, no era perfecta.

Con la luz en sus ojos, estaba completa como Vanadis.

Esta diosa de la guerra era hermosa y digna, una encarnación de algo mítico. Miraba admirado su belleza. Tigre miró a la Vanadis con el cabello blanco plateado sin hablar.

“En lugar de simplemente admirarme, ¿por qué no expresarlo con palabras, como decir lo hermosa que soy?”

Elen se burló de él como siempre.

“Ese fue el pensamiento que apareció en mi mente cuando te vi por primera vez en Dinant.”

Al contrario del afecto en sus palabras, habló con franqueza sin ser presumido.

“... Con, con que es así.”

Cuando dijo eso, el manto azul de Elen se agitó rápidamente mientras ella se daba vuelta rápidamente, ocultando su rostro que se había vuelto rojo por las palabras inesperadas.



Había pocas personas en el camino a Celesta a mediados del verano.

Para escapar del ejército de Thenardier, la gente huyó a las montañas y bosques en los suburbios.

Los soldados que recibieron instrucciones de Mashas fueron guiados por la sirvienta, Titta.

“Los que son robustos, vayan a las montañas o los bosques en las afueras. Para los ancianos y los niños, por favor, refúgiense en el santuario.”

Esto fue escrito en la carta enviada por Mashas.

“Es un hombre de Brune, por lo que no puede atacar un santuario. Incluso si Thenardier es un hombre que no le teme a Dios, si ataca un santuario, los templos se alinearán con Ganelon. Thenardier definitivamente no interferirá con ellos.”

Los soldados se movieron de acuerdo a sus instrucciones.

Tigre, el señor de Alsace, estaba ausente. Los jefes de las aldeas y varias personas influyentes de la ciudad no sabían qué hacer, así que estaban agradecidos por la orientación de Mashas.

“Titta, ¿te refugiarás fuera de la ciudad?”

“Me quedaré en la mansión.”

Después de llevar a la gente al refugio, Titta respondió a la pregunta del soldado.

“Tigre-sama seguramente regresará. Cuando lo haga, no deseo que la residencia esté deshabitada. Deseo ser la primera en recibirla.”

Aunque el soldado trató de pensar en palabras para persuadirla, él se rindió.

Muchas personas se habían refugiado. Titta, cada vez que le preguntaban, respondía de la misma manera. Ella solo deseaba esperar a Tigre.

“Entiendo; sin embargo, dígame en cualquier momento si desea escapar.”

“Muchas gracias.”

Titta se inclinó con una sonrisa, sus colas gemelas de color marrón castaño temblaban con su acción. Luego regresó a la mansión.

La razón que le dio al soldado no fue una mentira.

Sin embargo, ella tenía otra razón que no podía explicar fácilmente.

Si ella se fuera de la mansión, Tigre no podría regresar.

Aunque no estaba tan bien fundamentado, Titta sintió una vaga inseguridad.

Está bien. Bertrand sin duda volverá con Tigre-sama. Solo necesito esperar en la mansión a Tigre-sama. Espero que vuelva pronto...

A pesar de su ansiedad, ella continuó esperando. Abrazando el arco negro, la herencia de su familia, Titta oró para que Tigre regresara sano y salvo.

No deseo evacuar.

La carta de Mashas daba la cantidad de días disponibles para evacuar a la gente antes de que apareciera el Ejército de Thenardier, pero ella no parecía pensar en ello.

La razón más grande fue la ausencia del Señor, Tigre, aunque existía otra razón.

Las personas que vivían en Alsace originalmente tenían un mal sentido de la crisis cuando se trataba de la guerra. Esto era aún más, ya que la tierra tenía solo pequeños pueblos y aldeas.

Las carreteras no pasaban por Alsace; las montañas y los bosques estaban por todas partes.

Era desventajoso para el movimiento o despliegue de grandes ejércitos. Otras regiones no apuntarían a Alsace, por lo que había pocas razones para que pasaran las fuerzas militares. Excepto por los soldados, ninguno estaba familiarizado con la guerra.

Además, no sabían de la残酷 de Thenardier.

Los aristócratas de Alsace, Tigre y Urz, tenían una relación íntima con Mashas, y los aristócratas que gobernaban los territorios adyacentes eran todos afables.

No consideraron seriamente la situación con el ejército de Thenardier.

Si Tigre-sama regresa...

Titta fue a su cama, conteniendo desesperadamente su impulso de llorar.

Dado el número de días desde que Bertrand se fue de Celesta, debería haber regresado.

¿Es imposible? ¿Tigre-sama no regresará?

Tigre tampoco regresó ese día.

El ejército de Thenardier, liderado por Zion, avanzaba a pie y llegaría a Alsace en dos días.



Zion avanzó ante su ejército de tres mil hombres con una gran actitud sobre el Wyvern.

Una vez, intentó volar en el cielo con el Wyvern, pero se rindió debido a los vientos fríos que lo atacaban. También fue más rápido de lo esperado, por lo que hizo caminar el Wyvern.

Volar a través del cielo con un Wyvern es inesperadamente difícil. La sensación es demasiado diferente de un caballo, así que practicaré una vez que regrese de mi deber.

Detrás del Wyvern había un Dragón de Tierra. La presión exudada por su enorme tamaño y fuerza daba miedo a los soldados. Mantuvieron la mayor distancia posible mientras marchaban.

Aunque Zion había atravesado el territorio de dos o tres nobles, no había encontrado ninguna interferencia.

Todos temían a la casa Thenardier.

Zion se sintió cómodo.

“Tan pronto como quememos Alsace, enviaremos a los rehenes por delante y pasaremos por estas regiones. Puede ser bueno que prometan lealtad, y podemos agarrar a sus esposas e hijas...”

Su padre también podría estar contento, ya que su batalla con Ganelon seguiría poco después.

Zion pensó en esas cosas con alegría cuando un explorador volvió a informar.

“¿Los residentes se han refugiado?”

“Parece que la mayoría han huido a los bosques y montañas.”

“¿El resto?”

“Se han atrincherado dentro del templo. No podemos interferir.”

“Astuto...”

Los dientes de Sion fueron vistos.

“Muy bien. Dejemos los pueblos por ahora y vayamos a Celesta primero.”

“No, está bien. Continuaremos a Celesta tal como estamos.”

Zion negó con la cabeza al escuchar la propuesta de su subordinado.

“Ciertamente, no podemos destruir el santuario, pero podemos destruir todo lo demás. Solo tenemos que quemarlo todo. La gente se dará por vencida y saldrá del templo con seguridad.”

Zion sonrió cuando otro subordinado apareció para informar.

“Alguien ha llegado, afirmando ser un hombre de Celesta que desea actuar como sus ojos, Zion-sama.”

“¿Qué tipo de persona es él?”

“Él tiene dos nombres. El anciano también parece ser razonablemente influyente.”

Sion, habiéndosele dicho sin rodeos, perdió interés.

“Mátalo. Arroja su cadáver en el pueblo.”

El hombre con dos nombres fue la primera víctima de Alsace.

La pared que rodeaba a Celesta no era demasiado alta ni gruesa. Atacarla no requeriría armas de asedio.

No llevaría mucho tiempo destruirla.

La puerta del castillo podría romperse con un hacha o una lanza. Zion recordó las palabras de Drekavac con respecto a la capacidad del Dragón de Tierra para atravesar las paredes con solo cargar.

“Rodeen el santuario. Elevaremos nuestras voces y los cansaremos mental y físicamente. No solo los privaremos de su libertad, sino que también quemaremos su hogar.”

Zion habló en voz alta y los pechos de los soldados se hincharon de expectación.

“Sin embargo, es importante no matar o destruir demasiado. Traten a las mujeres con cortesía y castiguen al resto.”

Esto no era una batalla, sino un saqueo.

Dio su aprobación a los soldados para liberar su rabia y brutalidad.

Irrumpieron en casas, tomaron el dinero y las posesiones, y luego incendiaron el edificio.

Aquellos que corrieron y gritaron, tratando de escapar, fueron asaltados. Aquellos que se resistieron fueron perforados con una lanza. Su sangre pintó la tierra.

Los escombros y escombros de edificios y puestos fueron dispersados, los jardines y viñedos fueron pisoteados sin piedad. Con una espada en la mano derecha y una botella, robada de algún lugar, en la izquierda, los soldados se tambalearon por la ciudad, intoxicados por el alcohol y la destrucción.

La risa que recordaba a un bárbaro se mezclaba con los sonidos. Humo negro se elevaba en el cielo.

Aunque los muertos eran pocos, esto se debía a las estrictas órdenes de Zion. Los ancianos no eran considerados dignos de ser asesinados sin piedad.

“Hm, este pueblo es tan pequeño que fue fácil de demoler.”

Zion estaba lejos del ejército con los Dragones y los caballos, observando con calma. La vista de gente que mendigaba y trataba de escapar llenaba el corazón de Zion.

Zion salió a la calle y llevó su caballo a un edificio. Era una finca grande en comparación con las casas circundantes. Dado su tamaño y ubicación, pertenecía al Señor.

“Así que esta es la casa de Vorn. Es una estructura tan miserable para la mansión de un aristócrata. Echaré un vistazo dentro antes de prenderle fuego.”

Zion desmontó su caballo y entró en la mansión con la intención de ridiculizarlo.



Titta estaba en la mansión.

Cuando el Ejército de Thenardier apareció fuera de la ciudad, Titta deseaba enfrentarlos como representante de Tigre. Sin embargo, fue detenida por otros y se quedó en la mansión. Tres mil tropas inundaron silenciosamente como un mar de plata. Después de un tiempo, los que salieron como representantes fueron devueltos como cadáveres.

Ahora, estaban quemando, saqueando y destruyendo la ciudad.

“... ¡Tigre-sama!”

Desde el primer piso de la casa, Titta observó la devastación con una expresión amarga.

Ella no podía hacer nada, su cuerpo permanecía inmóvil por el shock, la tristeza y el miedo.

Se sentía impotente; las lágrimas se derramaron de los ojos de Titta.

La puerta se abrió ruidosamente. Titta volvió a sus sentidos.

¿El primer piso? ¿Alguien entró?

Su cuerpo se puso rígido. Ella sabía que alguien había entrado.

Tigre-sama, por favor dame coraje.

Titta se movió hacia el pasillo, abrazando con fuerza el arco negro. Bajó las escaleras hasta el primer piso.

Un joven estaba en el pasillo, mirando el candelabro en la esquina. Lo pateó mientras se reía, el sonido resonaba en la mansión.

“¿Quién está ahí?”

Su voz temblaba.

El joven, Zion Thenardier, se dio vuelta lentamente.

Sus dos ojos miraron sobre el cuerpo de Titta, como si lo lamiera. Titta se estremeció de la sensación de malestar.

“Qué chica tan guapa. Si te inclinas ante mí, podría incluso abrazarte.”

“... Por favor, vete.”

Titta exprimió esas palabras de su boca.

Zion parecía dudoso y se echó a reír mientras se llevaba una mano a la oreja.

“¿Te escuché mal? ¿Es la sirvienta de Vorn realmente tan estúpida? Por favor, dilo de nuevo.”

“... Largo.”

“¿Qué?”

“¡Te dije que te fueras!”

Con una cara roja, Titta le gritó a Zion.

“¡Esta casa, esta ciudad, las posesiones de Tigre-sama, no les pongas un dedo encima! ¡Largo!”

“... Se lo dirías al hijo de la casa Thenardier.”

Zion sacó la espada en su cintura.

“El lenguaje abusivo tiene un delito grave. Parece que tendré que enseñarte de la manera más difícil.”

Los ojos de Titta se abrieron ampliamente mientras respiraba profundamente. Ella se retiró, un paso, dos pasos.

Zion contuvo su risa en su garganta.

La espada reluciente dibujó un arco. La falda de Titta fue muy desgarrada, sus muslos de color blanco puro, casi mostrando su base, estaban desnudos para verse.

“¿Qué ocurre? Si no te das prisa y corres, te cortaré la pierna.”

Titta le dio la espalda a Zion y corrió escaleras arriba. Zion la siguió con una sonrisa cruel, como si cazara una presa, subiendo los escalones lentamente.

Titta regresó al segundo piso y corrió directamente a la habitación de Tigre. Tomó la puerta, y con una mano temblorosa la cerró, aunque había fallado muchas veces.

¿Qué debo hacer? Qué hago ahora...

Incluso con la puerta cerrada, ella no se sentía tranquila. Llegaría pronto a la habitación, y no había nada que bloqueara la puerta. Titta miró a su alrededor con expresión temerosa.

Cuando los ojos de Titta vieron el escritorio de Tigre, corrió hacia él.

“Si recuerdo, había un cuchillo que usaba Tigre-sama...”

Abrió el cajón y encontró un cuchillo.

Tomando el cuchillo, Titta exhaló aliviada, notando de nuevo que un brazo estaba abrazando su arco.

Miró alrededor de la habitación, y después de dudar un momento, corrió hacia el balcón semicircular.

Aunque era ruidoso debajo del balcón, no podía mirar hacia abajo. El sonido de algo roto se podía escuchar detrás de ella.

Cuando se dio la vuelta, notó que Zion había usado su espada para crear un agujero. Después de romper el cerrojo, pateó la puerta y se puso de pie con una sonrisa distorsionada.

“¿Ya hemos terminado?”

Titta agarró el cuchillo con ambas manos, apuntándolo hacia Zion, quien continuó riendo con desprecio. Ella lo atacó con desesperación. Zion entró en la habitación y blandió su espada.

Golpeó el cuchillo de una manera insatisfactoria. Una línea roja cruzaba el pecho de Titta. Dio un paso atrás hasta que fue acorralada en el balcón.

Ella se echó hacia atrás mientras agarraba el arco negro. Su rostro estaba teñido de rojo de rabia y vergüenza. Las lágrimas flotaron en sus ojos mientras abrazaba el arco y escondía su pecho. El viento agitó su cabello castaño.

“Tigre-sama...”

“¿Qué es esto, una sirvienta humilde que no entiende su posición y tiene sentimientos por su amo?”

Zion apuntó con calma su espada a Titta mientras murmuraba un insulto.

“Vorn definitivamente será vendido a Muozinel. Te haré lo mismo a ti. Tal vez tengas suerte y te encuentres con él.”

“No, Tigre-sama... ¡Tigre-sama seguramente vendrá!”

“Qué valiente. Estaría bien si gritaras su nombre cuando estás debajo de mí.”

Zion agarró los hombros de Titta y la derribó con todas sus fuerzas.

Titta gimió. Cerró sus ojos llenos de lágrimas y gritó el nombre de Tigre en su mente.

Zion puso su peso sobre Titta.

--- Algo sonó.

Un sonido corto, lento.

“¿Qué?”

Zion no podía creerlo mientras miraba su mano.

Era la mano que acababa de extender hacia Titta.

Una flecha estaba a través de ella.

¿Dónde...?

En lugar de sentir dolor, fue un escalofrío que recorrió la columna vertebral de Zion.

Sería difícil apuntar a través de la estrecha abertura de una barandilla del balcón, especialmente porque este era el segundo piso.

“¡Titta!”

Bajo el balcón, una voz la llamó.

Titta abrió los ojos y empujó a Zion, quien estaba aturdido, a un lado.

“¡Tigre-sama!”

De pie, Titta gritó de alegría.

El chico de cabello rojo y un arco cabalgaba a caballo.

Titta, todos los días, todas las noches, oraba para que regresaras a salvo.

“¡Salta, Titta!”

Colocando su arco en la silla, Tigre gritó mientras extendía sus brazos.

Titta, sin ninguna señal de vacilación, apartó las manos de Zion mientras trataba de capturarla y saltó por el balcón.

Al mismo tiempo, el caballo que Tigre montó tropezó con un pie roto y se tiró hacia adelante.

No puedo alcanzar a Titta... no lo lograré.

Pensó Tigre.

Pisando la silla, saltó del caballo.

Tigre extendió sus manos lo más lejos que pudo para alcanzar a la Titta que caía.

Ellos se tocaron.

En el aire, Tigre abrazó fuertemente el delicado cuerpo de Titta.

Aunque los dos parecían como si hubieran sido arrojados al suelo, no resultaron heridos. Inmediatamente antes de estrellarse contra la tierra, un viento misterioso envolvió a los dos. Tigre y Titta aterrizaron suavemente.

La falda de Titta flotaba, meciéndose con el viento.

“--- Realmente hiciste algo loco por esta chica.”

El cabello plateado revoloteaba mientras caminaba hacia Tigre.

Ella bajó la espada larga en su mano. Elen miró hacia abajo con una expresión de asombro desde lo alto de su caballo. Ella usó el viento para ayudar a Tigre. Al oír hablar a Elen, Tigre lo entendió.

“No espero nada a cambio... pero si no te hubiera ayudado, ¿no habrías sido herido? Si hubieras aterrizado mal, podrías haber muerto.”

“Contaba contigo.”

Mientras se sentaba, Tigre le agradeció a Elen. Sus ojos se dirigieron hacia el balcón.

“Así que Zion está en la casa...”

Sin embargo, Zion ya no estaba. Él debía haber corrido adentro.

“¿Zion?”

“El hijo de Thenardier. Él es el heredero actual.”

“Jo, entonces él es probablemente su comandante.”

Elen miró hacia atrás y pensó. Había cerca de treinta tropas acompañándola.

“Así que el jefe está en la casa. Quiero a diez de ustedes allí.

Los soldados bajaron de sus caballos y entraron a la mansión con espadas y lanzas preparadas. Tigre se dio la vuelta y miró a Titta.

Aunque Titta estaba sorprendida, las lágrimas secaban sus ojos color avellana. Ella se aferró fuertemente a Tigre.

“¡Tigre-sama!”

Ella llamó el nombre de Tigre muchas veces, el sonido de las lágrimas se mezclaba en su voz.

“Creía que... sabía que Tigre-sama volvería.”

“Lo siento por preocuparte. Está bien ahora.”

Tigre quería abrazar a Titta de cerca hasta que se recuperara, pero no había tiempo. Sus cuerpos se separaron.

Tigre notó el arco negro que sostenía Titta.

Las ropas de Titta estaban rotas, su clara piel y su ropa interior eran visibles. Tigre se quitó el manto y suavemente envolvió su cuerpo.

“¿Por qué tomaste el arco?”

“Ah, esto es lo único que pude llevar...”

Titta había terminado de llorar. Dada su situación, se sintió avergonzada al responder la pregunta.

“Deja de cuidarme. Deberías haber evacuado.”

“¡Yo, yo no podría hacer eso!”

Tigre frunció el ceño. Titta lo rechazó con un fuerte tono.

“Tigre-sama, me dejó a cargo de la casa. Incluso si daba miedo, no podía huir.”

Tigre suspiró. Aunque sabía de la terquedad de Titta, estaba más allá de su imaginación.

“Qué chica más enérgica. ¿Ella te gusta?”

Elen, a caballo, miró a Titta aparentemente complacida.

Al oír la voz, Titta miró a Elen y luego miró a su alrededor.

Detrás de Elen, los caballeros con armadura de hierro se alinearon en silencio y aumentaron en número.

Alrededor de ellos, muchos de los hombres de Thenardier rodaron por el suelo.

“¿Qué, qué es esto? Tigre-sama, quienes son estas personas...”

“Ah, esta es Elen... ella es una Vanadis de Zhcted, Eleonora Viltaria. Son sus subordinados.”

Tigre explicó en un tono vacante. Titta no tenía palabras, su boca estaba ligeramente boquiabierta.

“Si tuviera que decirte más, tomaría un tiempo...”

Tigre dejó de hablar. Su mano izquierda se empujó frente a la cara de Titta mientras agarraba una flecha disparada desde las sombras.

Tigre colocó la flecha que acababa de atrapar y disparó el arco de manera desordenada. Un grito ahogado vino desde donde la flecha desapareció. Había disparado al soldado enemigo oculto, causando que una voz de admiración sonara desde sus aliados.

“Uu...”

El dolor corrió por su mano sosteniendo un arco. Tigre miró su palma. Debió haber sido herido cuando agarró la flecha, ya que la herida corría linealmente.

“Tigre-sama, tu mano.”

Titta rasgó su falda sin dudarlo y cuidadosamente envolvió la mano de Tigre con ella.

“Lo siento, solo soy buena en estas cosas...”

“Eso es suficiente. Gracias.”

Palmeó la cabeza de Titta en agradecimiento.

“¿Estás lastimado?”

Tigre le devolvió una sonrisa mientras Elen le preguntaba con ansiedad.

“No hay problema. Todavía puedo pelear.”

La lucha acababa de empezar. No se detendría con una herida de este nivel.

“Yo esperaría. Mira, refuerzos.”

Elen apartó la mirada y se rió con calma. Desde el otro lado de la calle principal, muchos caballeros corrían ferozmente sobre sus caballos. Eran las tropas de Thenardier.

Después de esperar a que se acercaran a cierta distancia, Elen le ordenó a su caballería.

“¡Zirnitra!”

El estandarte de Zhcted colgaba alto y ancho. Los soldados de la casa Thenardier gritaron de terror. La mayoría había participado en la batalla de Dinant.

Los colores vivos de la bandera ondeaban en el viento. Habían aprendido a temerlo en la batalla.

Elen sonrió y apuntó su espada a las fuerzas restantes.

“¡Carguen!”

Un grito de batalla sonó desde el ejército de Zhcted. Las tropas blandieron sus espadas y lanzas y corrieron ferozmente sobre sus caballos.

Antes de intercambiar espadas, las tropas de Thenardier perdieron su voluntad de luchar. Gritaron y se dieron la vuelta para huir.

“Tigre, nos vamos.”

Tigre miró su arco mientras trataba de responder.

Hubo una profunda grieta.

¿Fue cuando atrapé a Titta?

Debido a que era apresurado y solo tenía pensamientos vagos, solo ahora había notado el daño a su arco.

No puedo usar más esto. Tomará tiempo y materiales para arreglarlo también.

La flecha que disparó hace un momento sería la última.

“Tigre-sama.”

Titta corrió hacia él con pasos cortos y le entregó el arco negro a Tigre con ambas manos.

Ella lo había defendido, el arco negro que era la herencia de su familia.

Tigre recordó las palabras de su padre.

Solo cuando realmente necesites este arco deberías usarlo. No lo uses de otra manera.

Tigre dudó por un momento.

No.

Seguramente este fue un tiempo así.

Tigre recibió el arco.

Aunque se sentía tan extraño como de costumbre, tiró suavemente de la cuerda. Lo había descuidado durante más de un mes. El aire ligeramente tembloroso y una cierta elasticidad se transmiten a través de su dedo.

Puedo usarlo tal como es.

Cuando agarró el arco que no había usado hasta la fecha, un sentimiento armonioso viajó a través de su mano.

Aunque había tocado el arco muchas veces, era la primera vez que sentía esto.

Era como si el arco estuviera dispuesto a dejar que lo usara.

Padre, como el actual jefe de la familia Vorn, usaré este arco para mostrarte una batalla que no avergonzará mi nombre.

“¡Señor Tigrevurmud!”

“¡Joven Amo! ¡Está bien!”

Rurick y Bertrand corrieron sobre sus caballos. Tigre se levantó y sacudió sus manos.

“Rurick, dependo de ti para que cudes a esta chica.”

Dejando a Titta al arquero calvo, Tigre agarró su arco negro y montó un caballo.

“Ah, um...”

Mientras estaba sentada en el caballo de Rurick, Titta llamó temerosamente a Elen.

“¿Hm? ¿Qué ocurre?”

Elen miró a Titta con interés.

“¿Cuál es tu relación con Tigre-sama?”

Elen casi se rió, pero respondió con un tono caprichoso.

“Ese tipo. Él es mío.”

No era una mentira.

Tigre le pidió a Elen que le prestara sus soldados, pero aún no estaba liberado como prisionero.

Y en los pocos días que tardó en llegar a Alsace desde Leitmeritz, la fecha límite, según lo estipulado por el rescate, pasó.

Tigre probablemente no se haya dado cuenta. De cualquier manera, él no puede hacer nada al respecto.

Elen miró hacia el ejército de Thenardier con una sonrisa brillante.

Aunque Titta estaba sorprendida, miró a Elen y juntó las manos, apretándolas para reunir su coraje.

“¡Yo, no voy a perder...!”

“Estoy deseando que llegue. Tendré que hablar con Tigre sobre con quién se casará.”

Elen se echó a reír al ver a Titta.

Un soldado apareció con un informe.

“Lo siento, el líder del enemigo escapó.”

“Ya veo. Bueno, no se puede evitar.”

Elen murmuró con pesar.

Cuando Tigre escuchó que Titta permanecía en su mansión mientras el ejército de Thenardier atacaba, se precipitó temerosamente.

Con solo su caballo, se había dirigido rápidamente a la mansión.

Elen entró en pánico e hizo que sus hombres la siguieran. Alcanzó a Titta cayendo desde el segundo piso.

En ese tiempo, Zion pudo escapar.

Estoy un poco celosa.

“El enemigo actualmente se está reorganizando y se está preparando para retirarse.”

“Trabajaste duro.”

Después de dar palabras de agradecimiento al soldado, Elen llevó su caballo cerca de Tigre.

Aunque Bertrand estaba hablando con Tigre, asintió levemente en cuanto notó a Elen.

“Voy a ir.”

“Vamos entonces.”

Los dos hablaron al mismo tiempo y se rieron mientras se miraban.

“Deja a unos cien hombres para buscar a los que están merodeando en la ciudad. Atacaremos con el resto.”

Estaban combatiendo una fuerza tres veces su tamaño. Tigre y Elen, así como los soldados que dirigían, tenían una moral alta.

“No dejen que ni un solo soldado escape. Los acabaremos en su totalidad.”

No tenía el deseo de ahuyentarlos o de terminar la batalla. Él los aplastaría.

“Bertrand”.

Tigre se giró hacia el viejo soldado a su lado. Su sonrisa estaba llena de ira y la voluntad de luchar.

“Sostén mi carcaj y sígueme.”

“¿Con ambas manos? No me importa, ¿pero no puedo tener una espada para bloquear?”

“Relájate.”

Tigre sonrió abiertamente hacia el anciano que estaba a la altura de sus travesuras normales.

“Mientras estés con Elen y conmigo, ni una espada ni una flecha te alcanzarán. No las dejaré pasar.”



Zion escapó por la puerta trasera de la mansión y evitó los ojos de sus soldados. A su regreso, recibió un informe sorprendente.

“¡El ejército de Zhcted está atacando! ¡La Bandera del Dragón Negro!” (Zirnitra)

“¿Zhcted? ¡Imposible! ¿Por qué aparecerían aquí?”

Las caras de los soldados palidecieron. El poder que tenían al atacar la ciudad ya no estaba presente.

Mientras trataba la mano golpeada por Tigre, Zion miró a sus soldados.

Tal cobardía. ¿Por qué traje a estas personas?

*(Mira quien lo dice...)

Esta vez, Zion lideró a tres mil soldados, y más del 80% había participado en Dinant.

Zion deseaba eliminar la insatisfacción y el miedo a la derrota lo más rápido posible. Pronto lucharían contra Ganelon.

Había fracasado por completo.

Su miedo al ejército de Zhcted se reavivó en sus soldados.

“Dragón Negro...”

La voz de Zion tembló, un sudor frío le secó la frente. No solo los soldados tenían miedo.

“Pero por qué Vorn está aquí... ¿Vorn no era un prisionero de Zhcted?”

Sion estaba convencido.

“¿Se vendió a ese país? Él desertó a Zhcted, y justo cuando atacamos la ciudad... ese traidor, ese cobarde.”

El ejército de Thenardier abandonó la ciudad de Celesta y se unió a los soldados dispersos mientras avanzaban hacia las llanuras de Molsheim.

Las Llanuras de Molsheim tenían un terreno plano y sería el mejor lugar para demostrar el poder de su ejército.

Zion convocó a sus unidades y las reorganizó.

“¿Cuántos soldados?”

“Unos doscientos setenta.”

Zion estaba irritado. Trescientos soldados se perdieron en el pueblo.

Si no hubiera permitido que sus tropas se dejaran llevar por el caos y se hubiera hecho cargo de su ejército, habría podido escapar de la ciudad sin un sacrificio demasiado grande.

“¿Y el enemigo?”

“No sé a ciencia cierta... unos pocos cientos, mil como máximo.”

“¡Necesito saber cuántos! ¡Aumenta el número de exploradores! ¡Encuentra el número exacto!”

Zion apretó los dientes mientras alejaba a los soldados.

“... Mierda. Bueno, tengo al Dragón aquí.”

Aunque no pensaba que tendría la oportunidad de usarlo, no habría escasez de forraje si el enemigo atacaba.

“Vamos a golpearlos y aplastarlos. Me desharé de la desgracia de Dinant.”

Sion dividió sus tropas restantes en dos.

Un grupo estaba compuesto por portadores de lanza e infantería.

El otro grupo estaba formado por mil tropas y permaneció en tierra con él.

La fuerza principal de mil tropas estaba detrás del Wyvern.

El ejército de Brune estaba alineado en tres filas en las llanuras de Molsheim. Era un plan más que efectivo.



Aunque la mansión de Tigre estaba en ruinas, algunos de los objetos estaban a salvo, incluido el mapa del territorio de Alsace.

Mientras estudiaban el mapa, Elen, Tigre y Lim, a caballo, hablaban entre sí.

“Aunque tenemos mil tropas, tenemos que dejar algunas para defender la ciudad. Sólo tendremos novecientos para luchar. Basados en nuestros exploradores, los enemigos son tres mil. Incluso si han disminuido un poco, todavía estamos superados en número tres a uno.”

Elen miró a Tigre después de escuchar la explicación de Lim.

“Tigre, ¿sabes a dónde podría escapar el enemigo?”

“Probablemente las Llanuras de Molsheim.”

Tigre señaló el mapa.

“Sión colocará sus tropas para maximizar un contraataque, y luego nos seguirá. Hasta entonces, él simplemente se mantendrá en posición. El único lugar donde puede hacerlo es en las Llanuras de Molsheim.”

A diferencia del resto de Alsace, lleno de montañas y bosques, las Llanuras de Molsheim tenían suaves colinas.

“La fuerza de Brune radica en su capacidad para establecerse y correr hacia adelante con la lanza y el escudo.”

Como ella había dicho, Brune se destacó por su poder apresurado y la capacidad de penetrar las defensas.

Sostenían largas lanzas y usaban una armadura gruesa de hierro mientras montaban a caballo. Atacaron a través de las grietas entre portadores de escudos.

Los escudos se pegarían firmemente y eran lo suficientemente grandes para cubrirlos de la cabeza a la cintura. Aunque pesados, podrían protegerse mientras estaban montados.

Alineándose y cargando juntos, era una de las tácticas más utilizadas de Brune.

Lo más aterrador era lo difícil que era huir de su ataque. Con su armadura pesada y largas lanzas, incluso los soldados detrás de las líneas del frente podrían verse ensartados.

“Si usan escudos, entonces solo tenemos que bañarlos con flechas.”

Brune estaba lleno de tontos que se jactaban de su fuerza, mientras despreciaban las flechas.

“El Reino de Brune tiene muchas praderas ondulantes. Esos medios de lucha son una necesidad.”

“Muy bien. Les dispararemos.”

Elen declaró claramente.

“Tigre, cuatrocientos soldados y yo iremos. Lim, te dejo el resto a ti. Aprovecha cualquier ventaja que puedas. Por cierto, ¿alguna sugerencia?”

“Me gustaría la cuerda. Es mejor si se trata de un paquete de cuerda delgada. El mayor número posible.”

Habiéndola escuchado, Tigre le hizo una pregunta con cautela.

“¿Qué vas a hacer con los caballos?”

Habían viajado desde Leitmeritz a toda prisa. Lim inclinó la cabeza en confusión.

“¿Es un problema si los dejamos en Celesta?”

“Acabo de pensar en algo. ¿Me dejarías usarlas?”

Sucedió media koku más tarde.

Ambos ejércitos se enfrentaron en las Llanuras de Molsheim.

Elen y Tigre lideraban cuatrocientas caballerías, reduciendo la distancia poco a poco.

Alcanzaron la distancia a la que podían apuntar sus flechas. Tigre tragó su saliva en tensión.

“¿Tienes miedo?”

Elen le habló a Tigre en voz baja para que solo él pudiera escuchar.

“Tengo miedo.”

Aunque Tigre respondió de esa manera, estaba sonriendo.

Era cierto que Tigre tenía miedo, pero estaba al lado de Elen, lo que lo calmó. En lugar de ansiedad, sintió que el coraje se acumulaba en su cuerpo.

“Pero - no tengo ganas de perder.”

Las tropas ante él eran más que el doble de las suyas.

“Qué coincidencia, soy igual aquí.”

Elen desenfundó su larga espada y la mantuvo en alto. Un pequeño viento acarició a Tigre y Elen, como si alentara a los guerreros.

“Me pregunto si lo siento por primera vez porque estás a mi lado.”

Tan pronto como terminaron de bromear, su sonrisa desapareció. Ella balanceó su espada.

“¡Carguen!”

En medio del ruido del campo de batalla, un viento misterioso llevó la voz de la chica a través del campo de batalla.

Las cuatrocientas tropas de Zhcted recorrieron la tierra mientras levantaban un grito de batalla. El cielo sobre el ejército de Thenardier estaba cubierto de innumerables flechas cuando ambos ejércitos abrieron fuego.

“Arifal.”

Un viento tranquilo giró alrededor de la espada de Elen. Los ataques se arremolinaron alrededor de las tropas, haciendo que todas las flechas cayeran al suelo.

Tigre sacó flechas de su carcaj, las colocó entre cada uno de sus cuatro dedos y las soltó, ensartando a tres enemigos por la cara casi al mismo tiempo. Cayeron inmóviles.

“Realmente eres un hombre sin convención.”

Elen se quedó impresionada mientras hablaba con admiración.

“Escuchar eso de tu parte es un poco insatisfactorio.”

“No te preocunes, fue un complemento.”

Los dos ejércitos se enfrentaron.

Una lanza fue empujada desde la derecha y la izquierda hacia Elen.

Su caballo hábilmente las evitó. Elen levantó su espada y, con dos destellos rápidos, la sangre voló desde dos cuellos.

Su cabello blanco plateado se agitaba en el viento. Cada vez que el destello plateado brillaba, se creaba una fuente de sangre fresca desde el enemigo.

Silvfrau [Princesa de Viento del Destello Plateado] y Meltis [Danzante de la Espada], ¿verdad?

Brillante en su caballo, su espada se movía a través del viento como si estuviera bailando. Tigre pensó que los dos apodos eran adecuados.

“No puedo perder aquí.”

Tigre llevó su arco al límite y golpeó a la cabeza de los Comandantes y al portador de la bandera. Los arqueros todavía estaban fuera de la distancia.

Pensando normalmente, era extraño poder apuntar sus flechas con tanta precisión en tal situación.

La espada de un enemigo se acercó desde el borde de su vista. Un grito y una sangre volaron ante él antes de que completara su objetivo.

Tigre ni evadió ni defendió y se concentró únicamente en su arco. Su confianza en Elen lo hizo posible.

En respuesta a su fe, Elen no dejó que ninguna lanza ni espada lo alcanzaran. Todos los soldados fueron derribados, todas las flechas también fueron derribadas.

La primera formación de Thenardier, con su Comandante y su abanderado derribados, se confundió por un tiempo y se derrumbó rápidamente.

Elen rompió la primera unidad.

Apareció la segunda formación del enemigo, la fuerza principal.

Su enorme número y fuerza les dio una sensación de fuerza y terror.

“¡Carguen!”

El rugido de las herraduras y el choque de caballeros sacudieron la tierra.

Tigre soltó una flecha a los soldados a caballo corriendo hacia él. Aunque los hombres se cayeron de sus caballos, no se les permitió relajarse.

“Déjamelo a mí. Acaba con el abanderado y los comandantes y bajarás su moral.”

Los soldados de Zhcted se lanzaron hacia adelante, abrumando al enemigo.

Tigre apuntó al abanderado del enemigo en las áreas donde chocaron las tropas.

Aunque chocaron con toda su fuerza, Elen no vaciló ni un solo paso. Ella detuvo espadas, cortó a través de los escudos, e hirió a través de los cascos del enemigo.

“... ¿Es esa la fuerza de su espada?”

Aunque Elen era una excelente espadachín, era absurdo pensar que podía cortar un casco con sus delgados brazos. La Vanadis de cabello blanco plateado respondió.

“Ante el Silver Flash (Destello Plateado), la armadura no es más que papel.”

Tigre disparó una flecha tras otra, derribando a los caballos y a sus jinetes al suelo. Aunque vio los cadáveres en el suelo, no se inmutó y continuó sin piedad. Cuando una lanza se acercó, cambió a una espada.

El ejército de Zhcted estaba siendo rechazado. Los números eran muy diferentes, por lo que gradualmente se vieron obligados a retirarse.

También...

“¡Se acerca un dragón de Tierra!”

La información del soldado no pudo ocultar su miedo. Elen frunció el ceño.

“¿Thenardier consiguió domar a un Dragón mientras yo no lo sabía?”

“Lo dudo. Si lo hubieran preparado, habría aparecido en Dinant.”

La impaciencia y la tensión flotaban en la cara de Tigre.

Vio al Dragón de Tierra. Su longitud era mayor al que mató Tigre antes.

“De color cobre, ¿verdad?”

El Dragón de Tierra dio un rugido. Los hombres temblaron y su armadura se sacudió. Los caballos estaban paralizados de miedo, tanto amigos como enemigos por igual.

El Dragón de Tierra estampó el suelo mientras corría. Su cola cortó a los soldados de Zhcted cuando pasaba, y desgarró a los soldados con sus brazos. Nada funcionó en su contra.

Una persona fue devorada, otra fue cortada por la mitad mientras su cuerpo vomitaba sangre. Hubo soldados que se enfrentaron a eso, pero sus ataques no funcionaron.

Sus escamas de latón no resultaron heridas. Las espadas se rompieron, las lanzas se hicieron a un lado. Las asas de hachas y mazas fueron rotas.

Con sus armas perdidas, fueron pisoteados cruelmente y aplastados bajo sus pies.

Tigre disparó una flecha al ojo del Dragón.

La flecha apuntaba con precisión al ojo, pero fue repelida fácilmente. Tigre se veía sombrío. Aunque la vista del Dragón de Tierra no era terriblemente buena, una capa especial lo protegía.

Había una serie de cosas que podía usar en ese entonces...

Esta vez, era una vasta llanura, donde el Dragón de Tierra podría ejercer su poder.

Los soldados fueron cortados. El Dragón de Tierra se enfureció mientras giraba. El prado estaba pavimentado de sangre, trozos de carne y restos de hierro distorsionando el paisaje.

Era solo un Dragón, pero cientos de hombres estaban indefensos y no podían detener su avance.

Qué tengo que hacer...

No era posible avanzar evitando al Dragón. El Dragón se movió hacia la izquierda y hacia la derecha, bloqueando todo paso al Ejército de Thenardier. Una vez que la distancia al Dragón se redujo, el ejército retrocedió.

Los soldados de Zhcted estaban temblando. Elen sacó su larga espada como si regañara a sus soldados.

“¡Defiendan su posición! ¡Esta será nuestra victoria!

Tigre estaba de pie junto a ella. A esta distancia, podría apuntar la brecha en la armadura del enemigo.

Aunque no dispararé al Dragón, mis disparos serán limitados.

Bertrand sostuvo más flechas desde atrás mientras Tigre seguía disparando. No sabía cuántos disparó, pero aunque sus dedos y brazos estaban adormecidos, Tigre continuó disparando.

De repente, fueron acorralados en el campo de batalla.

El campo era grande y contenía las cuatrocientas tropas. Para este tiempo, los hombres de Lim habían avanzado alrededor del ejército de Thenardier.

Estaba esperando esto.

Elen hizo avanzar su caballo. Ella empujó su brazo verticalmente y corrió hacia el Dragón de Tierra.

“Luchar contra un Dragón fue inesperado. Te mostraré un pequeño truco con este Dragón de Tierra.”

Arifal, llamada por Elen, se tiñó de un color pálido en respuesta. Alrededor de la hoja rugió un viento, una pequeña tormenta se formó sobre ella.

La tormenta continuó ondeando. Se condensó en una tempestad furiosa.

“¡Ley Admos!”

Ella balanceó su brazo hacia abajo, lanzando el viento por el suelo.

El sonido del viento partió los oídos. Desplazándose por la tierra mientras viajaba.

Las escamas, imposibles de perforar con la espada o la lanza, las uñas y los colmillos, la totalidad del Dragón de Tierra se cortaron por la mitad.

En el suelo yacía el cadáver del Dragón, una profunda grieta se grabó alrededor de él.

Los de Thenardier se detuvieron.

Habían visto algo antinatural con sus ojos. El viento fluyó desde la espada de Elen y le trajo su triunfo.

“¿Qué fue eso? ¡Nunca había visto eso antes!”

Tigre gritó inadvertidamente en excitación.

“Por supuesto, ya que es la primera vez que te lo muestro.”

Al ver desaparecer la luz azul del viento, Elen dejó escapar un pequeño suspiro.



龍を舞
いしくらは

妄想
美少女
に

とした
技

せんやる
せんやる

“Es un poder poderoso que no puede ser usado por humanos comunes. Hay pocos que lo han visto alguna vez. ¿No tienes suerte?”

“Espero que nunca ocurra nada que requiera que lo vuelva a ver.”

Aunque los ojos de Elen se agudizaron por un momento, su mirada se burló de Tigre mientras lo miraba. Se reían juntos.

El ejército de Zhcted ahora podría continuar marchando.

Poco antes de la derrota del Dragón de Tierra, Zion recibió un mensaje de que un segundo equipo, separado de la unidad, aproximadamente cuatrocientos en tamaño, se acercaba desde el oeste.

“Por lo que sucedió en Dinant, pensé que harían algo como esto.”

Las tropas de Lim sabían del enemigo que se acercaba y comenzaron a retirarse de inmediato. Esporádicamente detuvieron su resistencia y permanecieron en una colina ligeramente elevada a una pequeña distancia.

Eran una fuerza de cuatrocientos liderados por Lim, y estaban siendo perseguidos.

Parecía que hubo un accidente cuando los soldados del Ejército de Thenardier avanzaban colina arriba rápidamente. Una vez que llegaron a la mitad de la pendiente, cayeron simultáneamente, como si fueran atrapados por algo.

Notaron una cuerda fangosa tendida sobre sus piernas. Cayeron con fuerza, y muchos fueron atados juntos.

Los hombres miraron hacia arriba, dándose cuenta de que estaban atrapados. Las tropas de Zhcted se dieron la vuelta y corrieron por la pendiente.

“Miren al enemigo, no prestaron atención al suelo debajo de ellos y cayeron.”

Lim murmuró y señaló la colina, guiando a sus soldados.

Esto dio lugar a una rápida inversión, en la que las cuatrocientas tropas separadas derrotaron al Ejército de Thenardier con sorprendente rapidez.

Esto es gracias a Lord Tigrevurmud.

Reuniendo a sus tropas, Lim murmuró las palabras en el fondo de su mente mientras miraba en la dirección en la que Elen luchaba.

Lim hizo que los residentes de Celesta prepararan la soga para la colina, pero no creían que hubiera suficiente tiempo. A pesar de eso, se había reunido suficiente para devastar las tropas de Zion.

Dudo que sea por su odio hacia Thenardier. Debe haber sido debido a la confianza que tienen en Lord Tigrevurmud.

Dejando a un lado su cabello dorado, Lim miró al cielo.

El sol se estaba hundiendo.

El color del cielo estaba cambiando; la noche vendría pronto.

Zion recibió dos informes, uno tras otro. Su ejército separado fue derrotado, y las fuerzas terrestres, incluido el Dragón de Tierra, fueron derrotadas.

“... Eso no puede ser.”

Murmuró, su pequeño cuerpo tembló mientras estaba de pie junto al Wyvern.

“¿Qué pasa con el Dragón? ¿No es un dragón de tierra? ¿No es invulnerable a las espadas y lanzas?”

Nada pudo ser respondido.

“Zion-sama, use el Wyvern.”

Una persona le aconsejó que se rindiera.

“¡El Dragón de Tierra debería haberlos matado!”

Zion les gritó a sus subordinados.

“Fue un valioso Dragón que tomé prestado de mi padre. ¡Sus garras eran más valiosas que incluso cien de ustedes!”

Sin embargo, no pudo pensar en otro plan.

Se le trajo un nuevo informe.

“¡Las fuerzas enemigas se han acercado desde la retaguardia!”

Zion estaba molesto.

“¿Cuántos hay?”

“Es difícil decirlo, ya que se acerca la noche, pero parece que hay dos mil caballeros escondidos en las sombras.”

“... ¿Dos mil?”

Le tomó tiempo hablar.

El impacto que recibió Sión fue incommensurable. La moral que había mantenido hasta ahora finalmente había desaparecido.

En este momento, solo le quedaban seiscientos soldados. El Dragón no estaba dentro de sus cálculos como humano.

¿Cómo puedo luchar con un enemigo más de tres veces mayor viniendo desde atrás?

Zion no notó el número real de enemigos.

Aunque había dos mil caballos, solo había cien hombres.

Esta región, cuando estaba oscura, era ensombrecida por las montañas y los bosques. Tigre lo sabía.

No solo Zion, sino que sus soldados también estaban visiblemente molestos.

Originalmente, no había venido a luchar en Alsace. Simplemente había venido a saquear la tierra.

“¡Llama de vuelta a la segunda formación! ¡Haz que se retiren!”

Al escuchar las instrucciones de Zion, los soldados cercanos se quedaron atónitos.

Estaban rodeados. Les estaba diciendo que se reunieran y lucharán hasta el final.

“Zion-sama, por favor quédese aquí. Incluso con dos mil soldados, el Ejército de Zhcted no puede acabarnos en un instante. ¡Si podemos aguantar hasta que el último enemigo sea derrotado, seremos victoriosos!”

“¡Cállate!”

Zion golpeó el suelo con fuerza. La herida de flecha en su mano destruyó la poca calma que le quedaba.

“¿Mantendrás tu posición? Tú, ¿ya te olvidaste de tu miserable derrota en Dinant?”

Su miedo cambió a la violencia.

Zion no quería probar otra vez la derrota de Dinant.

“¡Además, tenemos dos mil soldados acercándose por la retaguardia! ¡Cómo podemos mantenernos firmes!”

Si sabía que las tropas que se acercaban por detrás solo se contaban en cien, podría haber podido mantener la calma. ¿Podría él defenderse? Debía haber una manera.

Sin embargo, le era imposible saberlo. Debido al hábil comando de Elen y Lim, no se dio cuenta.

Cuando las instrucciones de Zion se transmitieron a la segunda formación, su moral ya había disminuido considerablemente.

A una distancia donde su espada podría alcanzar al enemigo, lucharía desesperadamente.

Con el enemigo que no podía ver acercarse, tenía que dar instrucciones irrazonables.

Sin embargo, servían a la Casa Thenardier. Las tropas no podían actuar independientemente.

Con su retirada, el campo de batalla cambió.

Elen no lo pasó por alto.

“¡Volveremos a contraatacar ahora!”

Elen les gritó a sus tropas. Hasta ahora, ella había matado a muchos enemigos, sin embargo, en su hermoso rostro, con su cabello blanco plateado, no había ni una sola gota de sangre. Levantó su espada, que permaneció sola.

Una aclamación brotó desde los soldados agotados.

A diferencia del ejército de Thenardier, vinieron a pelear.

Elen, Tigre y los que empuñaban una espada en el frente, ninguno se contendría.

Cuando el enemigo se retiró, Elen gritó sin piedad.

Además, las fuerzas de Lim también se unieron a ellos. Los soldados atacaron desde dos direcciones.

Aprovechando su movilidad, se infiltraron en la caballería, poco a poco. Con el tiempo, el enemigo se derrumbó.

El flujo de batalla esta noche fue completamente a favor del Ejército de Zhcted.

Cuando la fuerza principal se enfrentó con el Ejército de Zhcted, Zion, custodiado por cincuenta caballeros a dos belsta (unos dos kilómetros) de distancia, se alejó del Wyvern.

“Ese bastardo, ese bastardo...”

Sus palabras no podían ser escuchadas por los demás. No había excusa para su desastrosa derrota. Aunque la fuerza principal, más lejos, todavía perduraba, claramente estaban siendo rechazados. Solo sería una cuestión de tiempo antes de que fueran obligados a retirarse.

“Esto no puede ser. No puedo perder... No con Vorn.”

Fue interrumpido allí. Reconoció las sombras de diez de las tropas enemigas que se le acercaban.

“Vorn...”

Los dos que estaban a la cabeza del resto eran Tigre y Elen. Zion lo sabía, habiendo huido antes.

Aunque Tigre planeaba ir solo, Elen dejó el mando del ejército a Lim y lo siguió con algunos subordinados.

“No puedes escapar tan tarde en la batalla.”

Mirando a Zion, Tigre lanzó esas palabras enojado.

Sin embargo, a Zion no le importaban los sentimientos de Tigre. Recogiendo un escudo y una lanza, avanzó. El aborrecimiento flotó en sus ojos, una burla cubrió su rostro.

“Así que traicionarías a tu país. Supongo que la humilde sangre de un cazador invitaría al enemigo. Estás poniendo una cara bastante presumida. ¡Cómo te atreves!”

“Antes de que me insultes, debes mirarte a ti mismo.”

“¿Qué?”

“Quemando las casas de inocentes, robando sus posesiones. No eres mejor que un ladrón.”

Tigre pronunció esas palabras con una silenciosa ira. Su voz era fuerte. Zion respiró hondo.

“¿Gente?”

Zion habló con desprecio. No se perdonaría a sí mismo si permitiera que Tigre lo llamara ladrón. El insulto de Tigre era inexcusable.

“Gente dices. Simplemente tomé lo que tiraron y corté las cosas que pasaron por mí. ¿Por qué debería molestarme en preocuparme?”

Elen murmuró como si fuera un hombre trivial.

Tigre no respondió. Se dio cuenta de que las palabras serían inútiles.

“No sé lo que estás pensando, pero no te perdonaré por invadir mi territorio y dañar a las personas que están bajo mi dominio.”

“Actuando como si fueras importante...”

No más palabras salieron de la boca de Zion. Ignorando a Tigre, apuntó su lanza y gritó.

“¡Lucha conmigo, Vorn! ¡O es imposible, ya que siempre estás huyendo?”

“¿Has perdido la cabeza?”

Elen habló con asombro. A pesar de que ella trató de gritar una orden a sus subordinados, Tigre extendió el brazo y la contuvo.

“No puede ser, ¿planeas hacerlo?”

Tigre asintió en silencio y con fuerza. Elen hizo un puchero y dejó escapar un pequeño ruido momentáneamente, luego golpeó el hombro de Tigre con una sonrisa.

“Muy bien. Esta es tu lucha.”

“... Gracias.”

Agradeciendo a Elen sin mirar atrás, Tigre se aferró a su arco y avanzó sobre su caballo.

Al ver a Tigre, Zion lo miró con suspicacia.

“¿Y tu arma? ¿No vas a tomar una espada o una lanza de esos bastardos de Zhcted?”

“Esta es mi arma.”

Tigre sacó su arco negro azabache de una manera digna. Zion lo miró con irritación.

“¿Estás bromeando? ¿Cómo lucharás con un arco? Todo lo que puedes hacer es conseguir un ataque sorpresa.”

“... ¿Quieres probarme?”

Tigre sacó una flecha de su carcaj y la disparó después de colocarla.

Aunque la flecha atravesó el viento y aceleró hacia la cabeza de Zion, fue bloqueada por el escudo.

A Tigre no le importó y apuntó al pecho de Zion. Fue, una vez más, bloqueado por el escudo.

“No importa cuántas veces lo intentes, es inútil.”

Zion se burló. Elen simplemente miró en silencio.

Tigre tomó su tercer disparo y apuntó al brazo derecho de Zion. Una vez más, se pegó en el escudo.

“¡Eso es suficiente!”

Zion miró a Tigre con ira y burla.

“Parece que eres inútil en combate. No solo eres un traidor, sino que tampoco puedes usar un arco. Al final no podías actuar como un noble de Brune. Tomaré tu precioso cuello y acabaré con todo aquí.”

Ya no deseaba asociarse con Tigre e hizo su juicio. Luego corrió hacia adelante con la lanza en la mano.

Tigre no se movió y lanzó una flecha.

Incluso los ojos de Elen estaban pegados a la escena. Aunque ni ella ni sus soldados sabían lo que sucedería, ella agarró su espada y comenzó a gritar.

En ese momento, las dos sombras se cruzaron.

La sangre apareció en la lanza de Zion mientras rozaba el cuerpo de Tigre. Tigre logró escapar por un estrecho margen.

Por otro lado, Tigre disparó una flecha que atravesó el escudo.

Sucedió inmediatamente después de eso.

Se emitió un gemido.

Era la voz de Zion. Deteniendo el caballo, se agachó hacia adelante. Su hermoso rostro estaba manchado por su cabello negro, distorsionado en agonía. Estaba cubierto de un sudor grasiento por el dolor agudo.

La flecha que disparó Tigre viajó a través del escudo y penetró profundamente el brazo izquierdo de Zion. Su ataque ocurrió ligeramente antes de que la lanza golpeara a Tigre, por lo que los movimientos de Zion fallaron.

Justo entonces, Zion se dio cuenta.

Tigre había concentrado todas las flechas en la misma porción del escudo. La cuarta fue capaz de perforar a través del espeso roble.

Se estremeció de terror.

Zion no había fijado el movimiento de su escudo; más bien, se movió de acuerdo a las flechas que disparó Tigre. El tiro final ocurrió cuando pasaron el uno con el otro.

¿Leyó cómo movería mi escudo?

Ninguno entre el Ejército de Thenardier podía entender la habilidad de Tigre.

Aun así, Tigre había atravesado un escudo con solo cuatro flechas.

Habían mantenido la reverencia en ridículo hasta ahora.

Los arqueros habían sido despreciados, ridiculizados, excluidos y tratados como criminales.

Ahora, se vieron obligados a temer lo que podía hacer.

Tigre preparó su quinta flecha. El sudor frío goteaba desde la cara de Zion.

Se escuchó un grito. Zion se alejó. Los soldados montaron sus caballos para defender a Zion.

Elen actuó en silencio al ver sus movimientos. Ella les ordenó a sus hombres que cargaran mientras blandía el Silver Flash.

El ejército de Zhcted y el ejército de Thenardier se enfrentaron. Tigre fue atrapado en la agitación, pero fue protegido. Zion también fue ayudado por sus hombres y desapareció de la vista de Tigre.

“Mírate.”

Elen gritó con voz enojada mientras se acercaba a su caballo. Su dedo blanco trazó suavemente la herida sangrante de Tigre.

“Es solo un corte... no te preocupes tanto.”

Elen mostró una expresión de cariño que no correspondía a un comandante o espadachín sino a una chica de su edad. Tigre no podía mirarla directamente.

“Tu mano se ve terrible también.”

Elen miró la herida en su mano izquierda por primera vez.

La herida se había abierto de nuevo. La tela que Titta envolvía alrededor de su mano estaba empapada en sangre mientras agarraba su arco.

Finalmente, al darse cuenta de ello, sintió el dolor en su mano, aunque todavía podía disparar flechas.

¿Dónde está Zion?

Tigre buscó al general enemigo.

Una fuerte ráfaga de viento sopló, y los caballos se estremecieron. Tigre se protegió la cara con el brazo y miró a su alrededor con cuidado.

“... ¿Un Wyvern?”

Con grandes alas que recuerdan a un murciélagos, ahora completamente expandido, el Wyvern voló alto hacia el cielo, llevando a Zion en su espalda.

Cada vez que batía las alas, el viento generaba que Tigre y Elen se detuvieran. El Wyvern voló alto en el aire.

Dio una vuelta en el aire para estabilizarse. Luego giró y se alejó del campo de batalla.

“¡Mi viento no puede alcanzar eso...!”

Elen frunció el ceño con pesar.

Tigre colocó una flecha en su arco; la figura de Zion estaba oculta por el Wyvern.

Su flecha alcanzaría, pero no perforaría a través de las escamas del Wyvern. No fue diferente de la batalla con el Dragón de Tierra.

... Él no tenía el poder.

Él no podía permitir que algo así sucediera.

[Dispara al dragón.]

De repente, una voz tranquila sonó en la cabeza de Tigre.

¿Qué fue eso?

Tigre miró a su alrededor sorprendido, pero nadie lo había llamado.

Aunque sonaba como la voz de una mujer, Elen estaba enfocada en el enemigo ante ella.

[Lo diré una vez más. Dispara al dragón.]

Escuchó la voz de nuevo.

Lo entendió claramente esta vez.

A pesar de los gritos, el ruido de las armas chocando, las armaduras destrozadas y los cadáveres cayendo, la voz resonó.

La voz que llegaba a su oído era claramente diferente.

Tigre miró el arco negro en su mano.

¿Podría ser esto?

Sentía una sensación de incongruencia con el arco negro, por eso pensaba así.

Mirando el cielo de nuevo, el Wyvern se había movido aún más lejos.

¡Si no se lo devuelvo, sé que lo lamentaré...!

*(Por devolver, se refiere al castigo por atacar su tierra, por si no se entendió)

Tigre, determinado, preparó su flecha.

Su pueblo fue quemado y herido. Nunca permitiría que el hombre que lastimó a Titta huyera.

De acuerdo con las palabras, apuntó su arco al Wyvern y disparó la flecha.

¿Fue realmente una flecha? En el momento en que se lanzó la flecha, una reacción violenta golpeó el cuerpo de Tigre. Al mismo tiempo, el Silver Flash en la mano de Elen se tiñó de una luz pálida.

El tiro voló recto, propulsado por un viento helicoidal.

Sonaba como el rugido de una bestia. Voló hacia el Wyvern y pasó por delante.

Aunque el Wyvern perdió su equilibrio, no resultó herido.

¿Qué pasó?

Tigre miró al Wyvern y una nube blanca deformada en sorpresa.

Nunca había oído hablar de una flecha que actuara de esa manera.

“¡Tigre!”

Tigre regresó con la voz de Elen. Ella también se sorprendió. Tigre se sintió como si fuera la primera vez que se sorprendía en el campo de batalla.

“¿Qué fue eso justo ahora...? Solo he visto algo así con una Viralt [Herramienta Dragónica].”

No se encontró ninguna respuesta. No pudo responder a la pregunta de Elen.

“Yo tampoco lo sé...”

Una sombra se movió sobre la cabeza de Tigre mientras respondía con desconcierto.

El Wyvern se había recuperado de alguna manera. Estaba escapando del campo de batalla de nuevo.

Tigre preparó una nueva flecha. Aunque no entendía, sabía que podía matar al Wyvern.

¡La siguiente... golpeará!

Elen acercó su caballo a Tigre y levantó su larga espada.

“Yo me ocuparé del viento. ¡Apuntas la flecha!”

Elen no sabía nada sobre el arco de Tigre.

Sin embargo, cuando Tigre disparó su flecha, su espada se encendió en respuesta. Era como si le permitiera disparar su flecha de una manera sobrenatural.

No sé qué pasó... Pero si es Tigre, él puede hacerlo.

Aunque no era diferente de la intuición, Elen conocía su Viralt.

No era una espada larga con la que simplemente se encontró.

Su [Silver Flash] recibió el nombre de Koma no Zanki [Decapitador Brillante del Espíritu Caído].

“--- Por favor.”

Elen no conocía muy bien a Tigre.

Pero ella creía en él.

Estabilizando su brazo y apuntando hacia el Wyvern, llevó su arco al límite.

Lo soltó.

La atmósfera se hinchó y el espacio se distorsionó, girando alrededor de su flecha.

La onda expansiva hizo volar a los soldados cercanos.

El humo siguió el camino de la flecha, formando una tormenta que rugía lo suficientemente fuerte como para que los que estaban cerca no pudieran abrir los ojos.

La flecha que Tigre disparó avanzó, dejó un brutal tornado en su estela. Golpeó el abdomen del Wyvern.

Perfóralo.

El Wyvern dejó escapar un sonido desgarrador, ya que fue herido. Se movió débilmente de un lado a otro y se estrelló en un pantano cercano.

Golpeó el agua con un sonido sordo.

El Dragón se hundió por completo. Zion no flotó a la superficie.

Todos miraron donde se estrelló el Wyvern, completamente aturdidos. Incluso Tigre, quien disparó la flecha, miró con asombro.

Los soldados del ejército de Thenardier dejaron caer sus armas. Tomó un tiempo para que todos volvieran a la conciencia, incluso Elen.

“... ¡Tigrevurmud Vorn ha matado a Zion Thenardier!”

Siguiendo la voz de Elen, un grito de victoria sonó desde el ejército de Zhcted.



Los soldados de Thenardier temblaron, y sus ojos vacilaron.

Las fuerzas principales del Ejército de Thenardier, que luchaban a poca distancia, observaron al Wyvern mientras caía a tierra. Se separaron y trataron de escapar mientras su enemigo celebraba su victoria.

Sus espadas y lanzas fueron desechadas, y trataron de huir, derrumbándose uno sobre el otro.

El ejército de Thenardier invadió Alsace con tres mil tropas. Los que huían solo se contaban en novecientos.

Su comandante se perdió, sus armas y armaduras fueron dejadas de lado, y los hombres heridos huyeron solos.

Epílogo.

La bandera ondeaba en el viento de la tarde.

Tigre, Elen y Lim se adelantaron al ejército de Zhcted y regresaron a Celesta.

Algunos soldados, incluido Bertrand, regresaron a Celesta antes para informar a la gente de su victoria y para preparar una fiesta.

Incluso si era una pequeña forma de gratitud, Tigre deseaba saludar a los soldados de Zhcted. También quiso restaurar la belleza de su pueblo. Su avivamiento comenzaría mañana.

Por cierto, Tigre había vaciado los ocho carcajs que Bertrand dispuso para él.

Por lo general, los arqueros llevaban dos carcaj como máximo. Un poco más y dificultaría el movimiento. Solo podía usar eso en una batalla feroz.

Más tarde, después de escuchar esto, Rurick murmuró solemnemente.

“--- Todo bien.”

Con una nueva tela enrollada sobre la mano de Tigre, Elen se rió en voz baja.

“Gracias. Realmente me salvaste.”

Tigre dio las gracias. La tela que Titta envolvía alrededor de su mano estaba empapada en sangre, así que la cambió.

“Por el momento, considera esto como una victoria.”

“Por el momento lo es.”

Tigre repitió las palabras de Lim.

Esa era la verdad del asunto; el destino había hecho su movimiento. Era imposible que no hubiera represalias.

Thenardier, después de esta derrota, no perdonaría a Tigre.

Mataría a Tigre sin importar el costo. Seguramente intentaría destruir Alsace.

Tenía muchas cosas en que pensar además de Thenardier.

No era solo el Duque Ganelon y Thenardier, estaba preocupado por la reacción del Rey y los diversos aristócratas. También estaba ansioso por Zhcted y Elen.

Por encima de todo, estaba preocupado por el arco negro en su mano.

Aunque no reacciona ahora, definitivamente lo hizo entonces.

Se comunicó con él. ¿Le estaba diciendo su intención?

Resonó con el Silver Flash de Elen...

Elen no entendió la razón de esto.

“Entre las muchas Viralt [Herramientas Dragónicas] manejadas por las Vanadis, no hay un arco. Nunca he oído hablar de un arma que pueda recurrir al poder de una Viralt tampoco...”

Tigre había oído hablar de tales armas, aunque las consideraba cuentos de hadas y leyendas. Aún así, había visto el Silver Flash de primera mano.

¿Por qué respondió el Silver Flash?

Aunque miró con interés el Silver Flash en la cintura de Elen, el viento solo soplaba, como si se estuviera burlando de él.

Después de pensar por un tiempo, Tigre suspiró y se rindió.

No tenía sentido preocuparse por algo que no entendía por el momento. Era suficiente que él pudiera usarlo.

“Un arco misterioso.”

Lim comenzó a hablar, como si ella recordara algo.

“He oído hablar de un solo arco de este tipo, aunque es una leyenda.”

Al escuchar las palabras de Lim, Tigre la miró con interés mientras tocaba la cuerda del arco.

“Un hombre recibió un arco de una diosa. Mientras lo manejara, no sería derrotado por sus enemigos. Se dice que se convirtió en Rey y fue llamado el Madan no Ou [Rey de la Bala Mágica].”

“Este Rey, ¿es él la encarnación del Dragón Negro?”

Lim negó con la cabeza ante la pregunta de Tigre.

“La diosa no aparece en la historia del fundador, por lo que es posible que la historia sea aún más antigua. Como no vi el poder de tu arco, no puedo decir nada más.”

“Madan no Ou [Rey de la bala mágica], ¿verdad?”

Elen miró a Tigre y rió como si estuviera contenta.

“No está mal. Te llamaré así desde ahora en adelante.

“Entonces tendré que llamarte Vanadis-sama o Silvfrau desde ahora en adelante.”

Ella asomó la cabeza.

“Está bien. Solo significa que tienes el valor para convertirte en un Rey. No es como si me estuviera burlando de ti.”

“Al menos arregla tu expresión facial.”

Aunque habló formalmente, la boca de Elen se aflojó mientras contenía una sonrisa. Tigre se rascó la cabeza y suspiró sin ninguna tensión.

“La historia es interesante, pero no tiene nada que ver con mi arco.”

Ciertamente, la voz que escuchó Tigre era femenina.

Sin embargo, el arco no tenía decoración de buen gusto o adorno. Era simplemente un arco negro.

Sobre todo, nunca es bueno bromear acerca de convertirse en Rey.

Tales historias eran numerosas en la tierra de los nobles.

“¿No quieres convertirte en rey?”

Elen inclinó la cabeza, como si hubiera leído lo que estaba en lo profundo del corazón de Tigre.

Aunque no lo había pensado mucho, respondió de esa manera.

“Dormir hasta el mediodía, salir a cazar.”

Tigre se encogió de hombros y sonrió amargamente. El iris rubí de Elen brilló cuando ella recordó sus palabras

“Tigre, tengo algo que decirte.”

Mirando a Tigre, Elen respiró hondo y desconcertó a Tigre con una sonrisa de su edad.

“--- Ahora me perteneces.”

Tigre recordó que todavía era un prisionero de guerra.

“Está bien. En primer lugar, ¿qué tal si me dices más sobre esa sirvienta tuya? Estabas tan desesperado por ayudarla antes.”

Pasándose la mano por el cabello rojo, Tigre apartó la mirada de la sonrisa de la chica de cabello plateado, que se agitaba en el viento.

Cómo debo responder...

No era solo Elen. Titta estaba esperando en el pueblo. Si él explicara que aún era un prisionero de guerra, ¿qué diría ella?

Aunque Tigre miró a Lim en busca de ayuda con una mirada, fue ignorado.

“Estoy deseando que llegue, Tigre.”

En poco tiempo, Celesta apareció a la vista, las luces brillaban en toda la ciudad.

La gente estaba esperando.